

## EL PALATIUM REGIS ASTURLEONES

Examiné hace años la organización del *Palatium Regis* en la España goda<sup>1</sup>. Demostré entonces detenidamente que a la caída del reino visigodo integraban el *Aula Regia* cuatro grupos diferentes. 1° Los *seniores palatii* que no ejercían cargo alguno en el *Oficium Palatinum* o administración del *Palatium*. Se hallaban ligados al rey por algún género de vinculación personal que no podía ser sino su inclusión en la regia comitiva de origen romano. En las filas de tales *seniores* figuraban: a) los *comites* sin función palatina que, por voluntad del soberano, residían en la corte. b) Los *comites* a quienes el monarca atribuía un cargo de honor sin función pero con título palatino, generalmente el de *comes scanciarum* y a veces el de *comes cubiculariorum*, condes de los que había varios sincronicamente en la corte. c) Los *comites* elegidos por el rey para el gobierno de las provincias; los *comites et duces* o *comites provinciae*. d) Los *comites* designados por el príncipe para regir las *civitates* como *judices* o lo que es igual los *comites civitatum*. e) Los *comites* a quienes el soberano encomendaba el mando de alguna unidad o de algún servicio militar: los *comites exercitus*<sup>2</sup>.

2° Formaban también parte del *Aula Regia* o *Palatium* los *proceres*. Una larga exégesis me permitió concluir que ellos eran miembros del *consilium* privado de los reyes visigodos y jueces del tribunal regio, oidores de su *audientia*. Quizás algunos *comites* eran a veces miembros de ésta; excepcionalmente hallamos más de un personaje titulándose *comes et procer*. Habían perdurado las distinciones y las

<sup>1</sup> *El Aula Regia y las asambleas políticas de los godos. Cuadernos de Historia de España* V, 1946, ahora incluido en mis *Estudios Visigodos*, Instituto Storico Italiano per il Medio Evo, Roma, 1971.

<sup>2</sup> *Eu Aula Regia...* *Cuad. Ha. Esp.* V, 1946, pp. 36-48.

interferencias entre la *comitiva imperial* y el *consistorium principis*<sup>3</sup>.

3° Integraban también el *Aula Regia* o *Palatium* los *gardingos*, quienes, según demostré, no sin esfuerzo, eran miembros del séquito germánico de los reyes visigodos, gentes que habrían seguido vinculadas al monarca por lazos personales de fidelidad<sup>4</sup>.

4° Y constituía el núcleo fundamental del *Aula Regia* el *Officium Palatinum*, del que formaban parte cuantos servían en las diversas reparticiones u oficinas del *Palatium*. Dirigían tales servicios el *comes thesaurorum*, jefe de los custodios del tesoro del reino y del rey, el *comes patrimonii* o *patrimoniarum*, jefe de la administración fiscal de la monarquía y de la privada de los dominios de la corona; el *comes notariorum*, jefe de la cancillería regia, el *comes spatariorum*, jefe de la guardia; el *comes cubiculi* o *cubiculariorum*, jefe de los servicios de la cámara regia; el *comes scanciarum*, jefe de los servicios de la mesa del rey y el *comes stabuli*, jefe de las caballerizas del palacio. También formaban parte del *Officium palatinum* el *comes civitatis Toletanae*, gobernador de la ciudad regia, y probablemente el prelado de la diócesis de la provincia Carthaginense que por turno residía en la corte<sup>5</sup>.

Esta complicada organización naufragó, con la monarquía, con ocasión de la ruina del reino visigodo, al ocurrir la invasión árabe. No volvemos a encontrar testimonio de las diversas categorías que integraban el *Aula Regia* y el *Officium Palatinum*. Naufragaron incluso los viejos nombres con que había sido bautizada la institución y con que se designaba a sus miembros. Nunca habrían podido perdurar en las breñas de Asturias donde comenzó la reconquista ni la antañona organización política del estado visigodo ni la compleja terminología de sus instituciones. No olvidemos, además, que Pelayo no fue el sucesor de don Rodrigo sino el caudillo de los astures alzados contra el Islam<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> *El Aula Regia...* Cuad. Ha. Esp. V, 1946, pp. 48-57.

<sup>4</sup> *El Aula Regia...* Cuad. Ha. Esp. V, 1946, pp. 57-62. Sobre los *gardingos* véase especialmente mi obra *En torno a los orígenes del feudalismo* I, pp. 77-220.

<sup>5</sup> *El Aula Regia...* Cuad. Ha. Esp. V, 1946, pp. 62-74.

<sup>6</sup> Envío a mis *Orígenes de la Nación Española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias* I, 1972.; II 1974 y III, 1975.

Al vincularse con el ayer el *asturorum regnum* nacido en Covadonga<sup>7</sup> adquirieron nueva vida algunas prácticas nunca tal vez olvidadas; por ejemplo, la solemne unción de los reyes; consta que antes de finalizar el siglo VIII —en 791— fue ungido el joven rey Alfonso II<sup>8</sup>. Después de los años en que hubo de vivir ora en el exilio —durante el reinado de Mauregato— ora al margen del poder —durante el de Bermudo I<sup>9</sup>.— el futuro Rey Casto, quiso quizás garantizar su incierto reinado con la solemne ceremonia tradicional que parecía cubrir al príncipe con la divina protección y restauró la vieja consagración real con el óleo santo<sup>10</sup>. La práctica episcopal y sacerdotal de la misma procuraba probablemente una apoyatura realística a su realización. Pero era otro el caso de la vieja organización y de las viejas denominaciones del consejo y tribunal regios. Comencemos por estudiar el pequeño problema de la nueva vinculación del organismo.

En la Crónica asturiana perdida que sirvió de fuente a Alfonso III para escribir la suya<sup>11</sup>, probablemente ya no se empleaba la denominación tradicional. El Rey Magno escribe, por ejemplo, del Rey Casto en su cronicón, probablemente inspirado en uno perdido de los días del de Alfonso II, *Silone defuncto, omnes magnates palatii cum regina Adosinda in solio palatino Adefonsum constituerunt in regno*<sup>12</sup>.

Lector sin duda de las crónicas visigodas y de las actas de los

<sup>7</sup> He estudiado esa vinculación en mis *Orígenes de la Nación Española* II, pp. 257-271.

<sup>8</sup> *Orígenes de la Nación Española* II, s V "Fecha de la unción de Alfonso II", pp. 483-490.

<sup>9</sup> He estudiado tales sucesos en mis *Orígenes de la Nación Española* II, pp. 353 y ss.

<sup>10</sup> En la Crónica de Alfonso III se lee: "Unctus est in regno predictus rex magnus XVIII Kalendas octobris era quo supra [DCCCXXVIII]" (Ed. GÓMEZ-MORENO: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 617).

En mis *Orígenes de la Nación Española* estudié los azarosos comienzos del inicial reinado de Alfonso II y su exilio cerca de los parientes de su madre —pp. 355-357— y, después, la derrota en el Burbia de Bermudo el Diácono que llevó a éste a abdicar en el Rey Casto — pp. 468-484.

<sup>11</sup> Envío a mi estudio *¿Una crónica asturiana perdida?* *Revista de Filología Hispánica* VII, 2, 1945, reproducido luego en *Investigaciones sobre historiografía hispana medieval*, 1967, pp. 111-160.

<sup>12</sup> Ed. GÓMEZ-MORENO: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 617.

concilios de Toledo, el clérigo erudito que refaccionó el regio texto<sup>13</sup> escribió en cambio "*Silone defuncto, regina Adosinda cum omni Officio palatino Adefonsum, filium fratris suis Froilani regis, in solio constituerunt paterno*"<sup>14</sup>. Pero el recuerdo de la vieja denominación no halló eco en la terminología al uso de la época astur leonesa. Ni una vez vuelve a emplearse la lejana nomenclatura. Triunfa unánimemente la denominación vulgar *palatium regis*. ¿Unánimemente? En las docenas de documentos donde se alude a la institución que nos ocupa nunca vuelve a hablarse del *Officium Palatinum* y ello no obstante la restauración del orden gótico en el palacio y en la iglesia llevada a cabo por Alfonso II<sup>15</sup>. Y sólo dos veces, en 960<sup>16</sup> y en 1005<sup>17</sup>, se alude en la primera al *Aula Regia* y en la segunda al

<sup>13</sup> Envío a mi estudio *La redacción original de la Crónica de Alfonso III*. *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft* II, 1930, reproducido en *Investigaciones sobre historiografía...*, pp. 19 y ss.

<sup>14</sup> Ed. GARCÍA VILLADA: *La Crónica de Alfonso III*, p. 73.

<sup>15</sup> He estudiado el problema de esa supuesta restauración en mis *Orígenes de la Nación Española* II, pp. 625 y ss.

<sup>16</sup> En el preámbulo de la donación de Sancho I a Sahagún en 960 de "Riparubia de Calaveras super Iecla" se lee: "Ideoque in commune vobis cunctis ex divino cultu ministris atque ex aula regia rectoribus decente electis adiurans, obtestor per omne illud admirabile sacre fidei sacramentum, ut ad cuncte veritatis ac discrecionis iustitie formulam animum meum dirigatis, quatinus mercedem dignam vos a Domino principiatís et ego per sanctorum suffragia eternis perfruar gaudiis amen" (Becerro de Sahagún, f. 136 v., Ed. BARRAUAUDINICIO: *Notes and documents sur l'histoire du royaume de Léon, Chartes royales (912-1037)*. *Revue Hispanique* X, 1903, p. 387).

El documento aparece confirmado por el rey, la reina, la infanta doña Elvira, por tres obispos, por cuatro condes y por nueve magnates, el *Paaltium regis* en su conjunto.

<sup>17</sup> En el proceso verbal de un litigio mantenido por el abad Aloito contra doña Gunterode sobre la propiedad del monasterio de Santa María de Ribeiro en 1005, se lee que el querellante con su gente "fecerunt querimonia in conspectu principis iam supra memorati domini Adefonsi. Et ordinauerunt de palatio sagione nomine Erus Sarraccini qui prehendisset ipse monasterio in manibus suis et duxisset ad concilio regis Pelagius, prolis Ruderigix, et Ilduara abbatissa et fratribus de Palatiolo, in cuius iure ipso monasterio inuennerunt destructum. Ita et factum est. Dum perducti fuerunt in aula regis et dux eius Menendus Gundisalui, in Uilla Plana, ordinauerunt iudices constituti, discernissent inter eos ueritas sicut lex gotica docet. Fuerunt ipsi iudices prenominati Fredenando Sandiz, Froila Eroptis, Pelagius Arnaldiz. Et dederunt inter eos libris et ordinauerunt..." (Tombo de Celanova f. 106).

Confirman el documento con el rey y su tutor, Gundisalvus dux, el *armiger regis*, dos obispos y diversos magnates.

*Aula Regis*. Ahora bien esas dos excepciones a la regla general no autorizan a pensar en una renovación de la vieja terminología. Las dos citas se pierden como islotes aislados en el mar de la no interrumpida mención del *Palatium regis* en las más raras escrituras procedentes de todas las regiones de la monarquía. Por lo cual podemos atribuir las dos menciones del *Aula Regia* y del *Aula Regis* a dos escribas no solo eruditos sino gustosos de demostrar su erudición.

El texto del preámbulo donde aparece la cita concreta del *Aula Regia*, mechado con frases de las epístolas paulinas —*A los Romanos* y *A Tito*— por su estilo permite además sospechar que fue calco de un lejano modelo visigótico. Y en el segundo caso no es imposible que el notario aludiese no a la antañona *Aula Regia* sino a la mansión del soberano.

Los reyes hablan siempre de su *palatium*, en las más variadas ocasiones e ininterrumpidamente<sup>18</sup>.

Cuando se celebraba una reunión plena del *Palatium*, la mayor parte de las veces para actuar como gran tribunal, es relativamente frecuente el uso de la voz *concilium*<sup>19</sup> (asamblea). Excepcionalmente en los días tempranos de Alfonso III (866-910) se usaron en tales casos dos palabras excepcionales: *sinodus* y *collegium regis*<sup>20</sup>. Pero

<sup>18</sup> Aparte de las numerosas menciones de los *magnates palatii* que ya recogeré en lugar oportuno, puedo citar algunos casos en que diversos reyes hablan de su *palatium*.

En una donación de Ordoño II a Menendo en 914 se lee: "Ordonius rex existens in regno meo, una cum omni palatio meo..." (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 310).

En una merced de Ramiro II a Santa Cruz del Monte, e n945, se lee "Ego rex Ranimirus cum uxore mea regina Ximena placuit nobis et a nostro palatio" (*ASTORGA D.* 1.197, f. 388 v.).

<sup>19</sup> Véase después la na. 21.

<sup>20</sup> En 886 Alfonso III donó a la iglesia de Compostela las salinas de la Lanzada "siue etiam vivarios et caldarios, quantoscumque ibi habuerunt Hermegildus, filius Petri, et uxor sua Yberia qui se in superbia tumore contra nos eleuauerunt et rebellionis ausus adtenti, patrie nostre extrema conturbauerunt et nostram necem cum aliis sibi consimilibus cerciter machinauerunt, et per legum decreta et nostre sinodis instituta omnia sua quecumque uisi sunt habere, tam de proprietate quam et de colibet conquestu, prout illorum fuerunt merita; ex toto caruerunt" (LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la S. A. I. de Santiago de Compostela* II, Ap. XIX, p. 34).

Estoy seguro de haber leído la frase *collegium regis* en un documento de la época asturiana e incluso —mi memoria visual es afortunadamente vivaz—

ellas se pierden en el mar —perdonese me la hipérbole— de alusiones al *concilium*, a veces al *concilium regis* y en ocasiones al *conventus principis* <sup>21</sup>.

La realidad de la persistencia de esta nomenclatura nos autoriza a valorar en su mero significado simbólico la frase de la Crónica de Albelda sobre el reinado del Rey Casto: *Omnemque gotorum ordinem sicuti Toletó fuerat, tam in Ecclesia quam in Palatio in Obeto cuncta statuit* <sup>22</sup>.

He dedicado largas páginas a estudiar el problema <sup>23</sup>. Ante el mismo me formulé varias interrogaciones. ¿Restauraría el Rey Casto no la organización del Aula Regia sino el sistema de gobierno en colaboración con el *Palatium* o simplemente una parte del fasto palatino? ¿O la modesta posible restructuración del Orden Gótico habría significado un mero intento de elevar el rango de la pequeña monarquía? El problema es muy complejo.

del lugar en que se hallaba en una página par de la colección de FLORIANO. Pero he empleado tres jornadas en su busca por haber perdido la ficha correspondiente y debo renunciar a perder más tiempo en tal pormenor sin relieve, cumplidos ayer mis 82 años.

<sup>21</sup> Se califica de *concilia* a asambleas políticas o judiciales reunidas por muy diversos soberanos.

Por Ordoño II en 914 (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 310).

Por el mismo soberano en 922 (*Port. Mon. Hist. Dip. et Chart.*, p. 16).

Por sus hijos Sancho y Alfonso en 927 (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 321).

Por Alfonso IV en 929 (VIGNAU: *Cart. de Eslonza*, p. 48).

Por Ramiro II en fecha imprecisa (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. p. 178).

Por Ordoño IV en 958 (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 327).

Por Sancho I en 960 (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XXXV, p. 404).

Por doña Elvira y Ramiro III en 968 (Arch. Cat. León n.º 909).

Por Ramiro III en 982 (Tumbo de León, f. 172 v.).

Por Bermundo II en 985 (Arch. Cat. León, n.º 984).

Por Bermundo III en 990 (YEPES: Cca. Orden de San Benito V, f. 449).

Por el mismo rey en 993 (Arch. Cat. León, n.º 155).

Por Alfonso V y su madre en 1001 (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 283).

Por Alfonso V y su tutor en 1005 (Tumbo de Celanova, f. 106 v.).

Por el mismo rey en 1008 (Arch. Cat. León, n.º 174).

Por Alfonso V también, en 1013 (Becerro de Sahagún, f. 67).

En los documentos de 993, 1005 y 1008 se califica a la asamblea de *concilium de rege*. Y de *conventu principis* en una escritura del 974 (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418).

<sup>22</sup> Ed. GÓMEZ-MORENO: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 602.

<sup>23</sup> *Orígenes de la Nación Española II*, pp. 628 y ss.

Frente a la complicada organización del Aula Regia visigoda fue sencillísima la del Palacio de Alfonso II y de sus sucesores. Ninguna huella ha llegado a nosotros del *gardingato*, ninguna tampoco de la seguidilla de condes rectores de las diversas funciones del *Officium Palatinum*. Alfonso III en su Crónica califica de *comes palatii* a Nepociano<sup>24</sup> —cuñado del Rey Casto a lo que parece seguro<sup>25</sup>— que disputó la corona a Ramiro I, y cuenta que más tarde se alzaron contra el *duo magnati unus procer et alius comes palatii*<sup>26</sup>. Es sabido que el *comes palatii* regía la corte carolingia<sup>27</sup>. No sorprende por ello que Barrau-Dihigo<sup>28</sup> atribuyese origen ultrapirenaico al conde de palacio que aparece en los reinados del Rey Casto y de sus sucesores. De haber acertado, Alfonso II no habría ni siquiera esbozado la restauración del Orden visigodo en el *Palatium*; habría imitado un modelo ultrapirenaico.

Me parece empero contradecir tal teoría el pasaje mismo donde se nombra al *comes palatii*. Observemos que cita primero al *procer* y luego al conde de palacio. Si éste hubiera sido un calco del jefe del *Palatium* carolingio habría ejercido la jefatura del palacio ramirense y no habría sido citado después de un oficial continuador

<sup>24</sup> "Post Adefonsi discesum Ranemirus filius Ueremudi principis eligitur in regnum. Eo tempore absens erat a propria sede et in Uarduliensem provintiam fuerat aduectus ad accipiendam uxorem. Dum idem prefatus princeps migravit a seculo, Nepocianus palatii comes regnum tyrannide est adeptus" (Ed. GÓMEZ-MORENO: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 618).

<sup>25</sup> En la *Nomina regum catholicorum Legionensium* que llega hasta la entronización de Ramiro II, después del registro del reinado del Rey Casto se lee: "Deinde Nepotianus cognatus regis Adefonsi" (Ed. GÓMEZ-MORENO: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 623).

<sup>26</sup> "Ranemirus princeps jam sepe nominatus uellis ciuilibus sepissime est impulsatus. Duo magnati unus procer alius comes palatii aduersus regem in superuia sunt elati" (Ed. GÓMEZ-MORENO: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 619).

<sup>27</sup> Desde la obra clásica de FUSTEL DE COULAPGES: *Les transformations de la royauté pendant l'époque carolingienne*, 1891, nadie ha puesto en duda esa realidad. No puedo seguir desde Buenos Aires las últimas publicaciones sobre historia carolingia. Me limitaré a enviar a MEYER: *Die pfalzgrafen der Merovinger und Karolinger. Zeitschrift für Rechtsgeschichte* XLII, 1921; BRUNNER - VON SCHWERIN: *Deutsche Rechtsgeschichte* II. 2 Aufl., 1928, pp. 148-154; SCHRÖDER: *Lehrbuch der deutschen Rechtsgeschichte* IV Aufl., pp. 147-185; KLAINGLAUS: *Charlemagne*, pp. 77-79; GANSHOF: *Charlemagne et l'administration de la justice dans la monarchie franque - Karl der Grosser* I, pp. 406-407.

<sup>28</sup> *Recherches sur l'histoire politique du royaume asturien. Rev. Hisp.* LII, 1924, p. 226, na. 4.

de un simple miembro de la *Audientia regis*<sup>29</sup>. Además si el Rey Casto hubiese imitado a la corte de Carlo Magno y de Ludovico Pio la institución del *comes palatii*, otorgándole el gobierno de la suya, extraña que el cargo no hubiese perdurado en los reinados de los sucesores de Alfonso II y Ramiro I. Pero es el caso que en la documentación astur-leonesa de los siglos VIII al XI mientras aparecen en ella a veces algunos *proceres*<sup>30</sup> y también algunos *magnates o togae palatii*<sup>31</sup>, que podemos juzgar sucesores de los *proceres* visi-

<sup>29</sup> Véase luego na.

<sup>30</sup> En un documento del 929 se dice que Alfonso IV "Omnes proceres palatii, . . . episcopi, abbatibus, honestissimi laici iussit parucnre" (VIGNAU: *Cartulario de Eslonza*, p. 49). En un pleito entre San Rosendo y los habitantes de Villaza, Alvarelios y Santa María, fallado en 950, Ramiro II envió como *previsores* "ex ducibus uel proceres palatii Nepotianus, Hermenegildus et Aatanagildus, Astruarius, Didacus Oriensis episcopus siue comites Rudericus Guttiherriz et Osorius Gutierrez et aliorum honorum hominum" (SERRANO y SANZ: *Documentos del monasterio de Celanova. Bol. Bib. Menéndez y Pelayo* II, 1921, p. 277). Y en una sentencia de Bermudo II del 999 se lee: "preuidit rex et omnes pontifices et proceres" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap. LXXXI, p. 198).

<sup>31</sup> Al acta de delimitación del territorio de Braga y de confirmación por Alfonso III en 905 a favor de la Iglesia de Lugo de la ciudad y diócesis bracaraense, un interpolador añadió: "Et togam palatii confirmat" (FLORIANO: *Diplomática española del período astur* II, p. 311). En un diploma de Sancho I del 960 se lee: "Nos denique qui sumus hodie sub imperio tempore serenissimi domini Sanctioni principis, id sumus episcopi, presbiteri, diaconi, abbates atque unversi eglise clericozum vel cuncti magnati toga palatii regis, comites, pueri, senes ac iubenes sane elegimus..." (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XXXV, p. 404).

En 985 el obispo Savarico de León defendió sus derechos a algunas villas ante Bermudo II "residente ad Katedra sua cum omnem togam palatii sui filii benenatorum et pontificum multum" (Arch. Cat. León DR, nº 984). También aparecen *Toga Palatii* en un documento de inmunidad del 985 (*Esp. Sagr.* XXXIV, p. 454). Hallamos *Primates Togae Palatii* en una escritura de 1017 (Tumbo Viejo de Lugo, f. 67 v.) Y *omnem togam palatii* se mencionan en un documento de 1030 (SÁNCHEZ CANDEIRA: *Cuad. Ha. Esp.* XI, p. 16).

Son muy frecuentes las citas de *magnates palatii*. He aquí sus procedencias: 944 (DEL ALAMO: *Colección diplomática de Oña*, p. 5); 975 (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418); 982 (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap. p. 180); 1000 (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 24); 1006 (*Esp. Sagr.* XXXVI, p. 6); 1008 (Arch. Cat. León, nº 174); 1013 (Becerro de Sahagún, f. 67); 1017 (Arch. Cat. León, nº 7 y *Esp. Sagr.* XXXV, p. 25); 1025 (Tumbo de León, f. 277); 1030 (SÁNCHEZ CANDEIRA: *Cuad. Ha. Esp.* XI, p. 132).

En algunos textos se alude a los *magnates regni*. Ellos aparecen en un do-

godos<sup>32</sup>, ninguna huella queda de que el gobierno de la corte correspondiera al *comes palatii*. La rectoría del *Palatium* aparece ejercida por un *maior domus* o *prepositus* a partir del reinado de Alfonso III (866-910)<sup>33</sup>. Y figuran suscribiendo diplomas reales del siglo IX no un *comes palatii* sino varios sincrónica y simultáneamente<sup>34</sup>.

cumento de Bermudo II del 990 (YEPES: *Cca. Orden de San Benito V*, f. 448 v.) y en Sampiro (Ed. PÉREZ DE URBEL, p. 332).

No necesito advertir que no siempre es lícito identificar con los *proceres* a los *magnates palatii*. *Comites gallicos necnon magnati palatii* se mencionan empero, distinguiéndoles, en el famoso documento de Odoino (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 180). Y cabe sospechar por éste y otros testimonios, que a veces se distinguían los *comites - iudices* de los *magnates* del palacio y que en ocasiones se identificaban éstos con los *togas palatii*.

<sup>32</sup> Sobre los *proceres visigodos* vuelvo a remitir a mi estudio *El Aula Regia...* *Cuad. Ha. Esp.* V, pp. 42-57.

<sup>33</sup> Un *Sarracenus maior domus* suscribe, con la reina, el infante García y varios prelados una donación de Alfonso III a Santiago del 17 de agosto del año 883 (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 30). En dos diplomas del mismo Alfonso III del 25 de setiembre del mismo 883 suscribe, con la reina y varios prelados, un *Hermenegildus maior domus* (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 31 y *Port. Mon. Hca. Dip. et Chart.*, p. 7). Y no podemos dudar de la autenticidad de tales documentos porque he logrado demostrarla en mi *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, pp. 55 y ss.; ni de la categoría de Sarraceno y Hermenegildo, por la categoría de quienes les acompañaban en la confirmación y porque el segundo, Hermenegildo Gutiérrez, era yerno del conde Gatón, hermano de Ordoño I, fue figura principal del reinado de Alfonso III y llegó a ser su consuegro por el matrimonio de su hija Elvira con el fuero Ordoño II (Véase Emilio Sáez: *Los ascendientes de San Rosendo*. *Hispania XXX*, pp. 12 y ss. de la separata).

Después abundan las confirmaciones de los *maior domos regis* en los documentos del siglo IX, los registraré luego. Algunos de ellos declaran la función por ellos ejercida. Un homónimo del gran magnate ahora citado, que suscribe una donación de Ramiro II a Celanova del 941, titulándose *Hermenegildus maior domus* (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales léonnaises*. *Rev. Hisp.* X, 1903, p. 378) confirma así otra merced del mismo Ramiro II a San Martín de Castañeda: *Hermenegildus primus palatii* (YEPES: *Cca. Orden San Benito V*, f. 438).

Y en el famoso documento de Odoino, del 982, con referencia a Ramiro II (950) se lee: "Et ordinauit ipse princeps ad Sisnandus Menendiz qui tunc prepositus domus sue erat" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 179).

<sup>34</sup> En un proceso del año 953 se lee: "Gundesindus comes palatii confirmat. Uermudus Nunnici comes palatii confirmat" (VICIL: *Asturias Monumental*, p. 63). Y existen documentos del mismo rey Ordoño III, uno del 951 confirmado por un *Vermudus magnati et maior domus* (Donación a Celanova. BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales léonnaises*. *Rev. Hisp.* X, 1903, p. 185) y otro del 955 que confirma *Baudesindus comes palatii* (Donación a San Andrés de Parodomino. Arch. Cat. León FM, nº 892).

Los *comites palatii* alfonsies y ramirenses pudieron ser continuadores de los condes que, sin ejercer funciones de gobierno palatino, pertenecían al *Aula Regia* y eran calificados de *seniores palatii*<sup>35</sup>. Pudieron ser continuación de los *comites*, prolongación histórica de la comitiva imperial romana, que conoció la monarquía visigoda.

Que la dignidad condal como jerarquía palatina, independiente de toda actividad gubernativa, cortesano o local, subsistió en el reino de Oviedo me parece seguro. Lo comprueba la por mí demostrada diferenciación entre *comites* e *imperantes* como rectores de las circunscripciones en que el reino de Oviedo se hallaba dividido en la segunda mitad del siglo IX<sup>36</sup>. Es innegable que los gobernadores de los distritos —*commissa* o *mandationes*<sup>37</sup>— podían ser condes si habían recibido el título de tales o simplemente *imperatores*, luego denominados *potestates*, si en lo que pudiéramos llamar su carrera cortesana no habían alcanzado aún la dignidad condal<sup>38</sup>. El *comes palatii* que disputó el reino a Ramiro y el que en compañía de un *procer* se alzó luego contra él, pudieron ser por tanto condes sin gobierno local, encargados de funciones en el palacio, pero no de modo regular, del mismo modo que lo habían estado diversos *comites* en el *Aula Regia* de los soberanos visigodos.

Alfonso II habría, si, restaurado el orden gótico en el palacio pero en cuanto le había sido dable, muy limitadamente, como correspondía a la simplificación de la vida política en el rincón de la España norteña que servía de solar al reino de Oviedo. Y lo habría hecho dando vida nueva a las dos viejas órdenes de los *comites* y de los *proceres*, como miembros del gobierno y del tribunal regios.

O la tradicional organización palatina de la época goda se había desvanecido en el largo siglo que había transcurrido desde la ruina de la monarquía toledana, y entre el grupo de nobles visigodos que rodeaban al Rey Casto —suscribieron la donación de Alfonso II a

<sup>35</sup> Véase mi estudio *El Aula Regia...* *Cuad. Ha. Esp.* V, pp. 36 y ss.

<sup>36</sup> Véase mi estudio *Imperantes y potestates en el reino asturleonés (718-1037)*. *Cuad. Ha. Esp.* XLV-XLVI, 1967, pp. 352-373).

<sup>37</sup> Véase mi estudio *Commissa, comitatus, mandationes*. *Studi Storici in onore de Ottorino Bertolini*, Pisa, 1972, pp. 619-655.

<sup>38</sup> He podido comprobarlo señalando como ejemplo el que pudiéramos llamar *curriculum vitae* de Lucido Vimaranz, hijo del conde Vimara Pérez, muerto en 873, y el de Munio Núñez que acaso fue conde de Castilla al fallecimiento de Diego Rodríguez en 885 (*Imperantes y potestates*. *Cuad. Ha. Esp.* XLV-XLVI, 1967, p. 356, na. 24).

San Salvador de Oviedo en 812<sup>39</sup>— no se recordaban sino las líneas generales de la antañona distinción entre *comites* y *proceres*. O habiendo sido mantenida por la lectura de las actas de los concilios de Toledo, el soberano comprendió la imposibilidad de restaurarla plenamente en su pequeña y nueva sede regia y la restauración se habría limitado a la doble titulación de unos magnates como *proceres* y de otros como *comites*. A una doble titulación que vincularía al cabo genéticamente a los dos grupos con la *comitiva* y con el *consistorium principis* del tardío Imperio Romano. Doble titulación que habría perdurado durante los reinados de los sucesores del Rey Casto en el solio de Oviedo y después en el reino de León. Ordoño I al otorgar a Purello la donación de la villa de Orede en 854 hace constar que la merced se concedía en presencia de cuatro condes, que cita *nominatim*, y de un obispo<sup>40</sup>. Después los más importantes documentos de Alfonso III aparecen a veces confirmados por diversos condes<sup>41</sup>. Esas confirmaciones se repiten en las mercedes de los reyes

<sup>39</sup> La donación alfonsí aparece suscrita por Ueremudus, Hermegildus, Uigila, Corbellus, Felix, Reuello, Busianus, Uigila, Fruifulfus, Cresconius, Golmirus, Somma, Alamirus, Egieka, Hodoinus Gondemarus, Ermoricus, Addaulfus, Fateredus, Miro, Teudemirus, Hebrégulfus, Suentarius, Ickila, Gundiscalcus, Aelulfus, Chintila, Froila, Gundesindus, Placentius, Brito, Theoda, nombres en su casi totalidad de origen germánicos, ya godo ya suevo (FLORIANO: *Diplomática astur I*, pp. 130-131).

<sup>40</sup> En ese documento se lee: "Ordonio rex in Ouetto ad posidentem Astorica manu mea (signum) fecit. In presencia comites Sancio (signum). Domno Nuno (signum) Kartia (signum) fecit. Almonde (signum) fecit. Episcopo Fronimio (signum) fecit. Maximo abas ic teste (signum) fecit. Mas Codesteo ic testis (signum). Condesalbo Primizerio ic testis (signum) Mas Roderico ic testis (signum). Teodosius iscripsit (signum) uel aliorum multorum concilio" (SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *Serie de documentos inéditos del reino de Asturias. Cuad. Ha. Esp. I-II*, 1944, p. 328).

<sup>41</sup> En los documentos de Alfonso aparecen como testigos diversos laicos de los cuales se hace constar la dignidad condal de quien la poseía. En la restitución al obispo de Iria de la villa de Carcatia de que se había apoderado el rebelde conde de Lugo Froila, del 20 de enero de 867, se lee, por ejemplo: "Petrus Theon, testis, Althanus testis, Fernandus testis, Rodericus comes testis, Benignus diacanus testis, Felix testis" (FLORIANO: *Diplomática astur II*, p. 23).

La donación de Alfonso III a la iglesia de Santiago en 899 el día de su consagración aparece así confirmada: "Pelagius comes conf. Froila comes conf. Lucidius comes conf. Erus Fredenandi conf. Ascarius testis, Petrus testis, Munio Nuniz comes conf. Osorius comes conf. Erus comes conf. Gundisaluus comes conf. Spanosindus conf. Ermoldus testis, Froila testis (FLORIANO: *Diplomática astur II*, p. 243).

leoneses si bien esos registros alternan con el empleo de dos viejas denominaciones; alternan con el registro de la condición de *consiliarii* o de *togae palatii* de algunos magnates.

¿Reemplazó el Rey Casto la vieja seguidilla de comites rectores de las diversas reparticiones u oficinas del *Officium Palatinum* por un solo funcionario: el *maiordomus* o *prepositus*? No es imposible. Acaso la imagen del unitario gobierno del *palatium* de los carolingios por un solo gran oficial impulsó al Rey Casto a crear el cargo de *maiordomus*. No habría podido llamarle *comes palatii* por que en la tradición visigoda se hallaba pluralizada la comitiva regia en los condes del palacio y habría acudido a un vocablo significativo y preciso que tenía antecedentes ultrapirenaicos en la mayordomía de los postreros merovingios.

¿No fue obra del Rey Casto sino de Alfonso III la creación del cargo de *maiordomus regis*? Quizás no lo sabremos nunca. En todo caso me parece probable que el desempeño de la mayordomía por un personaje de las campanillas de Hermenegildo Gutiérrez, casado con Hermesinda prima del Rey Magno y después su consuegro<sup>42</sup>, habría quizás jerarquizado el cargo. Pero deseo hacer constar mis vacilaciones y toda la gama de posibilidades que los hechos nos brindan.

\*  
\* \*

Con Alfonso III hallamos ya empero organizado el *Palatium* como continuó estándolo durante la monarquía leonesa. Figuran en él un *maiordomus*<sup>43</sup>, cuyo título descubre su alta dignidad, un *notarius*<sup>44</sup>

<sup>42</sup> En la nota 33 he aludido a esa vinculación con la familia real y la he garantizado con el testimonio de EMILIO SÁEZ: *Los ascendientes de San Rosendo*. *Hispania* XXX, pp. 12 y ss.

<sup>43</sup> Véase la na. 33.

<sup>44</sup> BARRAU-DIHIGIO recogió ya la noticia de una serie de notarios en diversos documentos reales de Alfonso III: Félix (874), Argimirus (878) y Possidonius (17 agosto 833, 24 enero 895, 30 noviembre 904, 30 noviembre 905) (*Étude sur les actes des rois asturiens*, *Rev. Hisp.* XLVI, 1919, p. 20). Podemos completar su registro. Félix suscribe la donación en 877 de Alfonso III a Rosendo de Mondoñedo, cuya autenticidad he demostrado (*Despoblación y repoblación...*, pp. 110 y ss.); Argimirus, la restauración de la sede de Braga en 880 que también he estudiado y fechado (*Despoblación y repoblación...*, pp. 77 y ss.); Possidonius, las concesiones por Alfonso III a Santiago de Villa Arenosa en

encargado de la redacción de los diplomas reales, y un *primicerius* que podemos suponer presidiendo la real capilla<sup>45</sup>. Simultáneamente aparecen dos personas con el título de *strator*<sup>46</sup> y esa conjunción permite suponer que el monarca tenía dos caballeros. También en un mismo texto se citan dos personas como *cellerarius*<sup>47</sup>, lo que autoriza a pensar en la duplicidad de los oficiales encargados de los *cilleros* reales donde se almacenarían las rentas del príncipe. Y en algunos textos se mencionan los *pueri*<sup>48</sup> o siervos reales, a veces encargados de misiones de confianza fuera del reino. No es preciso destacar la simplificación que tal conjunto representaba frente a la complejísima organización del Aula Regia visigoda.

No se altera esa imagen del *Palatium* en el curso del largo siglo que perduró el reino de León (910-1037). Siguen registrándose en

julio del 893 (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap. XXI, p. 18), a San Adriano de la villa de Falamosa en 894 (FLORIANO: *Diplomática astur* II, p. 196) y a Oviedo en 899 (FLORIANO: *Diplomática astur* II, p. 235). Possidonio suscribe también la donación de Alfonso III a Oviedo en 906, de la que sólo poseemos una copia retocada (COTARELO: *Alfonso III el Magno*, p. 653).

<sup>45</sup> *Gondesalvo primicerius* suscribe la donación de Ordoño I a Purellus del 854 (SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *Serie de documentos inéditos del reino de Asturias. Cuad. Ha. Ssp. I-II*, 1944, p. 328).

<sup>46</sup> También anotó puntualmente BARRAU-DIHICIO la confirmación por Quiliacus *Strator* de la donación de Alfonso III del 875 y la aparición del mismo personaje en escrituras del mismo soberano del 10 de febrero, 27 de febrero y 29 de abril del 877 (*Recherches... Rev. Hisp.* LI, p. 226, na. 5). En la donación de Alfonso III a Rosendo de Mondoñedo del 10 de febrero del 877 aparece, con Quiriacus *strator*, Gatinus *strator*. Ya advirtió BARRAU-DIHICIO que ello implicaba la existencia sincrónica de varios caballeros.

<sup>47</sup> En la auténtica donación de Alfonso III a Rosendo de Mondoñedo del 16 de febrero del 877 suscriben: 'Vallamarius cellerarius filius Sisnandi' y 'Frainus cellerarius' (FLORIANO: *Diplomática astur* II, p. 113).

<sup>48</sup> En la carta de Alfonso III al clero y al pueblo de Tours en 906, el rey escribe: "Quamobrem pernoscite navalem remigationem inter vos et amicum nostrum Amalvinum ducem Burdelensem inesse et opitulante alti Poli potentia in hoc anno qui est Incarnatione Domini DCCCCVI indictione VIII inter cetera maxime disposuimus, ut mense madio nostre naves, cum pueris Palatii nostri usque burdelensem civitatem remigent" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago*, Ap., p. 27 y FLORIANO: *Diplomática astur* II, p. 340).

Y en 909 Alfonso III en su permuta con Sarracino, Falcón y Dulquito dijo: "Damas atque conmutamus vobis villa quam dicunt Alkamin qui est in ripa de flumine Durio... secundum nos illud de squalido de gente barbarica manu propria cum pueris nostris adprehendimus" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, IV, p. 379 y FLORIANO: *Diplomática astur* II, p. 376).

los documentos los *comites palatii*<sup>49</sup>, en ocasiones dos simultáneamente; y dos *comites* figuran de ordinario al lado del rey en sus viajes y confirmando sus documentos<sup>50</sup>. Los *magnates togae palatii* de

<sup>49</sup> Remito a los textos reunidos en la nota 34.

<sup>50</sup> Con dos condes marchó Ordoño II en 922 a visitar al obispo Gomado de Coimbra que se había retirado a un claustro en la foz del Duero. He aquí cómo se relata el suceso en un muy interesante documento: 'Non ambiguum quidem sed bene patens est sed multis manet notissimum eo quod per ordinem dei summi Ordonius rex, dedit ipse rex pro remedio anime sue ad Gomadam gradum episcopatum in sede Colimbriense cum sua diocesi; quomodo illum obtinuerant alii episcopi qui ante ipsum episcopatum obtinuerant obtinuit illum per plures annos usque in Portugal; et post uero tempus fuit ipse episcopus ad Legionem ante ipsum regem et expetiuit se, et reliquit gradum episcopatus pro uenire ad confessionem, et requisit ipse episcopus heremitam et inuenit in locum Castrumie ad illa focem ubi cadit in Dorio et intrauit in illa per manum de Arias Abderahemem et Maurone confratres et Ielaira abbatissa ubi uita deduxerit in confessione et ubi corpus suum et uoluntas sua requieuit ... Et ipse episcopus in ipsa confessione uenit rex in Portugale et mandauit pro ipse episcopo ut fuisset ante ipsum regem et ipse episcopus non exiuit de confessione secundum regula docet. Et ipse rex pro sua mercede et illa regina excitauit naues in Portugale cum suos comites Lucido Uimarani et Roderico Luci et sui episcopi fuerunt nauigio eremitam uisitare ipsum episcopum et ad orationem ad ipsum locum sanctum. Et ipse rex pro remedio anime sue et illa regina dederunt sollempniam ad ipsum episcopum et ad fratres et sorores et mansit ipse rex cum suo exercitu in ipso monasterio et in alio die fecit concilium et exquisiuit uitam de ipsos confessores et de ipsa congregatione. Vnde habet tolerantiam in ipso loco et ipse rex cum suos comites pro remedio anime sue in ipso concilio persoltauit Mauron confratres et Geluiram ut contestassent ei uillam de Fermeto, per suos terminos antiquos; et dedit ipse rex et ipsi comites nabulam et portaticum de Dorio in die sabbati de portu de Aliouirio et per totos illos portus usque in illa foce de Durio ubi cadit in mare quantumque eis dominus dederit ipso die pro remedio animarum illorum et pro illorum prosapie. Et in ipso concilio dedit Lucidius Uimarani uillas et ecclesias ad ipsum monasterium in ripa de ipso Dorio a parte ciuitatis Anegia...' (*Port Mon. Hca. Dip. et Chart.*, nº XXV, p. 16).

Recordemos que en 950, Ramiro II, en un pleito mantenido por San Rosendo contra los hombres de Villaza y Alvarelios, envió como *previsores* a varios *proceres palatii*, un obispo y dos condes (Véase la nota 30).

Y casi un siglo después hallamos otros ejemplos de la presencia junto a un rey de dos condes al frente de un grupo de magnates sin título condal. Tal ocurre en tres escrituras de Bermudo III de los años 1030, 1031 y 1032 (SÁNCHEZ CANDEIRA: *En torno a cinco documentos inéditos de Vermudo III. Cuad. Ha. Esp.* XI, pp. 161, 164 y 165). En el primero se lee: "Ueremudus rex, prolix Adefonsi principis, in ane scriptione quos fieri elegi et Deo auxiliante compleui manu mea rouorem iniecit. Comes Uelasco Almeiuco confir. Comes Pelagio Froilaz confir. Petro Flaginix confir. Rodrigo Munioz qui armiger regis continens confir. Fasila Petriz pincerna in palacio confir. Anagia Ueremudix con-

los que cabe reunir numerosos testimonios sustituirían a los *proceres* —a veces como antaño, se les distingue de los *comites*<sup>50bis</sup>. En mas de una ocasión se menciona a los *magnates palatii*, sin ningún calificativo<sup>51</sup> y un grupo de ellos suele aparecer como confirmantes.

Es muy frecuente la cita del *maiordomus regis*<sup>52</sup>, a veces titulado *prepositus*<sup>53</sup> y a veces *primus palatii*<sup>54</sup>. Consta que ocasionalmente

fir. Adulfu confir. Eita Uita Pelagiz confir. Torquel confir. Cdi Domenquez confir. Gomeze confir. Petro Muni confir. Ioane Laurentii confir. Omnem togam palatii. Fulgentius notuit.

En los otros diplomas, varían los nombres de los comites, del armiger y de los demás confirmantes pero siempre aparecen solo dos condes.

¿Constituirían tales parejas de comites, como los que acompañaron a Portugal a Ordoño II, los *comites palatii*, así llamados por su continua presencia junto al rey en la corte y en sus desplazamientos?

<sup>50bis</sup> Véase los textos reunidos en las notas 30 y 31.

<sup>51</sup> Envío a los documentos registrados en la nota 31.

<sup>52</sup> En una donación de Ramiro II al monasterio de Celanova del 941 aparece un *Hermenegildus maiordomus* (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales léonaises*. Rev. Hisp. X, 1903, p. 378).

En otra del 946, también a Celanova, suscribe "Sisnandus dnc. (sic) maior-domus" (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales...* Rev. Hisp. X, 1093, p. 338).

En una merced de Ordoño III a Celanova del 951 aparece un "Veremudus magnati et maiordomus" (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales...* Rev. Hisp. X, 1903, p. 383).

En un pleito entre los moradores de Santa María y Abdes, sustanciado en 950, confirman junto a "Santius pignus regis" (Sancho hijo del rey) "Sisnandus diaconus et maiordomus" (Tumbo de Celanova, f. 139).

En un documento de Ramiro III, del 977, hallamos la siguiente frase: "Maiordomus in domo regis Ansur qui conf" (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales*. Rev. Hisp. X, 1903, p. 409)

En una donación de Bermudo II al monasterio de Carracedo del 990, se lee: "Veremudus serenissimus princeps ... hoc testamentum offero et in concilio manu propria signum signavi solito more ... Aloitus Fredenandiz qui et maiordomus regis conf." (YEPES: *Cca. Orden San Benito V*, r. 449).

En escrituras de Alfonso V de 1012, 1013 y 1019 se lee: "MunioMunniuz qui et maiordomus regis confirmans" (ISOLA: *Cinco documentos leoneses de Alfonso V*. Cuad. Ha Esp. I-II, 1944, pp. 355, 356 y 357).

<sup>53</sup> Queda registrado un documento de Ramiro II del 949 en que figura un *Sisnandus maiordomus* (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales...* Rev. Hisp. X, 1903, p. 383). En el novelesco documento de Odoino, refiriendo sucesos del reinado del mismo soberano, se dice: "et ordinavit ipse principis ad Sisnandus qui tunc prepositus domus sue erat" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 179)

<sup>54</sup> El mismo *Hermenegildus* que confirma como *maiordomus* una donación de Ramiro II a Celanova en 941 (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales...* Rev.

había accedido a tal dignidad quien había recibido el diaconado<sup>55</sup> o la clerecía y excepcionalmente hallamos un *maior-domus reginae*<sup>56</sup>.

Continua en funciones el *notarius*, cargo de ordinario ejercido por un clérigo<sup>57</sup>. Seguimos teniendo noticias del *primicerius* o *primice-*

*Hisp. X*, 1903, p. 378) confirma otra del mismo rey a San Martín de Castañeda en el mismo año titulándose *primus palatii* (YEPES: *Cca. Orden San Benito V*, f. 438).

<sup>55</sup>No dudo en calificar como una misma persona el "Sisnandus dnc. maior-domus" del 946 (na 52), el "Sisnandus prepositus domus regie" enviado por Ramiro II en busca del obispo de Santiago (na. 50) y el "Sisnandus diaconus et maior-domus" del 950 (na. 52).

<sup>56</sup>Un "maior-domus regine" se menciona en un documento del 944 (Arch. Cat. León, nº 156).

<sup>57</sup>No fue constante en el reino de León la suscripción del notario en los documentos reales, pero ello no empece para que cada soberano tuviese el suyo o los suyos. Es raro, por ejemplo, la declaración de tal oficial en los diplomas de Ordoño II y, sin embargo, en un documento del 921 del citado monarca aparece la rúbrica "Amphilotius notuit" (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales...* Rev. *Hisp. X*, 1903, p. 368). Y en una donación del mismo rey del 923 se lee: "Adulfus diaconus qui hunc testamentum scripsit et ordinante principe ipsos bustos ad fratres consignans per propriis terminis" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XII, p. 385).

En otra donación a Sahagún de Ramiro II del 945 se lee: "Aspidius presbiter et notarius qui scripsi pro teste" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XXII, p. 392).

La suscripción se repite en otra escritura real de Ramiro II del mismo año (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XXIII, p. 394).

En 950 era ya notario Monio presbiter (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XXV, p. 396).

En 957 era notario de Sancho el Craso, Felix presbiter (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XXXII, p. 401).

En documentos reales del 960 y del 968 se lee "Maurellu snotuit" y "Fulgentius notuit" y en uno del 970 "Adulfus inutilis et peccator scripsi" (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales...* Rev. *Hisp. X*, 1903, pp. 389, 392 y 403).

En 971 fueron notarios de Ramiro III "Placentio presbiter" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, XLVII, p. 416) y "Iulianus confessor" (BARRAU-DIHICIO: *Chartes royales*. Rev. *Hisp. X*, 1903, p. 405).

En otra escritura de Ramiro III del 975 se lee: "Cesarius indignus nec inmerito diaconus notuit" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, nº XLVIII, p. 419).

En 976 era ya notario de Ramiro III "Erifonsus Diaconus" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, nº LI, p. 423). Después tenemos noticias de los siguientes: Monius (977); Germiás Menendiz (980); García Menendiz (982); Aloytus (986); Sampirus (994); Filiuntius (1032); Ferdinandus (1035); Martinus (1037) en documentos publicados por BARRAU-DIHICIO (*Chartes royales...* Rev. *Hisp. X*, 1903, pp. 417, 421, 423, 431, 438, 449, 451 y 454).

Fue Sampiro el más famoso de todos ellos y el que ha dejado más huellas perdurables en la historia. Remito al estudio de PÉREZ DE URBEL ya citado.

rius<sup>58</sup>, denominado una vez *cantor maximus*<sup>59</sup>. Pero a veces aparecen citados tres en un mismo documento<sup>59 bis</sup>. Continuamos encontrando el *cubicularius*, quien en ocasiones aparece enriquecido o permutando bienes con el príncipe<sup>60</sup>.

Desaparece en los textos el cargo de *strator* pero quizás no desapareció el grupo de caballerizos al servicio del monarca. Los hallamos regidos por un mayordomo a comienzos del siglo XI<sup>61</sup>.

Desde mediados del décimo encontramos en los documentos un nuevo oficial regio que va a hacer fortuna en la corte. Aludo al *armiger*<sup>62</sup> o jefe de la guardia del rey y portaestandarte del mismo. Su origen es incierto pero debió pronto adquirir gran relieve a juzgar por los personajes que sabemos le desempeñaron. A veces parecería que servía de trampolín para acceder al cargo de conde.

<sup>58</sup> Sirvan de ejemplo estos textos. En una donación de Ordoño II del 920 se lee: "Amphilocius presbiter primiclerus notuit" (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* Rev. Hisp. X, 1903, p. 359). En una donación de Ramiro II al monasterio laurbonense en 943 se lee: "Ferdinandus presbiter primiclerus" (P. M. H. Dip. et Chart., p. 30). En una donación a Sahagún de Ramiro III del 974: "Guntericus Iusti diaconis et primicleris" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, nº XLVIII, p. 419).

<sup>59</sup> En 1053 el presbítero Juan al donar diversas heredades al monasterio de San Vicente de Oviedo declaró: "Et habui ipsa hereditate vel ecclesia ganada per cartam firmitatis et honore et mercede domini mei regis Fredenandi et Sanxie reginae, cum Primicerius et cantor maior essem in Palatio suo etiam et notarium scriba" (RISCO: *Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 305). El documento es algo posterior a la época asturleonese aquí en estudio pero no cabe suponer que don Fernando y doña Sancha introdujeran en esto novedades. El texto atestigua cómo a veces recaían en una misma persona los dos oficios de notario y primiclerus.

<sup>59 bis</sup> En las actas de la asamblea en que fue suprimida la sede de Simancas aparecen las siguientes suscripciones: "Froila presbiter, Gundericus diaconus et primiclerus, Sauaricus diaconus et primiclerus, Scemenus presbiter" (SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *El Obispado de Simancas. Misceláneas de estudios históricos*, p. 396).

<sup>60</sup> En una escritura de Ramiro II del 941 aparece uno llamado Gutierre (YEPES: *Cca. Orden San Benito V*, f. 438). En otra del mismo Ramiro II del 947 figura otro llamado Froila (E. SÁEZ: *Notas y documentos sobre Sancho Ordoñez rey de Galicia. Cuad. Ha. Esp.* XI, p. 90). Y Sancho I en 960 donó a Sahagún una villa situada en tierras de Zamora "sicuti possedit eam proavus noster domnus Adefonsus ... et postea conmutavit ea frater noster principi Ordonio cum Fortis Iustis, regis cubicularius, pro villa sua qua vocitatur de Onia" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, nº XXXVI, p. 409).

<sup>61</sup> Véase después la nota 89.

<sup>62</sup> Lo encuentro por primera vez en una escritura de 946 (*Esp. Sagr.* XIX, p. 440). En 955 aparece Rodrigo Muñoz como armiger de Ordoño III (LÓPEZ

Pronto encontramos menciones de *fideles regis*, personas al servicio del príncipe y a él vinculados por una promesa especial de fidelidad<sup>63</sup>. Alguno de ellos; acaso influido por la tradición visigoda,

FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II, Ap.*, p. 158). En 971 lo era Gundemaro Pinioliz de Ramiro III (LARRAGUETA: *Documentos de la catedral de Oviedo*, p. 171): "Froila Vimaraz et armiger regis" confirmó una donación de Bermudo II del 991 (Tumbo de León, f. 19). El mismo aparece como armiger en una concesión de don Bermudo en 993 (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 280). En una donación del mismo rey a Sampiro en 997 se lee: "Froila Menendez conf. qui et armiger regis" (PÉREZ DE URBEL: *Sampiro*, p. 452). Pelagius Menendez era armiger de Alfonso V en 1012, en 1019 lo era Pelayo Froilaz, en 1022 había llegado a serlo Piniolus (ISOLA: *Cinco documentos leoneses de Alfonso V. Cuad. Ha. Esp.* I-II, 1944). "Munius qui armiger regis continen" suscribe una merced de Bermudo III de 1030 (SÁNCHEZ CANDEIRA: *Documentos... Cuad. Ha. Esp.* XI, p. 162). "Nebotianus Osorio armiger regis" confirma una concesión del mismo rey a Celanova (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales... Rev. Hisp.* X, 1903, p. 454). Y la serie es muy incompleta. Remito a las colecciones diplomáticas de FLÓREZ, RISCO, ESCALONA, LÓPEZ FERREIRO, VIGIL, VIGNAU, BARRAU-DIHIGO, JUSUÉ, L. SERRANO, ISOLA, SÁNCHEZ BELDA, DEL ALAMO, E. SÁEZ, SÁNCHEZ CANDEIRA, LARRAGUETA, PÉREZ DE URBEL... Y no será difícil marcar cómo no pocos de los citados aparecen enseguida poseyendo la dignidad condal.

<sup>63</sup>"Omnes magnates atque fideles palatii nostri hoc videntes Creatori celi et terre gratias rediderunt" (*Esp. Sagr.* XXXVI, Ap., p. 6). En mis *Fideles y gardingos en la monarquía visigoda. En torno a los orígenes del feudalismo I*, p. 91, na. 48, destaqué ya el paralelismo que este texto ofrece con diversos testimonios visigóticos en que se apuntan *seniores palatii* y *gardingos*, paralelismo que me permitió atribuir a los *fideles* asturleonesees la condición de gentes vinculadas al rey por una *fides* especial, es decir, por una especial relación de dependencia.

En la misma obra citada (T. I., p. 47, na. 1) reuní todos los testimonios asturleonesees de que había tenido noticia. "A la crónica Albeldense —escribi— pertenecen estos dos pasajes relativos a Alfonso II y a Alfonso III: "Adefonsus ... XI<sup>o</sup> regni anno per tirannidem regno expulsus, monasterio Abelianiae est retrusus. Inde a quodam Teudane vel aliis fidelibus reductus regni Obeto est culmine restitus". "Adefonsus... in primo flore adolescentiae, primoque regni anno ... ab apostata Frojlane Galliciae comite, pro tirannidem regno pribatur. Ipseque rex Castellam se contulit, et non post multo tempore ipso Frojlane tiranno et infausto rege a fidelibus nostri principia Oveto interfecto, idem gloriosus puer ex Castilla revertitur" (GÓMEZ MORENO: *Bol. As. Ha. C.* 1932, pp. 602 y 603).

En el año 993 Bermudo II hizo una donación al monasterio de San Pedro de Larasa que suscriben varios obispos y *magnates palatii* y en la que se lee esta frase: "Facto huius testamenti, loco predicto, in Luna, fidelium nostrorum in concilio, testatio vel concessio" (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales... Rev. Hisp.* 1903, p. 435).

Y en el año 1000 Alfonso V confirmó la donación de su padre Bermudo II a su notario Sampiro y en ella se lee: "Gundisalvus Veremudi filius ... erecto

se titula *gardingus regis regis*<sup>64</sup>, rememorando viejísimas tradiciones de la época gótica.

Hallamos citas frecuentes del *sagio* o sayón de palacio<sup>65</sup>, y de los *pueri* o *serviciales regios*<sup>66</sup>.

En un texto tardío aparece un *pincerna regis*, o copero real. ¿Existiría desde antiguo o sería una creación de Bermudo III? Que no era un cargo secundario parece deducirse de la donación que recibe del citado soberano<sup>67</sup>.

collo et pingui cervice, contradicendo Deo et nobis atque veritate, rebellavit nobis cum nostro castello, que vocatur Luna... Ille in hoc malum et per-versam dispositionem stantem, divine fuit providentia ... ut a nostris fidelibus captus, confusus et verecundatus presentaretur sicut Domino placuit" (*Esp. Sagr.* XXXVI, Ap., p. IV, p. VII).

Conforme reconoció en su día y no puede dudarse, los testimonios aluden a las claras a gentes en especial relación de fidelidad con el príncipe. A diversos *fideles regis* se refiere otra serie de textos. En un documento de Ordoño II, del 920, se lee: "Ordonius, nutu divino principe, una cum coniuge mea Gelvira regina, tibi Taion, fidele nostro salutem" (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* *Rev. Hisp.*, 1903, p. 351). Un diploma de Alfonso V de 1014 comienza así: "Adefonsus princeps, tibi fidelem meum Petrus Fernandi filius" (Arch. Cat. León, Tumbo Legionense, f. 182). En 1019 Alfonso V se dirige a Munio Núñez llamándole también "fidelem nostrum" (Tumbo Legionense, f. 43). Bermudo III en 1032, al donar Villa Natae saluda así: "tibi fidelem nostrum" (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* *Rev. Hisp.*, 1903, p. 445). En un diploma del mismo rey y del mismo año se lee: "Vermudus rex ... vobis comite et fideli meo Pinniolo Ximeniz" (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 286). Y en otro asimismo del 1032: "Tibi fidelem nostrum Fafila Petriz (SÁNCHEZ CANDEIRA: *Cuad. Ha. Esp.* XI, p. 164).

Y no cabe dudar del sentido de tales calificativos a la vista de un documento de Bermudo II en que justifica así su donación a Fernando Núñez de una villa en Oncina: "propter tuo servicio placitum et fidem a nobis directam" (Tumbo Legionense, f. 308).

<sup>64</sup> Con ese título confirma Vitulphus Ganeus una donación de Bermudo II del 990 al monasterio de Carracedo (YEPES: *Cca. Orden San Benito V*, f. 449).

<sup>65</sup> Aparece citado en varios documentos: en uno del 952 (Tumbo Legionense, f. ...); en otro de 1002 (Tumbo de Celanova, f. 91 v<sup>o</sup>); en un tercero de 1005 (Tumbo de Celanova, f. 106 v<sup>o</sup>); en un cuarto de 1008 (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 174), y en un quinto de 1017 (Tumbo de Lugo, f. 67). En éste se lee: "saionem nomine Senderico de palatio".

<sup>66</sup> En 931, Alfonso IV confirmó a Cardeña los términos de Villafraja "sicuti pueros nostros Zuleiman et Auio determinauerunt et consignaverunt" (SERRANO: *Becerro gótico de Cardeña*, p. 209).

<sup>67</sup> En una donación de Bermudo III del 1030 se lee: "Fafila Petriz pincerna in palacio" (SÁNCHEZ CANDEIRA: *Cuad. Ha. Esp.* XI, p. 161). A este mismo llama el mismo rey "fidelem nostrum" en 1032 (SÁNCHEZ CANDEIRA: *Cuad. Ha. Esp.*

Al servicio y para la custodia del monarca había un cuerpo de *mitites regis*<sup>68</sup>, en reemplazo de la guardia regia de los *spatarios* a lo que parece probable. Y como queda dicho un cuerpo de caballeros, regido por un mayordomo, que no debía ser un *quidam*. Ese cuerpo parece haberse hallado constituido por personas de diversa condición que a veces estaban en relación de vasallaje con el *armiger regis*<sup>69</sup>.

En textos de comienzos del siglo XI hallamos excepcionalmente un *panis expensoris* (1022) quizás llamado por otro nombre *economus*<sup>70 71</sup>.

XI, p. 164). Y ello permitiría jerarquizar el cargo de copero regio aunque no constara la regia merced que recibió.

<sup>68</sup> En un documento del monasterio de Celanova del año 1007 se lee: "Uittiza dux in superbia elatus et mala cupiditas ductus, erexit se turgido aduersus ueritatem et mentiendo atque superbiendum composuit se in rebelium, et ueritatem contradicendo, in diebus regis domni Adefonsi et regina domne Scemene, et stetit in ipsa superbia et in ipsa contradictione, Deo et sepe dicto rege, quod ei non licebat, annis VII". Et mandauit ipse iam dicto principe suo comite nomine Hermenegildus Guttiherriz, qui et ipse comes regio generi de propinquus erat, ut quod adunare se in exercitu cum omnibus militibus palatii et gentis sue et ueniret ad destruenda superbia iam dictis rebellionis Uittizani et adprehenderet eum et deportaret in presentia iam dicti regis ... Et Deo annuente atque iubente, agmina bellatorum circumseptus, ipse dux, precedente ei diuina pietas, uenit ad iussionem regis implendo, ipsum rebellem adprehendit et eius presentia in Oueto deportabat, et in iudicio regis eum obtulit, et rex eum carcere tradere precepit, ibique ipse superbus homo uitam finiuit" (YEPES: *Cca. Orden San Benito* V, f. 428).

<sup>69</sup> "A multis quidem est quesitum et non a paucis declaratum quod fuit laicus Asmenedis diebus genitoris meis regis Dompni Adefonsi, maiordomo super caballericos, et fuit controuersiam cum Manulphum, connominato Wellite Auriolis; dicatur quod erat cabalerigo regis; et dum uenit ad aures dompni Adefonsi propter inunaciam quod huic dompnus Adefonsus ad Pelagium Froilaz, cuius uassallus erat ipse Uellito Auriolis, mandauit illum lidiare in autissimo et pro pentena tradidit illum; et ad illum quod tempus pesquisit indebitate; et quando uidit quod erat iniustitia et dixit ut ingenuasset illum, obiit ille rex suum obitum et ille emigravit ab hoc seculo. Et ego successor in regnum, in ordine aliorum parentum meorum, surrexit unus burneus et dixit Pelagio Froilaz et fecit mihi sugestionem pro ueritate quod ingenuassem ipsum Manulphum connominatum Vellite Auriolis, pro anima ipsius genitoris mei dompni Alfonsi, et quod mihi postulauit ego impleuit" (PÉREZ DE URBEL: *Sancho el Mayor*, cap. III, nº CXX, p. 433).

He reproducido y comentado este documento en mi estudio *El ejército y la guerra en el reino asturleonés. Settimane di studio sul'alto medioeuo* XV, Spoleto, 1968, pp. 328-329, ahora en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, 1970, pp. 224-225.

<sup>70 71</sup> El *panis sponsori* confirma un documento de Alfonso V de 1022 (ISOLA: *Cinco documentos leonenses...* Cuad. Ha. Esp. I-II, 1944, p. 649). Y el eco-

Y con ello, termina nuestra enumeración de los oficiales<sup>70</sup>. No podemos juzgar tales a los regios *consiliarii* que aparecen a veces en los textos<sup>71</sup>. Podemos considerarles gentes de la intimidad regia que con el rey convivían en sus desplazamientos. Cabe sospechar que formaban ese grupo íntimo los más altos funcionarios reales y probablemente los *comites palatii*.

Aunque se había complicado con el correr del tiempo al filo del año mil, seguía siendo esquemática la organización del *Palatium regis* astur leonés si la comparamos con la del *Aula Regia* y el *Officium palatinum* visigodos. No es imposible que hubiese querido revirir aquella Bermudo II. Durante su muy difícil reinado, con frecuencia cita en sus documentos a la *Lex Visigothorum*. Es inexacto afirmar que quiso darla vigencia. Nunca la había perdido. El y sus sucesores gustaron

*nomus*, una escritura de Bermudo III de 1032 (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* Rev. *Hisp.*, 1903, p. 451).

<sup>70</sup> En un pleito entre las villas de Santa María y Abdes con Celanova, sus-tanciado en 950, aparece una confirmación que reza así: "*Santius pignus regis*". Debo confesar que supuse al leerla que nos hallábamos en presencia de un oficial palatino, dada la habitual suscripción de los mismos en los diplomas reales. Fracasé en mi búsqueda de las posibles actividades de ese misterioso *pignus*. Ni el *Ducange* ni ningún diccionario histórico me sacaban del apuro. En una madrugada de insomnio, las horas más propicias a la lucubración de nuevas ideas, me vino a la memoria una frase de Salviano de Marsella sobre la crisis padecida por los familiares de quienes, para entrar en patrocinio y asegurar su paz, cedían a sus patronos heredades que luego recibían en tenencia. Salviano escribió: "*Sic ut patres habeant defensionem, perdunt filii hereditatem. Tuitio parentum, mendicitate pignorum comparatur*" (*De gubernatione Dei*, Lib. V, Cap. VIII ss.38-40). En el latín occidental tardío, *pignus* significaba por tanto hijo. En 950, reinando Ramiro II, su hijo, el futuro Sancho el Craso, podía muy bien confirmar una escritura. En otros diplomas reales, aparece algún confirmante titulándose *filius regis*. Bien podía un notario erudito haber empleado el extraño vocablo aplicándolo a don Sancho. Y así debió de ser. En el acta del concilio en que se suprimió el obispado de Simancas, en 974, otro notario erudito hace confirmar a un tal *Adefonsus diaconus Heroni Pignus* (SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *Miscelánea de estudios históricos*, p. 396).

<sup>71</sup> Recordemos el pasaje de Sampiro: "*Equidem rex Ordonius ut erat providus et perfectus direxit Burgis pro comitibus qui tunc eandem terram regere videbantur. Hii sunt Nunius Fredenandi, Abolmondar Albus et suus filius Didacus, et Fredenandus Ansuri filius, venerunt ad iuntam regis in riuo qui dicitur Carrion loco dicto Tabulare, et ut ait Agiografa; Cor regis et cursus aquarum in manu Domini, nullo sciente exceptis consiliariis propriis cepit eos et vinctos et cadenatos ad sedem regiam legionensem secum adduxit et ergastulo carceris trudi iussit*" (Ed. PÉREZ DE URBEL, p. 316).

empero de mencionarla para justificar sus actos jurídicos, a veces motivados por las rebeliones a que hubieron de hacer frente <sup>72</sup>.

\*  
\* \*

No conocemos bien el funcionamiento diario del *Palatium*. Cabe suponer que los oficiales de alto rango del mismo: los *comites palatii*, el *maior-domus*, el *armiger*, los *fideles*, los *consiliarii*, los jefes de la *militia regis* y de los caballeros reales <sup>73</sup>... constituirían el orga-

<sup>72</sup> El día que se publiquen los documentos reales de Bermudo II, Alfonso V y Bermudo III resaltaré esa devoción. Pérez de Urbel (*Los primeros siglos de la Reconquista (711-1038)*, p. 69) supuso el Rey Gotoso restaurador del empleo de la ley gótica. Le contradije antaño alegando la larga serie de textos sobre la aplicación de la *Lex Visigothorum* en el reino asturleonés que había logrado reunir (*Alfonso III y el particularismo castellano. Cuad. Ha. Esp. XIII*, 1950, pp. 67-68).

Bermudo no restableció el empleo del *Forum Judicum* pero gustó de citarlo y sus notarios reprodujeron diversos pasajes del mismo, con frecuencia textualmente, lo que acredita una evidente devoción por la tradición visigoda. La aceptaron sus sucesores, especialmente su nieto y homónimo, Bermudo III. Es tema que me tienta el estudio de esas devociones. No sé si jamás podré llevarlo a cabo. Vínculo tal inclinación con el prurito de asegurar la legalidad de las represiones que hubo de realizar al enfrentar las muchas dificultades que le salieron al paso.

Ha recogido las citas de la Ley Gótica por Bermudo y sus sucesores mi discípula HILDA GRASSOTTI en su excelente monografía *La ira regia en León y Castilla. Cuad. Ha. Esp. XLI-XLII*, 1965, pp. 22-27, (nas. 39 y ss.). Véase también el estudio de ORLANDIS: *Huellas visigóticas en el derecho de la alta Edad Media. Anuario Ha. Dcho. Esp. XV*, 1944).

La devoción de Bermudo II y de sus sucesores por la tradición visigoda se manifestó en otras citas documentales y con el título de Rey Godo que él y sus descendientes gustaron de ser calificados.

<sup>73</sup> Los he enumerado, pero ello no significa que los equipare a todos en jerarquía. Es difícil establecer el relieve palatino de cada uno de ellos. Sería preciso registrar la relativa importancia social y política de quienes desempeñaron cada uno de los cargos y ello es tarea muy empeñosa y difícil. Me asueta la duda sobre si, a mediados de siglo, se había jerarquizado a su cabeza el *maior-domus*. No sabemos que desempeñara la mayordomía reinando Ramiro II un señor de las campanillas de Hermenegildo Gutiérrez, su abuelo —era padre de su madre la reina Elvira, mujer de Ordoño II—, mayordomo de Alfonso III. Consta que lo era Sisenando diácono y esa su condición clerical aleja la idea de que fuera un gran magnate. Ramiro le utilizaría más por sus talentos que por su sangre. Entre quienes desempeñaron el cargo militar de *armiger* figuran, en cambio, una seguidilla de magnates.

nismo esencial del gobierno de la monarquía que con los reyes dirigía la vida política del reino, juzgaría y prepararía las campañas militares.

Podemos imaginar a las reinas asistiendo a veces a las reuniones de tal organismo; de algunas sabemos que intervinieron en la vida pública del país, con frecuencia los diplomas reales se otorgaban en nombre del matrimonio regio y solían suscribirlos con los reyes<sup>74</sup>. También aparecen confirmándolos los hijos y hermanos de los príncipes<sup>75</sup> —incluso los de reyes difuntos<sup>76</sup>— y no parece dudoso que en su edad madura concurrirían a las deliberaciones del *palatium*. De algunos de ellos, y no sólo de la época ovetense, consta en efecto su colaboración con los monarcas, sus progenitores o familiares. Recordemos los casos de los hijos de Alfonso III: colaboraron a la re-

<sup>74</sup> Floriano ha registrado los documentos reales de Alfonso III otorgados conjuntamente por él y por la reina doña Jimena o que aparecen por ella confirmados. Como no juzgo apócrifos algunos de los diplomas anatematizados por mi antiguo condiscípulo, puedo ampliar su registro. Basta con el por él trazado (*Diplomática astur* II, p. 535) para asegurar mi afirmación. Con don Alfonso la reina asistió a la consagración del templo jacobeo en mayo del 899.

Debemos a Emilio Sáez un eruditísimo *Registro de los diplomas sobre la reina Elvira, mujer de Ordoño II (Los ascendientes de San Rosendo Hispania XXX, pp. 86-94)*. Mientras vivió, fue continua su mención en los textos junto al príncipe.

No se han trazado otros registros parejos sobre las otras reinas de León, pero quienquiera que se asome a los documentos de la época advertirá que se prosiguió con la remota tradición ya señalada.

Yo no puedo dudar de lo frecuente de la colaboración de todas en las más importantes gestas del *palatium regis*. En una escritura de 1012 se lee: "Et dum vidit se in angustia positus ipse Teodosindus confessus petibit misericordiam ad rege domno Adefonso et rogabit eum cum regina domna Geloira..." (*ISOLA: Documentos de Alfonso V. Cuad. Ha. Esp. I-II, p. 354*).

<sup>75</sup> Los índices de Floriano permiten seguir la serie de confirmaciones de los hijos de Alfonso III. Los cinco —García, Ordoño, Froila, Ramiro y Gonzalo— asistieron, por ejemplo, a la consagración de la iglesia apostólica de Compostela (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap., p. 49).

<sup>76</sup> Queda señalada la confirmación por *Santius pignus regis* en un pleito mantenido ante Ramiro II en 950 (antes nota 70). En escrituras de Ordoño II del 920 y del 921 confirma "Sancio, Alfonso et Ranemirus filii regis" (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* *Rev. Hisp. X*, 1903, pp. 359, 360, 364, 366). En otras de Ramiro II suscriben "Vermudus filius regis" y "Ordonius filius regis" (941), "Hordonius prolis regis", "Sancius prolis regis" (941), (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* *Rev. Hisp. X*, 1903, p. 378). En algunos de Sancho I confirma "Gelvira Ranimiri prolis" (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* *Rev. Hisp. X*, 1903, p. 389).

población<sup>77</sup> y Galicia fue regida por Ordoño II<sup>78</sup>. Quizás durante el reinado de éste, Ramiro II rigió Portugal<sup>79</sup>, y la infanta doña Elvira fue tutora y regente de su sobrino Ramiro III<sup>80</sup>. A veces suscriben algunas escrituras personajes que podemos juzgar bastardos de Bermudo II<sup>81</sup>.

Integrarían además el auténtico consejo aquellos magnates y prelados que por causas distintas —por la *oportuna occasio*<sup>82</sup> se habría dicho en la época visigoda— se encontraban accidentalmente al lado del príncipe, ya porque hubiesen ido a la corte a gestionar asuntos, a obtener mercedes o a pedir justicia; ya porque el rey en sus trashumancias por el reino se hallase junto a su monasterio, su sede o su condado.

En los desplazamientos de la corte de uno al otro confin del reino —para atender al regimiento del mismo y para consumir a través de tales desplazamientos los productos en especie que de las tierras del rey se recogieran cada año en su *cellarios*— el abad del monasterio en que el monarca ocasionalmente se alojaba, el conde en cuya *commissus* o *mandatio* se detenía el real cortejo o el obispo en cuya diócesis residía accidentalmente el soberano, sin duda se unirían al *palatium* convertido en tribunal regio cuando alguien llevase ocasionalmente ante él algún litigio.

En otras circunstancias abades, obispos o magnates acudirían a la sede regio o al lugar en que se hallaba el soberano, en procura de regios favores, para distraer en ocios cortesanos la monotomía de la

<sup>77</sup> "Ordonius filius Adefonsi regis" —el futuro Ordoño IV el Malo— confirma un diploma de Ramiro II del 941 (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* Rev. Hisp. X, 1903, pp. 378-381).

<sup>78</sup> Lo afirma la Historia Silenac. Ed. SANTOS COCO p. 37.

<sup>79</sup> Remito al estudio de EMILIO SÁEZ: *Ramiro II rey de Portugal*. Revista Portuguesa de Historia III, 1947, pp. 271-290.

<sup>80</sup> Todavía no se ha trazado una biografía de esa mujer excepcional. Debemos algunas páginas interesantes sobre ella al P. Pérez de Urbel: *Los primeros siglos de la Reconquista*, pp. 148 y ss.

<sup>81</sup> En una escritura de Bermudo III del 1032 confirma "Ordonius prolis Veremudus rex" (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* Rev. Hisp., 1903, p. 449). Era hijo de Bermudo II.

<sup>82</sup> En las actas del Concilio XVI de Toledo se lee: "Hoc solum vos, honorabiles Dei sacerdotes, unctos illustres aulae regiae seniores, quos in hoc concilio nostre serenitatis praeceptio vel opportuna interesse fecit occasio" (*M. G. H. Leges I*, p. 483).

vida en sus monasterios, iglesias o condados o en cumplimiento de una llamada del monarca, cuando fueran convocados por él a su *Palatium*, reunido ocasionalmente para actuar como consejo o como tribunal <sup>83</sup>.

Bastaría con una orden real, transmitida incluso verbalmente por el mismo soberano para que se congregasen estas ordinarias y ocasionales reuniones del *palatium regis* <sup>84</sup>. Sólo cuando se celebrara con fines judiciales han podido quedar huellas de tales juntas no solemnes. ¿Pero quién se atreverá a dudar de su frecuente reunión?

\*  
\* \*

Naturalmente a más de estas sesiones ordinarias del *Palatium* tenemos no pocas noticias de muy diversas asambleas del mismo. Alguna vez algún notario erudito llamó a algunas de tales asambleas *conventus o senatus* <sup>85</sup>. Las más importantes suelen empero recibir el

<sup>83</sup> Si se repasan las confirmaciones de los documentos de los reyes de León desde García y Ordoño II a Bermundo III, se advertirá sin esfuerzo cómo se barajan los nombres de los obispos y magnates que aparecen suscribiendo incluso escrituras reales separadas por meses y a veces por días. Sólo la ocasional presencia de tales confirmantes junto al príncipe, en la corte o en sus desplazamientos, puede explicar esa contradanza. Es fácil comprobar estas afirmaciones repasando, sobre todo, las colecciones diplomáticas de ESCALONA, LÓPEZ FERREIRO, BARRAU-DIHIGO, ISOLA, SÁNCHEZ CANDEIRA, etcétera aquí frecuentemente citadas.

<sup>84</sup> Sería la más directa proyección de la *iussio regis* en la vida política del reino esta casi familiar llamada regia a las gentes que habitaban en su alrededor y le seguían en sus viajes y campañas.

<sup>85</sup> El presbítero Lubila había dado a Sahagún varias heredades que el monasterio poseyó muchos años, hasta el 974 "Tunc surrexit frater de ipso Liubila nomine Tajon cum filiis et cum fratres Petrus et Bacauda. Et venerunt in conventu principis dominisimi nostri dominus Ranimirus et gloriose domine nostre Domina Giloira Deo dicata et regis amita et cunctorum magnatorum et episcoporum domino Teodomiro et domino Gundisalvo; et sedentibus cunctis, populus ex utraque parte discernendo inter eos sola veritate, venerunt quidem et ipsi et sterunt in conspectu regis et regine et omnem magnatum palacium electorum et primis ex eis. Surrexit Tajon cum filiis suis de super exarati et, audientibus cunctis, affatur voce publica omnium contententes et asserentem sic loquitur: Misericordiam peto Domine, Vestras queso prebete aures, nostras audite querimoniam..." y prosiguieron las alegaciones de las partes y la sentencia (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, n: XLVIII, p. 418). Vide Ap. V.

En un litigio que tuvo lugar en 1002 se lee: Orta est inde intemptio in presentia

nombre de *concilia*. Era legítima esa su habitual denominación. Fue usada en tiempos romanos para designar a reuniones más o menos numerosas. Puede trazarse esquemáticamente la historia del empleo de tal vocablo en la España goda<sup>86</sup>. Adquiere un muy concreto significado en el reino astur-leonés al aplicarse a las reuniones de las comunidades rurales, con fines judiciales y a lo que creo económicos<sup>87</sup>, pero no perdió su antañón significado y se utilizó para designar

principis domni Adefonsi et senatus sui, domni Ermenegildi Gundisaluis prolis et iudices suos, Pelagio Arnaldiz, Mito Arias, Tructesindo Nantildiz, Gudesteo Didaci...". Las partes hicieron sus respectivas alegaciones y "Ordinavit ipse comes et iudices suos" las pruebas que habían de practicarse (Cartulario de Celanova, f. 91 vº). Ap. XI.

<sup>86</sup> Está por estudiar la evolución del significado de la voz *concilium* en la España goda. Hydatio la emplea con su amplio y primitivo sentido cuando, relatando sucesos del reinado de Eurico, escribe: "Congregatis etiam quodam die concilii sui Gothis tela quae habebant in manibus a parte ferri vel acie alia viridi, alia roseo, alia croceo, alia nigro colore naturalem ferri speciem aliquandiu non habuisse mutata" (*M. G. H. Auct. Antq. XI*, p. 34). De igual manera se emplea en el *Chronicon Caesaraugustanum*. En él se lee: "His diebus Stephanus Hispaniarum praefectus efficitur, qui tertio anno praefecturae suae in civitate Gerundensi in concilio discinctus est" (*M. G. H. Auct. Antq. XI*, p. 223).

Con San Isidoro ha perdido ya su pristina significación. Al reproducir el pasaje de Hydatio sobre los prodigios ocurridos en los días de Eurico reemplaza la voz concilio por *conloquio* (*M. G. H. Auct. Antq. XI*, p. 281). Conoce el significado primitivo del vocablo (*Etimologías* L, VI, Cap. XVI. 12) pero lo usa ya para designar las asambleas canónicas; por ejemplo, al aludir al III Concilio de Toledo en que tuvo lugar la conversión de los godos al catolicismo (*M. G. H. Auct. Antq. XI*, p. 289). Y en el mismo sentido se emplea por el mozárabe toledado autor de la *Continuatio Isidoriana* (*M. G. H. Auct. Antq. XI*, p. 340). Los textos de la época asturleonese acreditan empero que la voz no había perdido su antañona significación de asamblea.

<sup>87</sup> No aparece aplicada a las reuniones de las comunidades rurales en la *Lex Visigothorum*. El triunfo de su uso con tal significado corresponde al área geográfica del reino asturleonés. Su génesis escrituraria no es imposible; pero requiere una ceñida investigación que no puedo realizar aquí al socaire del estudio del *Palatium Regis*. *Concilium* se llamó probablemente desde muy temprano a las asambleas de los moradores en un territorio reducido que podía coincidir con los límites de un distrito administrativo, cuando éste, como ocurría en Galicia, por ejemplo, con los *comissa* o *mandationes*, era de extensión muy limitada.

Nos han quedado numerosos testimonios de las actividades judiciales o de otra índole jurídica realizadas en tales *concilia*. Ante ellos se resolvían los litigios y se validaban los documentos, pero no puedo dudar de que también platicarían de problemas económicos usando esta palabra en su más amplio sentido. Los procesos y las convalidaciones de las escrituras naturalmente de-

a las reuniones de todos los miembros del palatium, a las más solemnes de todos los *comites*, *episcopos* y *abbates* del reino. No faltaron

bían dejar huellas diplomáticas mientras que es impensable que las dejaran las decisiones sobre cultivos, pastos, explotación de montes, aguas, molinos...

Brindo a cualquiera de mis discípulos el registro de los textos por mí reunidos de los testimonios sobre litigios ventilados ante tales *concilia*. Me limitaré aquí a enviar a las donaciones que algunos encausados ante ellos hicieron a quienes les habían sacado libres del *concilium*. En el año 991 un matrimonio hizo una donación a un particular *pro quo nobis sacasti limpio de conzelio* et sano pro parte de illo juicio..." (P. M. H. Dip. et Chart., p. 99). Y en 1027 todavía doña Munnana dio a Froila Muñoz una heredad porque tuvo de él "*adiutorio bono in conzelio*" (R. RODRÍGUEZ: *Santa María de Otero de las Dueñas*, n<sup>o</sup> 126).

La frecuencia de la reunión de tales *concilia*, y no solo con fines judiciales, y lo remoto y temprano de la actividad de los mismos determinó en Castilla, siempre revolucionaria en la vida institucional y en el lenguaje, que la voz *concilium* se emplease para designar a los moradores todos en una aldea. Mientras en los textos leoneses y galaicos se alude de ordinario a tales comunidades rurales con la frase genérica de los *homines habitantes* en la villa tal, en tierras castellanas se habla de los *concilia* de Burgos (941), de San Zadornín (955), de Villa Vascones (958), de Agusín (972), de Villafria (984), de Comesa (1022). Remito a mi estudio *Pequeños propietarios libres en el reino asturleonés. Su realidad histórica. Settimane di studio sull'alto medioevo XIII*, SPOLETO, 1965 pp. 183 y ss.; ahora en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, p. 178 ss.). Solo más tarde adquirió en tierras leonesas igual significado la voz *concilium*, con frecuencia romanceada.

El vocablo *concilium* perdió empero su clásico significado de asamblea cualquiera que fuese su naturaleza. Aparece, por ejemplo, aplicado para designar las reuniones plenas del *Palatium* y cualquier otra reunión de unos grupos más o menos numerosos, con asistencia o no de prelados y eclesiásticos, y con fines muy varios. Rara vez falta especialmente tal testimonio cuando un documento nos transmite el recuerdo de un litigio ventilado ante el tribunal regio. Pero de concilio fue calificada también una reunión celebrada en 987 cuyo relato se inicia así: "Conjuncti sunt duo pontifices domnus Pelagius episcopus Lucense sedis et domnus Petrus Iriense et apostolicae sedis et collecti pariter loco predicto, quod dicitur S. Petrum, territorio Presarense discurrente rivulo Tamarense; et ad utramque partem multi fideles cum eis ... Placuit hoc omni concilio..." (Esp. Sagr. XIX, p. 375). Y en un litigio que tuvo lugar en Galicia en 1005 ante el *concilio de rege*, como se convocara a las partes ante tres jueces para que garantizaran sus alegatos con el juramento de testigos, los acusados "Viderunt se in multa tribulatione et angustia positi quia non habebant quod adponerent pro ipso monasterio in concilio et miserunt ille comite Oueco Uimarani, Pepi Reuellis, rogatores et ipsos iudices iam supramemoratos et ipse sagione Erus Sarraciniz et hominum filiorum bonorum qui in ipso concilio erant, rogantes et dicentes..." (Tumbo de Celanova, f. 106 v<sup>o</sup>).

empero testimonios de su uso para asambleas judiciales, convocadas pero no siempre presididas por el príncipe<sup>88</sup>.

<sup>88</sup> He podido reunir una larga serie de testimonios, fechables entre el 911 y el 1014, que atestiguan el variado pero continuo empleo de la voz *concilium* para designar a tales asambleas extraordinarias del *Paaltium Regis*. No renuncio a brindarlas a los eruditos lectores.

En una donación de Ordoño II del 911 se lee: "Monemus et contestamus in concilio comites et imperantes ut nullus se presumat de loco vestro aliquid auferre" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II, Ap.*, p. 68).

Después de referirse la ida de Ordoño II a visitar a Gomado que había abandonado la sede de Coimbra para hacer vida cenobítica, se dice del rey: "in alio die fecit concilium et exquisivit vitam de ipsos confessores et de ipsa congregatione ... et ipse rex cum suos comites pro remedio anime sue in ipso concilio persoltavit mauro ... et dedit ipse rex et ipsi comites nabalum et portaticum de dorio in die sabbati ... usque in illa foce de durio ... et in ipso concilio dedit Lucidus Uimarani uillas et ecclesias ad ipsum monasterium in ripa de ipso dorio" (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 16).

En una escriura fechada en 929, rubricada por el conde Gisuardu, se lee: "regnante gloriosissimo ac serenissimo principe nostro Adefonso, anno regni sui V, per jussionem suam et suggestionem nostram omnes proceres palatii, episcopi, abbatibus seu honestissimi laici, iussit paruenire ad locum nostrum deo dicatum. Ergo rex ibidem aduenit igitur nos suprafati inmeriti rogauimus sanctissimum concilium..." (VICNAU: *Cartulario de Eslonza*, p. 48).

En el famoso y novelesco de Odoyno, refiriéndose a sucesos ocurridos reinando Ramiro II, se lee: "Hacta sunt hec omnia in diebus quando ipse comes Guttier Osoriz presentauit illos infantes ante prefatus rex in ciuitatem regis sedis Legionem ... Et in ipso concilio fecit subgessionem ad ipsum imperatorem pro ipsa casa quam mihi in contemptionem mittebant et causatus fuit ego Odoyno cum Osorio Gutierrez ... et proclamauit se ipse Osorio ad auctorem domno Ermegildo episcopo qui iam ad rex expeditum erat et uiam pro ad sua terra ueniebat, et ordinauit ipse princeps ad Sisnandus Menendiz qui tunc prepositus domus sue erat ut uenisset pro eum et tornasset illum ad palatium sicut et fecit. Tunc inuocauit eum ipse Osorio ut autorigasset illi illa casa et domna Gunterode de facie; et ille episcopus noluit eis autorigare sed contendiuit multum cum eis in ipso concilio dicens quia iniuste me faciebant et autorigauit mihi illa. Ille episcopus in ipso concilio ante episcopos Ouecco Nunniz de Legione, et alio Ouecco de Oueto, et domno Dulcidio de Zamora et Salomon Asturicensis et Alderedus de Septimancas et Dulcidius Uisensis, Hornatus Lamezensis, Gundesindus Colimabriensis, Baltarius, Tudenis, Ermegildus Lucensis et Arias Minduniensis. Necnon et comites Fredenandus Gudisaluz, Ansur Fredenandiz, Osorio Monnox, Didao Munniox, Pelagius Gundisaluz, Scemenus Didaz et omnes magnates palatii cum gallicos et omne xristianitate inibi collecta. In quorum presentia auctorigauit mihi ipsa casa cum omnia sua sicut ueritas erat. Et ordinauit ipse rex et omne ipse sanctum concilium ad ipso meo domno et pontifice domno Rudesindo episcopo ut assignasset mihi meam casam" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II, Ap.*, p. 178).

En una merced otorgada por Ordoño III en 958, se lee: "Ordonius rex

A veces los reyes reunían sólo a los *comites*, *episcopi* y *capitanei*

cum omne concilio episcoporum, abbatum necnon et comitum ut facerem testamentum vobis tio nostro Osorio Gutierrez et confratribus seu et fratribus de monasterio..." (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 305).

Muerto el presbítero Malik "venerunt omnes carnales eius heredes ac propinqui eius ad contempzione de uaccantes in concilio". Pero Malik había legado sus bienes a Sahagún y en 960 "nos denique qui sumus hodie sub imperio tempore serenissimi domini Sanctioni principis id sumus episcopi, presbiteri, diaconi, abbates atque universe Eglise clericorum uel cuncti magnati toga palatii regis, comites, pueri senes ac iubenes sane elegimus digneque preuimus..." (*ESCALONA: Ha. de Sahagún*, Ap. III, nº XXXV, p. 404).

En un litigio entre Iñigo Garseanis y el presbítero Berulfus en 968, éste "dedit ipsum testamentum in concilio ante presentia dominissima nostra regina domna Geloira, deo dicata, seu dominis Rudesindus episcopus, domnus Nouidius episcopus et domnus Notarius episcopus vel omnes magnati concilio. Dicente Ennigo contra eum quare falsum erat. Sepe dicta uero domina nostra et omni concilio elegerunt sane iam dicte Berulfo iurare sicut et iurauit..." (*Arch. Cat. León*, nº 909). Vide Ap. IV.

En la confirmación por Bermudo II de sus privilegios al obispo Sabarico de León en 985 se lee: "In presentia dominissimi Ueremudus prolis serenissimi principis Ordonii diue memorie, residente ad Katedra sua cum omnem togam palatii sui filii benenatorum et pontificum multum id sunt Uiliulfus, Sebastianus, Uirmundus, Armentarius, Salomoni, Petrus simulque et Pelagio quorum concilio armatum, iudicum et abbatum ego Sabaricus episcopus nec merito dignus legionense sedis ... dixi coram populo in conspectu regis et feci querimonia sput Gomes Didaz..." (*Arch. Cat. León*, nº 984). Vide Ap. VII.

Había dado Bermudo II al "magistro Menendo" una heredad en Ieronciana "et quando sacarunt illo rege de ista terra Gundisaluu Ueremudizi et Pelagio Roderiquizi et Monio Fredenandizi et fuit in Callecia tunc surrexit Saluatorem et pressumit ipsa hereditate et tollivi illa ad magistro Menendo. Et idem dominus Deus adduxit ipse domino nostro regem domino Ueremudo ad sua terra ic in Legionem et devenit maistro Menendo et Saluatorem ante illo regem domino Ueremudo et abuerunt iudicio et mandauit ille rex et lex codicam que duplaset Saluatorem at maistro Menendo ipsa hereditatem et postrauit se Saluatorem ad rocum cum omnes bonos in ipso concilio de rege et deuenerunt ad confacta..." año 993 (*Arch. Cat. León* nº 155). Vide Ap. VIII.

Con motivo de un litigio sobre una heredad donada por el conde Adefonsus Gudestei al monasterio de Santa Eulalia de Finganos en 997, las partes litigantes "peruenerunt in presentia serenissimi principis domni Ueremudi regis vel eundem pontificum et comitum in uilla Castello ad Rabbati". Querellándose los contendientes "...tunc precepit eis rex ut ad diem aptum darent ex amborumque partes testes per manu sagioni Rudesindus sicut et fecerunt ... Tunc precepit rex simul et omne concilio uel iudicum ut iurassent de parte ecclesia..." (*Tumbo Viejo de Lugo*, f. 167). Vide Ap. X.

"Fuerunt complures in Asturias inter quos fuit proditor Anabsus cognomento Garuixo qui in tempore Veremundi regis consiliati sunt necem filii ejus Adefhonsi, tunc temporis parvuli, quo audito pater eius Veremundus rex fecit

de uno de los territorios que integraban su monarquía, de Galicia por ejemplo<sup>89</sup>.

inquiri, si istud esset verum, an non, per veridicos homines, qui postquam verum esse cognovit, ligavit eum et uxorem ejus Guligeva catenis, deinde misit eum in carcerem; interim vero dum essent in carcere mortuus est Veremudus rex et successi ei Adepbonsus praedictus filius ejus puer in regnum. Postea jam ipse ordinatus rex cum matre sua praefata Geloira regina fecerunt concilium in Oveto, quo concilio elegerunt iudices, qui judicarent, quid digne mali recepturi essent qui praefatam traditionem in dominum suum consiliati fuerunt, illi vero morte dignos merito illos censuerunt. Quod ut audivit Analsus, qui super hac prodicione carcere fuerat mancipatus, rogavit omnes palatii optimates ut adirent regem et exorarent quod quidquid ipsi habebant tam censum, quam familiam, seu omnes hereditates acciperet, eisque vitam concederet. Quorum petitioni rex adquevit..." y los donó a la sede de Oviedo. El documento aparece suscrito por los obispos de Oviedo, León, Lugo e Iria y por una serie de magnates (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 283).

Descendientes de los fundadores del monasterio de Ripalla, al saberlo debastado en 1005, "fecerunt querimoniam in conspectu principis iam supræmorati domini Adefonsi. Et ordinaverunt de palatio sagione nomine Erus Sarraçeni quiprehendisset ipse monasterio in manibus suis et duxisset ad concilio regis Pelagium prolis Ruderigiz et Ildaura abbatissa et fratribus monasterio Palatiolo in cuius iure ipso monasterio invenerit destructum, ita et factum est. Dum perducti fuerunt in aula regis et dux eius Menendus Gundisaluz in Villaplana ordinaverunt iudices constituti discernissent inter eos ueritas sicut lex gotica docet. Fuerunt ipsi iudices prenominati Fredenando Sandiz, Froila Eropitz, Pelagius Arnaldiz et dederunt inter eos libris et ordinaverunt..." (Tombo de Celanova, f. 106 vº). Vide Ap. XII.

En el año 1008 se suscitó un litigio entre el obispo don Jimeno y Munio Fernández "ante iudex et uigarius de rex domnus Adefonsus et comes domnus Menendus nominatus iudex Citi Didaci uel aliorum magnati palatii per saioni Sampiro pribitero pro uilla quos uocitant Horma Sancti Pelagii...". Defendió sus derechos Munio Fernández "In facie domnus Secemenus episcopus uel cedere concilio. Et hordinabit ipse iudex iam supræmortus uel togam palatii..." (Arch. Cat. León, nº 174). Vide Ap. XIII.

En un litigio suscitado en 1013 entre Edo Alvarez y Sahagún por una heredad llamada Mansules en la ribera del Cea: "Stantem in concilio hic in Legione ante ipso rege et eius comitibus adque pontificibus et universe magnates palatii...", las partes llegaron a un acuerdo. (Becerro de Sahagún, f. 67).

Con ocasión de un litigio sobre la propiedad de unas heredades confiscadas por Bermudo II a un rebelde y que luego pasan a otras manos, cuando en 1014 'parauerunt Karta in concilio in conspectu regis domino Adefonso et eius maiordomo Monnio Nunniz ordinauit ut adfirmasset ipsa Karta, dederunt autem testimonios in concilio dominico et Uellite in concilio in Legione..." (Tombo de León, f. 174).

<sup>89</sup> "In era DCCCCXXXVIII (911) IV Kalendas octobris. Facta est congregatio magna in locum predictum Aliobrio in presentia domini Hordonii et

Sospecho que solían congregarse con harta frecuencia en el estío pero se reunían además cuando al rey placía convocarlas. De las convocatorias estivales tenemos testimonios precisos. A fines de julio de 974 se celebró la magna asamblea en que se acordó suprimir el obispado de Simancas<sup>90</sup>; en julio y en agosto de los años 1017 y 1020 se celebraron los *concilia* en que fueron decretadas las dos leyes leonesas llegadas hasta hoy<sup>91</sup>. Pero naturalmente cuando se reunían ocasionalmente para resolver litigios judiciales u otro género de problemas concretos, tales asambleas tenían lugar en cualquier tiempo del año<sup>92</sup>.

Con frecuencia en el texto del acuerdo tomado en el *concilium* el

collecti omnes episcopi, comites et capitanei territorio Galeciense, in ejusdem presentia. Fecit suggestionem D. Savaricus episcopus per locum Sancti Martini Episcopi Dumiense sedis, territorio Bracarense et hostendit testamentum ipsius loci quo dudum fecerat didem (sic) memorie Dommissimus Adefonsus Princeps pater ipsius Hordoni Princeps, tempore D. Rudessindi episcopi per omnes suos antiquiores terminos. Et pectituit idem D. Savaricus episcopus previso- res de ipso concilio, qui ipsos terminos previderent. Tunc ille motus misericordie hordinavit previso- res: Nausti episcopum, Froaengum episcopum, Lucidus Vimarani, Nunnus Guttiheriz, Cresconius Migiti, Vermudus Lucidi, Vi- mare et Ermigildus Froilani, Spandum et Hordonium Egani; Petri, et Adefonsum Velini; Vermudum Arnotati; Fromaricus Zendon; Tanoy Braolioni; sicut et alios plures abbates et presbiteros et homines bonos que solent antiquitum com- pravare. Et tunc venimus nos jam sepe dicti previso- res ad ipsum locum... Invenimus ibidem in petra caracterem Sancti Vincentii..." (P. M. H. Dip. et Chart., p. 11).

<sup>90</sup> Remito al texto que publiqué en mi monografía *El obispado de Simancas. Homenaje a Menéndez Pidal III*, 1925, ahora en *Miscelánea de estudios históricos*, León, 1970, p. 395. Véase Ap. VI.

<sup>91</sup> Véanse los dos textos en mi estudio *Un texto desconocido del Fuero de León. Revista de Filología Española IX*, 1922; ahora en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, p. 309.

<sup>92</sup> El *concilium* reunido por Sancho Ordóñez y Alfonso IV en 927 tuvo lugar en enero (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 321). El congregado por Ordoño IV en 958 se celebró en noviembre (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 305). Presidieron uno en octubre del 968 doña Elvira y Ramiro III (*Arch. Cat. León*, nº 909). Un *concilio de rege* convocó Bermundo III en las calendas de octubre del 993 (*Arch. Cat. León*, nº 159). En febrero del 1008 se data otro (*Arch. Cat. León*, nº 174).

Debemos empero advertir que ninguno de éstos tuvo ni la solemnidad ni la importancia histórica de los celebrados en 974, 1017 y 1020 y que fueron en verdad meras reuniones del *Palatium* para actuar como alto tribunal.

rey hacía constar que el asunto había sido resuelto *cum omni palatio meo o nostro*<sup>93</sup> o *cum omnes magnates palatii*<sup>94</sup>.

Pero en muchas ocasiones se registraban peculiares trípticos, diversos en su formulación pero análogos en su contenido. Trípticos de éste tenor *Omnes episcopos, abbates seu maiores natu* (927)<sup>95</sup>, *proceres palatii, episcopi, abbatibus, seu honestissimi laici* (929)<sup>96</sup>; *plurimis episcopis, abbatibus et comitebus* (931)<sup>97</sup>; *episcopis, comitibus et militibus* (942)<sup>98</sup>; *cum omni concilio episcoporum, abbatum necnam et comitum* (958)<sup>99</sup>. A veces el tríptico se reduce empero a un binomio *comites et imperantes* (911)<sup>100</sup>, *episcopos nostros seu uet omnes magnates regni nostri* (990)<sup>101</sup>.

Las Leyes Leonesas de 1017 empiezan así: In era M<sup>a</sup> L<sup>a</sup> V<sup>a</sup>, V<sup>o</sup> Kalendas augusti. In presentia regis domni Adefonsi adunaitici fuerunt omnes pontifices atque magnati palatii sui ante ipsius principis in sedis et concilio legionense<sup>102</sup>. En las de 1020 se lee: Sub era M LVIII Kal Augusti in presentia regis domini Adefonsi et uxoris eius Geloriae Reginae, convenimus apud Legionem in ipsa sede Beatae Mariae omnes pontifices, abbates et optimates regni Hispaniae<sup>103</sup>.

Para estas asambleas, era necesaria una convocatoria especial que, a juzgar por lo que ocurrió en tiempos posteriores<sup>104</sup>, estaría a cargo

<sup>93</sup> *Cum omni palatio meo* y *cum omni palatio nostro* otorgó Ordoño II donaciones en 914 (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 310 y Colección de Manuscritos de JOVELLANOS, vol. 38 Mondoñedo 3 v<sup>o</sup>). Y *cum nostro palatio* concedió otra Ramiro II en 945 (ASTORCA D. 1197, f. 388 v<sup>o</sup>).

<sup>94</sup> *Coram omni magnati palatii* otorgó Alfonso V Castro Gonzalo al obispo de León en 1017 (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 7 y *Esp. Sagr.* XXXVI, p. 25).

<sup>95</sup> *Postularunt omnes magnati palatii ut confirmasset alia vice ista scriptura*, se lee en un documento de Bermudo III (SÁNCHEZ CANDEIRA: *Cuad. Ha. Esp.* XI, p. 132).

<sup>96</sup> *Esp. Sagr.* XVIII, p. 321.

<sup>97</sup> VIGNAU: *Cartulario de Eslonza* p. 49.

<sup>98</sup> SERRANO: *Becerro gótico de Cardena*, p. 209.

<sup>99</sup> *Cartulario de Sobrado*, f. 50.

<sup>100</sup> *Esp. Sagr.* XVIII, p. 305.

<sup>101</sup> LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 68.

<sup>102</sup> YEPES: *Cca. Orden San Benito V*, f. 448 v<sup>o</sup>.

<sup>103</sup> SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *Revista de Filología Española IX*, 1922.

<sup>104</sup> MUÑOZ y ROMERO: *Fueros municipales...*, p. 60.

<sup>105</sup> Hinojosa reprodujo ya los conocidos versos que el autor del Poema del Cid (2962) pone en boca de Alfonso VI: *"Andaran myos porteros por todo my rreyno / Pregonaran mi corte para dentro en Toledo / Que alla me vayan cuendes e ynfancones"* (*Estudios sobre la historia del derecho español*, 1903, p. 87).

de los sayones de palacio; más tarde llamados porteros del rey. Ningún indicio nos permite empero adivinar el mecanismo de la llamada.

Como en las monarquías de allende el Pirineo todos los convocados tenían el deber de acudir al llamamiento real. No hay textos concretos de esta época que atestigüen la generalidad de tal obligación pero existen abundantes en prueba de que pesaba sobre los llamados a la Curia regia que sucedió históricamente al *Palatium Regis* asturleonés<sup>105</sup> y no es imaginable que se hubiese introducido novedad a tal respecto en el tránsito de una a otra institución. Más aún, poseemos algún testimonio de que la reunión se había celebrado por orden real<sup>106</sup>. En el famoso documento en que Odoino narra sus tristes andanzas en el curso de las décadas, consta que, aun después de despedida la dieta, el rey envió a su mayordomo en busca del obispo de Santiago que ya caminaba hacia su diócesis; y el prelado regresó a León ante el monarca al recibir sus órdenes<sup>107</sup>.

Fue pues, un deber acudir a la convocatoria de las reuniones extraordinarias del *Palatium Regis*. Ese deber, en Francia y en los demás países de la Europa occidental, era ya obligación de feudatarios y vasallos. En los reinos de Asturias y León, dada la peculiar organización política de los mismos, los *comites* y los *episcopos* debían obedecer al llamamiento real en cuanto unos y otros eran, como habían sido en la Galia merovingia, y en la España goda, a modo de oficiales reales, ya que unos y otros eran nombrados por el rey<sup>108</sup>. Al acudir

<sup>105</sup> En el Poema del Cid, al referir la convocatoria de la corte en Toledo, se dice: "*Qui non viniere a la Cort non se touiese por so vasallo* (HINOJOSA: *Estudios...*, p. 91).

<sup>106</sup> En un documento del 929 del monasterio de Eslonza, otorgado por Gisuado y su mujer se lee: "*Deo propitio, indictione secunda, regnante gloriosissimo principe nostro Adefonso, anno regni sui V, per jussionem suam et suggestionem nostram omnes proceres palatii, episcopi, abbatibus seu honestissimi laici iussit paruenire ad nostrum Deo dicatum. Ergo rex ibidem advenit igitur nos suprefati inmeriti rogamus sanctissimum conclium...*" (VIGNAU: *Cartulario de Eslonza*, p. 49). Véase Ap. I.

<sup>107</sup> Recordemos las palabras del documento relativas al mandato de Ramiro II para que regresase a León el obispo de Santiago, Hermenegildo; "*qui iam rex expeditum erat in uiam pro ad sua terra ueniebat. Et ordinavit ipse princeps ad Sisnandus Menendiz qui tunc prepositus domus sue erat ut uenisset pro eum et tornasset illum ad palatium sicut et fecit*" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 179).

<sup>108</sup> De la autoridad condal me he ocupado en *Alfonso III y el particularismo castellano*. *Cuad. Ha. Esp.* XIII, 1950, pp. 26-33 y en *Imperantes y potestates...* *Cuad. Ha. Esp.* XLV-XLVI, 1967, pp. 35 y ss.

a la asamblea del Palacio, llamados por el príncipe, cumplían un deber, el mismo que les incumbía al gobernar las mandaciones o las diócesis cuyo regimiento le había sido encomendado por el rey <sup>109</sup>.

Es obvio afirmar que no representaban a una clase social determinada, no ejercían un derecho, jamás debieron pensar que al acudir a la asamblea limitaban la autoridad del rey. No iban a ella a poner cortapisas a los deseos del monarca sino a cumplir sus órdenes; *iussu ipsius regis, talia decreta decrevimus* declararon los asistentes a la asamblea en que se decretaron las Leyes Leonesas de 1020 <sup>110</sup>. La idea de la representación popular y de la limitación del poder real había de surgir muchos, muchos siglos después.

El *Palatium* en su doble facies de consejo de gobierno y de asamblea regnicola era mero órgano auxiliar de la realeza en las múltiples actividades de la misma. La acción del palacio se extendía a todas las esferas a donde llegaba la potestad del príncipe.

\*  
\* \* \*

El rey se hallaba adornado de la suprema autoridad legislativa, judicial, gubernativa e incluso eclesiástica. A todos esos ordenes distintos se extendía la *iussio regis* <sup>111</sup> y en todos intervenía el *Palatium regis*. Eran al cabo en su conjunto los que durante la época visigó-

Sobre la designación de los prelados por los reyes he disertado en mis *Orígenes de la Nación Española* III, pp. 113-125.

<sup>109</sup> Acabo de reproducir un pasaje de un documento de Bermudo II del 990 (na. 101) en el cual el monarca con ocasión de la fundación del monasterio de Carracedo decide determinadas actuaciones "*cum episcopos nostros seu vel omnes magnates regni nostri*" (YEPES: *Cca. Orden San Benito* V, f. 448 v<sup>o</sup>). Y no en valde el príncipe usaría el posesivo nuestros para calificar a los obispos.

<sup>110</sup> MUÑOZ y ROMERO: *Fueros municipales...*, p. 60.

<sup>111</sup> Resumé hace casi medio siglo la teórica de la *iussio regis* asturleonese en mis *Estampas de la vida en León hace mil años*, Estampa II, na. 46. He estudiado la proyección militar de la misma en *El ejército y la guerra en el reino asturleonés. XV Settimane di studio sull'alto medioevo*, SPOLETO, 1968, pp. 112 y ss., ahora en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, pp. 213 y ss. Confío en que la Providencia me dé plazo para publicar una detenida monografía sobre el poder real en la monarquía asturleonese.

tica habrían caído bajo la acción del Aula Regia <sup>112</sup>. Los que proyectaban la autoridad del rey hacia el cumplimiento de los fines característicos del Estado: la declaración del derecho, el mantenimiento de la paz pública, la protección a la iglesia y la defensa del reino.

Se había empero acentuado la autoridad *de iure* y *de facto* del príncipe sobre la iglesia. Fue grande la de los reyes godos del siglo VII frente a la clerecía <sup>113</sup>. Hubo sin embargo una recíproca interferencia jurídica y fáctica entre las dos potestades y un juego de recíprocas claudicaciones entre el rey y la iglesia <sup>114</sup>. En la época asturleonésa ésta lo debió todo a la monarquía y fue total su sumisión a la realeza <sup>115</sup>. El *Palatium regis* acentuó por ello su poder sobre la clerecía y su intervención en la vida eclesiástica.

Confundidas ambas potestades civil y religiosa en la monarquía

<sup>112</sup> He fijado esas atribuciones en mi estudio *El Aula Regia y las asambleas políticas de los godos*. Estudios visigodos, Roma, 1971, pp. 226 y ss.

<sup>113</sup> Existe una caudalosa bibliografía sobre la historia de la Iglesia visigoda. A más de las palabras clásicas y remotas de P. B. GAMS: *Die Kirchengeschichte von Spanien* y de V. DE LA FUENTE: *Historia eclesiástica de España*; de las también clásicas y también remotas de F. DAHN: *Die Könige der Germanen V.*; *Die Verfassungen des westgothen* y PÉREZ PUJOL: *Historia de las instituciones sociales de la España goda III*; de las de MAGNIN: *L' Eglise Wisigothique au VII siècle* (1912), SCHUBERT: *Staat und Kirche in den arianischen Königreich* (1912), y GARCÍA VILLADA: *Historia eclesiástica de España II* (1933); deben consultarse las de ZIEGLER: *Church and State in Visigothic Spain* (1939); THOMPSON: *The gots in Spain* (1969), y DIETRICH CLAUDE: *Adel, Kirche und Königtum im Westgothenreich* (1971).

<sup>114</sup> He examinado esas interferencias en mi Estudio *El Aula regia y las asambleas políticas de los godos*, Roma, 1971, "Los concilios de Toledo en la mecánica política de la monarquía" y "La realeza y los concilios pp. 230-238.

<sup>115</sup> Remito a un estudio que tengo en el telar *Estado e Iglesia en el reino asturleonés*. Pero quienquiera que se haya asomado a la historia de esa monarquía asentirá a la afirmación hecha en el texto. Los reyes habían extendido las fronteras del reino posibilitando la restauración de las sedes tradicionales y creando otras nuevas. Las habían dotado con esplendidez. Habían fundado numerosos monasterios y provisto a su supervivencia con cuantiosas donaciones. Habían enriquecido otros claustros creados por particulares. Habían favorecido a las instituciones religiosas, diócesis y cenobios, en sus enfrentamientos con laicos, inclusive con altos magnates. Y podríamos ampliar este registro con nuevas y nuevas manifestaciones de la generosidad con la Iglesia no sólo de los reyes sino de la aristocracia asturleonésa. Y debo añadir que como esa aristocracia fue también hechura de las mercedes reales, a la monarquía remontaba siempre en todo caso el nunca exhausto río de la riqueza que desde ella iba acrecentando la de la clerecía, de una Iglesia que había surgido en los yermos, poco a poco ocupados por los reyes.

cristiana del Noroeste hispano, jefe de la iglesia el monarca en el orden temporal, el *Palatium regis* intervenía en cuantos problemas eclesiásticos podían llegar y llegaban hasta el príncipe.

Eran amplísimos los poderes del rey. Nombraba a los obispos. Tenemos noticia de la designación de Gladila para la sede Braga-Lugo, por Ramiro I <sup>116</sup>, y de Sisnando para la de Santiago, por Alfonso III <sup>117</sup>; de la elevación por el mismo príncipe de San Froilán y San Atilano a las de León y Zamora <sup>118</sup> y de San Genadio a la de Astorga <sup>119</sup>; del nombramiento por Ordoño II de Gomado para el obispado de Coimbra <sup>120</sup> y de Ilderredo por Ordoño III para el de Simancas <sup>121</sup>.

A veces se mencionaba la designación de algunos prelados en un

<sup>116</sup> Gladila declara en 863: "Subsequente dompnissimo Ranimiro principe me indigno ab hoc loco uestro abstractum per sanctum concilium ad pontificale peruenire gradum degens super Bracarensem sedem" (Ed. VÁZQUEZ DE PARGA: *Los obispos de Braga-Lugo en los siglos VIII y IX. Estudios dedicados a Menéndez Pidal* VII. I, Madrid, 1957, p. 47).

<sup>117</sup> En un documento de Ordoño III del 952 se lee: "Ambiguum esse non potest quod omnibus manet, eo quod in hoc loco sanctum venerabile templum corpus huius apostoli restauratus fuit in melius a serenissimo principe diue memorie dno. Adefonso et per manus antistitis dni. Sisnandi quem ipse princeps in hoc loco elegit antistetem" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap., p. 143).

<sup>118</sup> En la vida de San Froilán se lee: "Quumque rex tanta vidisset in eum crescere gratia sanctitatis, clamor populi adtollitur per multis diebus Froianem abbatem dignum esse episcopus in Legione civitatem nostram. Rex, ut audivit, gauisus est valde, quia multis temporibus elavoraverat cum eo, ut sacerdotalem susciperet officium et nullo modo convincere eum poterat ... Tandem invitus ordinatus est in Legione sede et collegam suum Attilanem in Zamoremsem Cathedram" (*Esp. Sagr.* XXXIV, p. 424).

<sup>119</sup> De una escritura del 937 son estas palabras: "Dubium quidem non est plerisque cognitum manet eo quod fuit dominus in Christo pater meus beatae memoriae dominus Jennadius In gradum sacerdotium constitus in sedem asturicensem a principi domino nostro bone memorie domino Adefonso" (*Esp. Sagr.* XVI, p. 434).

<sup>120</sup> En un diploma del 922 se dice de Ordoño II: "Dedit ipse rex pro remedio anime sue ad Gomadam gradum episcopatum in sede Colimbricense cum sua diecesi quomodo illum obtinuerunt alii episcopi qui antea ipsum episcopatum obtinuerunt" (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 16).

<sup>121</sup> En el acta de supresión de la sede de Simancas, fechada en 974, se lee: "elegit rex domnus Hordonus prolis domni Ranimiri, diue memoriae, aepiscopum in ciuis Septimanzie domnum Ilderedom et hordinabit eam erigere et epulatam facere ex diocensios de cunctis sedibus" (SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *El obispado de Simancas. Miscelánea de estudios históricos*, p. 392). Véase Ap. VI.

*concilium*<sup>123</sup>. Dada la amplitud de significados de tal vocablo en el reino asturleonés<sup>123</sup>, cabría la sospecha de si tales textos aludirían a la reunión del *Palatium*. Se han atribuído tales noticias a interpolaciones compostelanas<sup>124</sup>. Alguna contradice a las claras tal supuesto<sup>124 bis</sup>. Es probable que el acuerdo se tomaría previa la designación del prelado por el rey, como resulta del caso de la Gladila<sup>125</sup>. Entre los que parecen electos por una asamblea figura Sisnando<sup>125 bis</sup>, capellón del Rey Magno, originario de la lejanísima Liébana y que sólo la voluntad del príncipe pudo llevar a Compostela.

Los reyes creaban y suprimían sedes a su arbitrio. Por voluntad regia se crearon las de Oviedo, León y Zamora que no habían sido asiento de cátedras episcopales en la época goda. Y consta que Ordoño III erigió un obispado en Simancas para su privado Ilderado y que Ramiro III suprimió tal sede en una asamblea del *Palatium* reunida en 974<sup>126</sup>.

<sup>123</sup> Alfonso III dio varias heredades que habían pertenecido a un rebelde llamado Hanno "Sisnando qui nostro tempore per concilium electus et ordinatus est in eodem loco" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap., p. 33).

En el mismo documento del 952 en que Ordoño III alude a la designación de un Sisnando por Alfonso III como obispo de Santiago, al conceder el condado de Cornado a la misma sede, escribe: "Ut habeant illud clerici uestri, qui ibi comorantur simul cum antistite Sisnando qui tempore nostro per concilium electus et ordinatus ibi fuit, ut ex inde sustentationem et gubernationem habeant" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap., p. 144).

<sup>123</sup> Véase antes nota 88.

<sup>124</sup> BARRAU-DIHIGO: *Étude sur les actes des rois asturiens*. *Rev. Hisp.* XLVI, 1919, p. 67.

<sup>124 bis</sup> Remito al texto relativo al obispo Gladila reproducido en la na. 116.

<sup>125</sup> Recordemos la frase del texto copiado en la na. 116.

<sup>125 bis</sup> Elegido en un concilio aparece en efecto Sisnando en el texto reproducido en la na. 122. Y sobre la personalidad de Sisnando me he ocupado en mi estudio *La redacción original de la Crónica de Alfonso III. Investigaciones sobre historiografía hispana medieval*, p. 22 y en mis *Orígenes de la Nación Española*.

<sup>126</sup> Queda reproducido en la na. 121 el pasaje del diploma astorgano del 974 en que se da noticia de la erección del obispado de Simancas por Ordoño III. Continúa así: "Tunc sane iussu regis adimpleuerunt quam non erat in pontificalis [hordo electa] nec inter cunctarum sedibus prenotata sed domestica sedis Legionis. At nunc fuit cunctis diebus vite sue ipse dominus Hylderodus aepiscopus in cives ipsa et post eum dominus Teodiscus. Defunctus quidem dominus Theodiscus aepiscopus, peruenerunt in presentia scilicet regni huius domni Ranimiri principis et gloriose eius ami[ta et omnes] pontifices dominus Rudesindus, dominus Ermegildus, dominus Didagus seu et dominus Theodomirus aepiscopus atque cunctorum bene recti magnati pa-

Con respaldo del *Palatium* algunos prelados vindicaban viejos términos otrora concedidos a una sede. En 921 Sabarico, obispo de Mondoñedo, logró que se fijaran los términos de San Martín de Dumio en una asamblea de los condes, obispos y capitanes de Galicia, reunida en Alliobrio por Ordoño II <sup>127</sup>.

A los reyes se acudía para lograr el restablecimiento de la disciplina en algunos cenobios. Han llegado hasta hoy dos testimonios de tal realidad. Una de tales demandas tuvo lugar reinando Ramiro II y otra durante el reinado de su hijo Ordoño III <sup>128</sup>.

latii et preuderunt bene, elegerunt obtime, ut secundum fuit cuncta in diebus prioribus nostris sic fiat ita. Quam ob rem cuncti nos desuper prefati hordinamus torn[are ipsam ciui]tatem cum suis adiacentiis post partem sedis legionensem et ad pontificem domnum Sisinandum et omnes alias decanias uel cunctis adiuntionibus tornare in propriis sedibus antiquis unde aliquid abstulerunt" (SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *El obispado de Simancas. Miscelánea de estudios históricos*, p. 393). Véase ap. VI.

<sup>127</sup> "In era DCCCCLVIII quarto Kal. Octobris facta est congregatio magna in locum praedictum Aliobrio in presentia domini Hordonio et collecti omnes episcopi, comites et capitanei territorio Galeciensi in eisdem presentia fecit suggestionem Dominus Sabericus episcopus pro locum Sancti Martini episcopi Dumiense sedis territorio Bracharense, et ostendit eis testamentum ipsius loci quod dudum fecerat eidem ... (sic) ... memoriae domnissimus Adefonsus princeps pater ipsius Hordonii princeps tempore domni Rodesindi episcopi per omnes suo santiquiores terminos. Et sic petivit eidem domnus Sabaricus episcopus preuideres de ipso concilio, qui ipsos terminos providerent. Tunc ille motus misericordia ordinavit provisores Nausti episcopum, Froarengum episcopum, Lucidus Vimarani, Nunusque Gutierris, Cresconius Migiti, Vermudus Lucidi, Vimara, Ermegildus Froilani, Spasandum et Ordonium Egati, Peri et Adefonsum Velune, Vermudum Arnotori, Fromaricu Sendoni, Tanoi Braoleoni et alios plures abbates, et presbyteros de homines bonos que solent antiquitum comprobare et ... (sic) ... et nos jam sepe dicti provisores ad ipsum locum ascendimus in monte..." (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 315).

<sup>128</sup> He aquí los dos ejemplos de tal intervención. En un documento del monasterio de Celanova del 955, se lee: "In nomine dominis, Ego Randinus abba cum fratribus meis de monasterii Sancti Adriani uobis domno Rudesindo episcopo et fratribus uestris in Deo semper salutem. Dubium quidem non est sed multis manet notissimum eo quod Aseredus, Armentarii filius, relicto seculo monasterium petiuit nobiscum ad habitandum, et concessit suam hereditatem media nobis post parte Sancti Adriani ubi introierat, et media ad Sanctum Michaelum ubi filia ipsius cum aliis mulieribus sancimonialibus habitabat. Nec post sagitta diaboli uulneratus a monasterium fugiit et ad desideria seculi deuolutus uita secularium se sociauit, spreta que Dei erant, mundanis se implicabit negotia. Intimauimus illud nobis qualiter acceperat Deo mentitus, qualiterque recesserat diabolo instigatus, notuistis (sic) illud rege domno Ranimiro que tunc regnum iuste regebat. Et ille celo Dei feruens et uestris pe-

Con su *Palatium* investigaban los príncipes a veces sobre la vida religiosa de algún cenobio. Tal hizo Ordoño II cuando fue a visitar a Gomado que el había elevado a la sede conimbricense, quien tras renunciar a ella se había acogido a un monasterio situado en la hoz del Duero <sup>129</sup>.

Con la colaboración del *Palatium* los reyes procuraban la restauración de los cenobios que necesitaban de su ayuda. El de Logio, convertido en lupanar, fue renovado en 927 en una asamblea presidida por los reyes Sancho Ordóñez de Galicia y Alfonso IV de León <sup>130</sup>.

titionibus promptiori animo obediens, dedit nobis potestatem ipsum Daseredum ad monasterium denuo nuttus, reducere, si sponte noluisset. Quo ille audiens et amplius dicari didicens iterum monasterium reuersus rodiit unde primiter fuerit dilapsus" (Cartulario de Celanova, f. 176 vº. Ed. SERRANO y SANZ: *Documentos. Bol. Bibl. Menéndez y Pelayo* IV, 1921, p. 301).

Y en el famoso y novelesco documento autobiográfico de Odoyno, tras referir que su madre había fundado un monasterio de monjas, se dice: "Ipsa vero eludens diem ultimum, tunc duxi ibi aliam nomine Onnega qui presset illis. Et pro yd accusauerunt me homines male querente ad ipso domno meo domno episcopo, temporibus Hordonii principis filius ipsius magni regis Ranemiri cuius supra fecimus mentionem. Tunc cum honore sed per artis ingenium ipsius pontificis perductus sum ante eum et dedi ei per fideiussores in D solidos ut in alio die dedissem ipsam Honnegam in concilio ic in Lagias ante ipsum principem Ordonium et suprafatum pontificem, ut si aliter fecissem et illos solidos pariassem et ipsa parte post parte sua caruissem" (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II, Ap.*, p. 179).

<sup>129</sup> Queda antes reproducido un fragmento de un documento de Ordoño II del 922 en el que se cuenta que, habiendo sido elevado Gomado por el rey a la sede de Coimbra, al cabo de algún tiempo renunció a ella e ingresó en un cenobio situado en la hoz del Duero. Se refiere en el diploma la ida del príncipe al lugar donde Gomado había profesado "Et ipse rex pro sua mercede et illa regina excitabit naues in portugale cum suos comites Lucido Uimarani et Roderico Luci et sui episcopi fuerunt nanigio eremitam uisitare ipsum episcopum et ad orationem ad ipsum locum sanctum. Et ipse rex pro remedio anime sue et illa regina dederunt sollempniam ad ipsum episcopum et ad fratres et sorores; et mansit ipse rex cum suo exercitum in ipso monasterio et in alio die fecit concilium et exquisiuit uitam de ipsos confessores et de ipsa congregatione. Unde habet tolerantiam in ipso loco et ipse rex cum suos comites pro remedio anime sue in ipso concilio persoltauit Maurom cum fratres et Geluiram ut contestassem ei uillam de Fermete per suos terminos antiquos, et dedit ipse rex et ipsi comites nabulam et portaticum de Dorio in die sabbati de portu de Aliouirio et per totos illos portus in illa foce de Durio" (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 16).

<sup>130</sup> El monasterio de Santa María de Logio convertido en lupanar bajo el abad Saulo, sucesor del fundador, el abad Quintila, fue restaurado en 927 a instancias del conde Gutierre "in presentia principum domni Santii et domini

También con su *Palatium* los príncipes fundaban algunos claustros proveyendo a su perduración. Con los obispos y con los magnates todos del reino fundó y dotó el de Carracedo Bermundo II en 990<sup>131</sup>.

Eran resueltos en reuniones ordinarias o plenas del *Palatium regis*, constituido en tribunal, litigios suscitados entre prelados o monasterios y laicos de diversa condición. Sirvan de ejemplo los dos sostenidos en 985 y 1008 por Sabarico y Jimeno, obispos uno de León y otro de Astorga, contra condes usurpadores que se habían apropiado de bienes de la sede, a la muerte de Ramiro II, el primero<sup>132</sup> y en vindicación de bienes familiares, el segundo<sup>133</sup>. Y fueron muy numerosos los litigios entre monasterios y particulares resueltos ante el *Palatium*, conocemos no pocos mantenidos por los grandes monasterios de Sahagún y Celanova<sup>134</sup>.

Adefonsi, domini Ordoni principis proleis" en un *concilium* al que concurrieron los obispos Cixila de León, Oveco de Oviedo, Ermegildo de Iria y Rudesindo de Dumio, de los abades Recesvindo, Superio, Verila, Froia, Franquilu y Zacarías, del conde Gutier Menéndez "et ceteri maiores natu quorum nomina subter sunt adnotata" (*Esp. Sagr.* XVIII, pp. 321 y ss.).

<sup>131</sup> En la fundación del de Carracedo por Bermundo II en 990, se lee: "Contulimus eis ipsam villam Carracetum ab omni integritate ... in territorio Sanabrie villa que nuncupatur Galende, quam auus noster domnus Ranemirus concessit ad monasterium Sanctae Mariae de Tacilo, pro sua anima, et caecides ipsum monasterium in manu sarracenorum ismaelitarum et venit reductum in nihilum et comparauimus cum episcopos nostros seu et omnes magnates regni nostro ut ipsam iam dictum villam Galende cum suos homines qui ibi solebant exercere seruicium per omnes suos terminos antiquiores et sit ob memoriam iam dicti serenissimi Ranemiri Principis et prolem suam ecclesiam Deo dicatam ad istos seruicios Dei et militibus Christi in loco supradicto de Carracedo conseruentibus, et eis integra intemerata permaneat" (YEPES: *Cca. Orden San Benito* V, f. 448 vº).

<sup>132</sup> Sabarico formuló su demanda "in presentia dominissimi Ueremudus prolis serenissimi principis domini Ordonii diue memorie, residente ad Katedra sua cum omnem togam palatii sui filii benenatorum et pontificum multum" (*Arch. Cat. León*, nº 984). Véase ap. VII.

<sup>133</sup> En un diploma de 1008 se lee: "In era XVI post millesima, XII Kalendas martias. Horta fuit intemptio inter domnus Scemenus episcopus et Monnius Fredenandiz in loco quam dicunt Palatios, ante iudex et uigarius de rex domnus Adefonsus et comes domnus Menendus nominatus iudex Citi Didaci uel aliorum magnati palatii per saioni Sampiro presbitero..." (*Arch. Cat. León*, nº 174-175 y PÉREZ DE URBEL: *Sampiro*..., p. 459). Véase ap. XIII.

<sup>134</sup> Puedo alegar como litigios sustanciados ante el *Palatium* o ante jueces reales de él delegados los mantenidos en 958 por el monasterio de Sahagún contra unos particulares (Becerro de Sahagún, f. 155). En 960 por el mismo cenobio contra los sucesores de un tal Malik (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap.

Fue costumbre, además, que el *Palatium* confirmase las donaciones reales de tierras, rentas o privilegios a sedes, iglesias y cenobios. Han llegado hasta hoy numerosos testimonios de esa práctica <sup>135</sup>.

Y en las dos reuniones plenas del *Palatium* de 1017 y 1020, en que se elaboraron y por orden real se decretaron las primeras leyes territoriales de la Reconquista <sup>136</sup>, se comenzó por legislar sobre las

III, nº XXXV, p. 404). En 974 también por Sahagún contra un laico llamado Taion (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418). En 997 el monasterio de Santa Eulalia de Fingoni contra los sucesores de un conde Alfonso benefactor del claustro (Tumbo Viejo de Lugo, f. 167). En 1002 por el monasterio de Celanova contra un laico llamado Alfonso (Tumbo de Celanova, f. 91 vº). En 1013 por Sahagún y Edo Alvarez (Becerro de Sahagún, f. 67). En 1014 por el monasterio de Guimarães contra unos laicos que acusaban de falsas sus escrituras (P. M. H. *Dip. et Chart.*, p. 138). Véanse en los apéndices.

<sup>135</sup> Ante el *Palatium regis* o ante mangates del mismo se hicieron las siguientes donaciones o confirmaciones reales. En 914 Ordoño donó varias heredades a la sede de Mondoñedo (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 310). En 931 Alfonso IV confirmó Villafrida a San Pedro de Cardaña (SERRANO: *Becerro gótico de Cardaña*, p. 209). En 945 Ramiro II concedió varios bienes al monasterio de Santa Cruz (Documentos de ASTORGA D 1197, f. 389 vº). En 952 Ramiro II confirmó a su tío Osorio Gutiérrez y al monasterio de Santa María de Verdago los bienes de un monje penitente (Cartulario de Lorenzana, f. 20 vº). En 960 Sancho I hizo una donación al monasterio de Sahagún (BARRAUDINICO: *Chartes royales...* *Rev. Hisp.*, 1903, p. 387). En 1017 Alfonso V donó Castro Gonzalo, a orillas del Cea, a Pedro Fernández (*Esp. Sagr.* XXXVI, p. 25). En 1018 Alfonso V confirmó la donación a Sarracino Ariani de Castroverde de Campos y otros bienes (PÉREZ DE URBEL: *Sampiro...*, p. 467). Y podría ampliarse este registro de mercedes reales *una cum omne palatio meo, coram omni magnati palatii* con la fórmula *placuit nobis et a nostro palatio* y con otras parejas.

<sup>136</sup> Recordemos los pasajes liminares de las dos redacciones de 1017 y de 1020:

In era M<sup>a</sup>L<sup>a</sup>V<sup>a</sup>V Kalendas augustas. In presentia regis domni Adefonsi adunatici fuerunt omnes pontifices atque magnati palatii ante ipsius princeps in sedis et concilio legionense.

In era MLVIII Kal. Augusti in presentia Regis domini Adefonsi et uxoris eius Geloirae Reginae convenimus apud Legionem in ipsa sede Beatae Mariae omnes pontifices, abbates et optimates regni Hispaniae et iussu ipsius regis talia decreta decreuimus, quae firmiter teneantur futuris temporibus.

(SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *Un texto desconocido del Fuero de León*. *Revista de Filología Española* IX, Madrid, 1921, p. 317, ahora en *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, p. 309).

cuestiones atañentes a la iglesia<sup>137</sup>. Se aseguraron los bienes de la misma, basados o no en legítimas escrituras, y se la eximió de la prescripción tricenal; se afirmó la autoridad de los obispos sobre los abades, monjes y religiosas de sus diócesis<sup>138</sup> e incluso sobre los refuganos o vagantes<sup>139</sup>; se prohibieron, en algunos casos bajo amenaza de excomunión, el robo de los bienes de la iglesia<sup>140</sup>, el homicidio de sus hombres<sup>141</sup> y la compra de heredades a los siervos eclesiásticos<sup>142</sup> y que se hicieran pueblas en tierras de la clerecía<sup>143</sup>.

Pero esa asistencia del *Palatium* al cumplimiento de uno de los fines del Estado en el reino astur leonés: la protección de la iglesia —protección convertido por las circunstancias del momento en potestad plena— no pudo ser, no fue sino uno de los aspectos de la colaboración de la institución que nos ocupa a la acción de la realeza

<sup>137</sup> En el texto definitivo de las Leyes Leonesas de 1020 se lee: "In primis igitur censuimus ut in omnibus conciliis quae deinceps celebrabuntur; causae Ecclesiae prius iudicentur, iudiciumque factum absque falsitate consequuntur.

Iudicato ergo Ecclesiae iudicio, adeptaque iustitia, agatur causa regis deinde causa populorum".

<sup>138</sup> En el capítulo II de las Leyes Leonesas de 1020, se lee: "Praecipimus etiam, ut quidquid testamentis concessum et roboratum aliquo tempore Ecclesia tenuerit, firmiter possideat. Si vero aliquis inquietare voluerit illud quod concessum est testamentis, quidquid fuerit testamentum in concilium adducatur et a veridicis hominibus utrum verum sit exquiratur, et si verum inventum fuerit testamentum, nullum super eum agatur iudicium, sed quod in eo continetur scriptum, quiete possideat Ecclesia in perpetuum. Si vero Ecclesia aliquid iure tenuerit, et inde testamentum non habuerit, firmiter ipsum ius cultores Ecclesiae iuramento, ad deinde possideat perenni evo, nec tempore triennium iure habito seu testamento. Deo etenim fraudem fecit qui pro triennium rem Ecclesiae rescindit".

<sup>139</sup> Decrevimus etiam ut nullus contineat seu contendat episcopis, abbates suarum diocesem, sed monachos, abbatissas, sanctimoniales, refugannos sed omnes permaneant sub ditioni sui episcopi".

<sup>140</sup> Mandamus adhuc ut nullus audeat aliquid rapere ab Ecclesia; verum si aliquid infra cimiterium per rapinam sumpserit, sacrilegium solvat, et quidquid inde abstulerit, ut rapinam reddat; si autem extra cimiterium iniuste abstulerit rem Ecclesiae, reddat eam et calumniam cultoribus ipsius Ecclesiae, more terra".

<sup>141</sup> "Item decrevimus, ut si forte aliquis hominem Ecclesiae occiderit, et per se ipsa Ecclesia iustitiam adipisci non potuerit, concedat maiorino regis vocem iudicii dividatque per medium calumniam homicidii".

<sup>142</sup> "Decrevimus iterum ut nullus emat haereditatem servi Ecclesiae seu Regis uel cuiuslibet hominis, qui autem emerit perdat eam et pretium".

<sup>143</sup> En el capítulo VI del texto de 1017 se lee con referencia a las heredades de la Iglesia: "et non faciat ibi populatura et de parte regis".

en sus otras actividades políticas; se extendió también al cumplimiento de los otros fines del estado: la conservación de la paz pública y la defensa del reino.

No podía dejar huellas abundantes la intervención del *Palatium* en esta facies de la actividad de la monarquía. Porque naturalmente no se levantaban actas de las regias decisiones de realizar esta o la otra campaña. Por fortuna poseemos empero un testimonio de la asistencia del *Palatium* a la organización de una empresa llevada a cabo por Ramiro II. Sampiro<sup>144</sup>, notario de los postreros reyes del siglo X y de los primeros del XI, refiere que el vencedor en Simancas decidió con los magnates todos del reino por donde a la sazón se entraría en tierra musulmana. Y no podemos juzgar caso único sino frecuente realidad esta consulta.

El mantenimiento de la paz pública requería una serie de procesos encadenados: la fijación de la norma jurídica que habría de regir la vida de la comunidad; el ejercicio de la potestad pública que se proyectaba en el ejercicio de la *iussio regis* con miras a mandar, prohibir y castigar; la acción judicial para que cada cual disfrutara sin contradicción de sus derechos. No es lícito dudar que a todas estas actividades se extendería la asesoría, asistencia o colaboración del *Palatium* al monarca.

Como es notorio la vida jurídica de la comunidad fue regida en la época asturleonera por la doble tradición del reino goda y del derecho romano<sup>145</sup>, observadas consuetudinariamente y sin que nada importase el origen de la práctica aceptada. Se mencionó no pocas veces la *Lex Visigothorum* o *Forum Judicum* en muy diversas circunstancias y con muy diversas ocasiones y muy diversos motivos<sup>146</sup>. No recuerdo ningún caso temprano en que se hiciera tal invocación asistiendo el *Palatium* al príncipe. Sólo en el reinado de Bermudo II se hace relativamente frecuente la invocación del viejo código. Las más de las veces en ocasión del castigo de las múltiples rebeliones que

<sup>144</sup> "Era nonagesima LXIX Ramirus securus regnans consilium iniuit cum omnibus magnatibus sui regni qualiter caldeorum ingrederetur terram; et coadunato exercitu pergens ad ciuitatem que dicitur Magerita, confregit muros eius et maximas fecit strages, dominica clementia adiuuante" (Ed. PÉREZ DE URBEL, p. 322).

<sup>145</sup> Envío a mi estudio *Tradicón y derecho visigodos en León y Castilla. Cuad. Ha. Esp. XXIX-XXX*, 1959, pp. 243-265; ahora en *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, 1970, pp. 114-131.

<sup>146</sup> Registré las citas de la *Lex Visigothorum* de que tenía otrora noticia en *Alfonso III y el particularismo castellano. Cuad. Ha. Esp. XIII* 1950, pp. 67-68.

agitaron su largo reinado<sup>147</sup>. Pero quede dicho que tal invocación fue excepcional. Y probablemente estuvo vinculada al nacimiento y arraigo de una idea sin raíces remotas. La consideración como reyes godos del gotoso Bermudo y de sus sucesores. Ignoramos en que fecha surgió tal concepción. Es posible que durante la crisis padecida por la realeza con ocasión de los temibles golpes recibidos de Almanzor, de igual modo que se fortaleció la llamada idea imperial leonesa<sup>148</sup>, se buscara de intento enlazar históricamente la débil monarquía con la tradición gótica. Si en algún texto cristiano, el obispo de León dirigiéndose a Bermudo le habla de sus antecesores los *reges gothorum*<sup>149</sup>, la idea de que lo eran los reyes leoneses parece haber arraigado en la España musulmana. Una muy autorizada fuente hispano arábiga califica de rey godo al niño rey Alfonso V, al referir la incorporación de su ejército al de Abd al-Malik, el hijo y sucesor de Almanzor<sup>150</sup>. ¿Tuvo alguna intervención el *Palatium* en la doble titulación de *imperatores* y de *reges visigothorum* de Bermudo y de su hijo? Lo ignoramos.

<sup>147</sup> Aunque ya he aludido antes al tema, quiero recoger aquí dos testimonios que aparecen en la brevísima colección diplomática con que PÉREZ DE URBEL apostilló su libro sobre Sampiro:

En 992 Bermudo II donó a éste unas villas y tierras que habían pertenecido a Gonzalo Bermudes, rebelado contra él y al que había castigado según "quidquid in sacratissimum canonem et godigam legem inuenitur de rebellionibus uel contradictoribus regis siue de facultatibus eorum, sicut in libro secundo et in ejus titulis constitutum uel exaratum a prioribus sanctis patribus scriptus ecce discernitur" (PÉREZ DE URBEL: *Sampiro*..., p. 450).

Y en 1023 Alfonso V donó a Sampiro Villa Tourelle que había pertenecido a Eicta Fossatiz, quien se había alzado soberbio contra él "Propter hanc rem —dice el rey— adprehendimus ipsam hereditatem... sicut nos lex aborigat atque canit in liber secundus uel in titulis ejus ut tam nefarius sceleratores qui contra principem, gentem et patriam nostram mentientes et contradictores extant in principis potestate permaneant ipsi et omnia bona illorum ut quid de illis uel de rem suam facere uoluerit sui sit in constanter arbitrio" (PÉREZ DE URBEL: *Sampiro*..., p. 470).

<sup>148</sup> Remito a mi *España, un enigma histórico* II, p. 379.

<sup>149</sup> Sabarico, obispo de León, se dirige así a Bermudo II en una demanda vindicatoria de diversas villas: "Domine mi rex audiat me clementia uestra et adiuuante pietas et misericordia uestra eo quod in tempore auorum et parentum uestrorum reges gotorum concessoerunt uillas prenominatas..." (Arch. Cat. León, nº 984). Véase el ap. VII.

<sup>150</sup> En Al-Bayān al-Mugrib de Ibn 'Idāri, con referencia a Ibn Ḥayyān, se refiere que, en el año 1003, durante una expedición de "Abd al-Malik, el hijo y sucesor de Almanzor: "La - Medinaceli - il fut rejoint par un certain nombre

Los reyes asturleonese no se cuidaron de fijar la norma que había de regir la vida de la comunidad hasta los días de Alfonso V, concretamente hasta las asambleas de 1017 y de 1020, reuniones plenas del *Palatium regis*<sup>151</sup>. La asistencia de éste al príncipe en la fijación de los nuevos preceptos legales se evidencia en los preámbulos de las dos leyes antes copiados. En la reunión de 1020 se prevee la convocatoria de otras, al precisar que en ellas debería tratarse en primer término sobre los asuntos eclesiásticos<sup>152</sup>. En el texto se califican tales futuras asambleas de *concilia*. Conocemos la amplísima aplicación de tal vocablo a todas las reuniones del *palatium*<sup>153</sup>. No hay razones bastantes para suponer que en la mente de los reunidos hubiese surgido la idea de que el congreso de condes, obispos y abades del reino era una asamblea canónica, del tipo de las congregadas en Toledo en la época goda. Mas aunque eso no hubiese ocurrido no cabe dudar de que a la sazón, en 1017 y en 1020, fue el *Palatium* el que *iussu ipsius regis* fijó la norma jurídica básica para la declaración y el mantenimiento de la paz pública<sup>154</sup>.

No nos quedan huellas tan evidentes de la colaboración o asistencia del *Palatium* al ejercicio de la potestad regia de mandar, prohibir y castigar, básica para el mantenimiento de la paz pública. Es muy probable empero la realidad de tal colaboración o asistencia. Los miembros ordinarios del *Palatium* vivían junto al rey y con él se

de seigneurs chrétiens, les uns envoyés par le roi goth qui était alors Alfonso, fils d'Ordoño..." (Trad. LÉVI-PROVENÇAL, Ap. a Dozy: *Histoire des musulmans d'Espagne* III, p. 187). Adviértase el error de la crónica arábiga, Alfonso V fue hijo de Bermudo II, como es notorio. Probablemente el cronista arábigo escribió "hijo de Bermudo hijo de Ordoño" y un copista saltó la primera paternidad.

<sup>151</sup> Ya he reproducido la frase de las leyes de 1017 por mí descubiertas en el *Liber Fidei* de Braga, donde se consigna la reunión de todos los pontífices y magnates del palacio (*Un texto desconocido del fuero de León. Rev. Fil. Esp.*, 1921, p. 317).

<sup>152</sup> "In primis igitur censuimus, ut in omnibus conciliis quae deinceps celebrabuntur; causae Ecclesiae prius iudicentur, iudiciumque factum, absque falsitate consequantur" (MUÑOZ y ROMERO: *Fueros municipales*, p. 61).

<sup>153</sup> Véanse los textos reunidos en la nota 88.

<sup>154</sup> Muchos de los preceptos de las Leyes Leonesas de 1020 tienden a proteger la paz pública. No me creo obligado a registrarlos; son sobradamente conocidos. Remito especialmente al que decreta y garantiza la paz del mercado con el coto regio de los sesenta sueldos (MUÑOZ y ROMERO: *Fueros municipales...*, p. 72).

desplazaban <sup>155</sup>. ¿Cómo dudar de que el rey los consultaría en los asuntos de gobierno? El pasaje de Sampiro <sup>156</sup> sobre el conocimiento por los *consiliarii* de Ordoño II de su propósito de encarcelar a los condes de Castilla a quienes convocaba a Carrión, parece confirmar ese supuesto. Porque tales *consiliarii* pertenecerían, naturalmente, al séquito del rey y naturalmente a su *Palatium*.

La principal actuación del *Palatium regis* no fue sin embargo ninguna de las registradas sino su funcionamiento como tribunal regio. El príncipe se hallaba a la cabeza de la jerarquía judicial, en él residía la máxima *potestas iudicandi*. Dado el relativo predominio del derecho germánico en el reino asturleonés y en consecuencia la frecuencia en él de la pluralidad de los juzgadores, el rey de ordinario debía ser asistido por su corte en la señalada proyección de la *iussio regis*.

Abundan los testimonios de la intervención del *Palatium* en el ejercicio por el soberano de su función de juez <sup>157</sup>. Naturalmente puesto que los litigios sustanciados ante el regio tribunal creaban o aseguraban el derecho de los litigantes al disfrute de bienes, de diversa jerarquía pero siempre perdurables, era lógico que se consignara por escrito el curso del proceso. Si no olvidamos, además, que en una sociedad en curso de continuo crecimiento debían surgir frecuentes conflictos jurídicos y frecuentes disputas judiciales sobre los más diversos bienes y derechos <sup>158</sup>, causará menos asombro la despropor-

<sup>155</sup> Véase antes la nota 50.

<sup>156</sup> La he reproducido al estudiar los *consiliarii regis* en la nota 71.

<sup>157</sup> A más del mantenido en fecha imprecisa del reinado de Ramiro II sobre la propiedad de la casa de Santa Columba (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 182), han llegado hasta hoy noticias diplomáticas de litigios sustanciados ante el *Palatium* en los años 960 (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 404); 968 (Arch. Cat. León, nº 909); 974 (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418); 985 (Arch. Cat. León, nº 934); 993 (Arch. Cat. León, nº 155); 995 (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales... Rev. Hisp.*, 1903, p. 439); 997 (Tumbo Viejo de Lugo, f. 167); 1002 (Cartulario de Celanova, f. 91 vº); 1005 (Cartulario de Celanova, f. 106 vº); 1008 (Arch. Cat. León, nº 174); 1013 (Beceerro de Sahagún, f. 67); 1014 (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 138); 1014 (Tumbo de León, f. 274); 1024 (Tumbo de León, f. 154).

De ninguna otra actividad del *Palatium regis* cabe acumular tal cantidad de testimonios. Véanse en el apéndice documental.

<sup>158</sup> No debemos olvidar el lento proceso poblatorio de los llanos de León y Castilla, de las zonas meridionales de la Galicia de hoy y del Portugal septentrional. Envío a mi *Despoblación y repoblación del valle del Duero*.

ción que sin esfuerzo se establece entre los testimonios llegados hasta hoy de la actuación judicial del *Palatium* y de sus otras múltiples y sospechables actividades.

Pero aunque por todas estas razones fuese explicable la desproporción de las huellas llegadas hasta hoy de la actuación del *Palatium* como corte suprema frente al conjunto de sus otras actividades, creo que siempre hubiese sido más importante esa misión judicial que sus funciones como aúlico imperial consejo. Por que el rey podía moverse más libremente en el ejercicio de su potestad de mandar, prohibir y castigar que en la solución de las a veces difíciles diferencias jurídicas que surgían a cada paso entre los moradores de su reino. Y podía a su arbitrio hacer cuantas mercedes le viniera en gana sin contar con el respaldo del *Palatium*<sup>159</sup>.

Vemos actuar al *Palatium* como tribunal en todo el ámbito geográfico de la monarquía y le vemos resolviendo todo tipo de litigios. De ordinario se le menciona junto al rey pero me permito sospechar que incluso actuaba junto al príncipe cuando el escriba redactor del acta procesal no mencionaba en esta sino al soberano<sup>160</sup>. Asistido siempre por los *comites palatii*, por los oficiales de la corte y por algunos eclesiásticos y supuesta la tradición germánica ya anotada, adversa al juez unipersonal, no seré yo el que se atreva a suponer al rey juzgando solo, incluso cuando en el texto del diploma no se mencione a sus colaboradores<sup>161</sup>. Cabe sospechar que en tales casos el soberano presidiría una reunión privada de su *Palatium* en contraste con las reuniones plenas del mismo en que el monarca aparece juzgando con los palatinos y con los prelados y abades por el congregados y presididos.

Como es notorio era trashumante la realeza asturleonese<sup>162</sup>. Lo

<sup>159</sup> He registrado en la nota 135 la serie de donaciones y de confirmaciones reales autorizadas por el *Palatium* ¿Qué mediano concededor de la documentación de la época se atreverá a parangonar ese puñado de concesiones con la casi infinita serie de mercedes otorgadas a voleo, sin alusión alguna al asenso de la corte, por una realeza dilapidadora del patrimonio regio?

<sup>160</sup> Por creerlo así no he excluido del registro de la nota 157 los pocos casos en que no se menciona al *Palatium* junto al rey actuante. La importancia de los litigantes excluye la posibilidad de que el soberano se arriesgara a asumir toda la responsabilidad de resolver solo el problema jurídico suscitado.

<sup>161</sup> Importa hacer notar que se menciona sólo al monarca sin alusión a su Palacio en los litigios de 995, 1014 y 1024 ¿Capricho adulatorio de un escriba?

<sup>162</sup> Si la Providencia me da plazo estudiaré pronto la función de la monarquía.

era por ley de vida, supuestas las características del solar de la monarquía, que iba del Cantábrico al Duero, y desde el país vasco a las orillas galaico portuguesas del Atlántico<sup>163</sup>. Lo extenso y complejo de ese solar creaba a los reyes la necesidad ineludible de proveer de modo singular a su vida diaria. Lo áspero de una gran parte del país siempre habría hecho imposible concentrar en la sede regia de León las provisiones necesarias para el sustento de la corte. Esas dificultades se acrecentaban porque se vivía en un régimen muy cercano al de la economía natural<sup>164</sup>. Y los reyes debían peregrinar por todo el ámbito del reino para consumir en cada región los productos que se obtenían de los dominios reales y las rentas estatales que debían percibir los agentes del fisco regio<sup>165</sup>.

El *palatium* aparece por ello funcionando como alta corte de justicia excepcionalmente junto a la regia cátedra asentada ya en León<sup>166</sup>

<sup>163</sup> Es sabido que las fronteras del reino de León antes de la secesión de Castilla coincidían en general con las alcanzadas por la monarquía asturiana cuando, en los días del sucesor de Alfonso III, fue ocupada la orilla del Duero desde donde la dejara el Rey Magno. Remito a las páginas que he consagrado a éste en mis *Orígenes de la Nación Española* III, 1975.

<sup>164</sup> Es sabido que los reyes asturleonéses no acuñaron numerario, que para sus tratos y contratos los moradores en su reino usaban como unidades de cuenta el sueldo de plata "*pondere pesato*" y sus equivalentes el modio de trigo y la oveja y que era frecuentísimo el trueque de objetos por objetos. Envío a mis *Estampas de la vida en León hace mil años*, 5ª ed., Madrid, 1966, y a mis monografías: *El precio de la vida en el reino asturleonés hace mil años* y *Moneda de cuenta y moneda de cambio en el reino asturleonés*, ahora en *Estudios sobre las instituciones medievales españolas*, Méjico, 1965, pp. 369 y ss. y 411 y ss.

<sup>166</sup> Remito a mi monografía *El tributum quadragesimale*, ahora en mis *Estudios sobre las instituciones medievales españolas*, pp. 353 y ss.

<sup>166</sup> El litigio mantenido en 985 por el obispo de León Sabarico en vindicación de diversos dominios que habían sido arrebatados a su sede por diversos condes a la muerte de Ramiro III, se inicia así: "Ambiguum esse non potest sed plerisque omnibus cognitum patefactum est. In presentia dominissimi Ueremudus prolis serenissimi principis domini Ordonii diue memorie, residente ad Katedra sua cum omnem togan palatii sui filii benenatorum et pontificum multum..." (Arch. Cat. León, nº 984). Véanse en el apéndice VII.

La frase reproducida recuerda la que se lee en la donación de Dumio por Alfonso III, en 877, al obispo Rosendo de Mondoñedo: "Felix nomine cognomento Busianos que hanc cartam scripsi die prima feria, et praesens fui quando eam tradidit Dominus Adefonsus Rex Domino Rudesindo Episcopo, roborata in illo pulpito de Palatio majore, qui est in Oveto..." (FLORIANO: *Diplomática astur... II*, p. 113).

y de ordinario en los muchos lugares diferentes a los que la trashumancia de la monarquía llevaba al soberano. Le vemos por ejemplo juzgando en Lagias (995), Castello ad Rabbati (997), Villaplana (1005), León (1013), Santa María de Transdurio (1014) y Ceia (1026)<sup>167</sup>. Me permito creer que el rey y su *Palatium* juzgarían en los palacios reales, claro está, pero también junto a una fortaleza o un monasterio, en el atrio de una iglesia y acaso ocasionalmente al pie de un frondoso árbol.

El *Palatium* no tenía una jurisdicción peculiar. Ante él vemos litigar a una reina y unas infantas contra un magnate<sup>168</sup>, a condes, obispos y abades<sup>169</sup> y a gentes de la más diversa condición so-

<sup>167</sup> En Lagias y en 995 se ventiló un litigio entre un tal "Erusfoziz homo signis et non uerus nec dilectus" y "Oduarius Kintilani filius" (BARRAU-DIHICO: *Chartes royales...* Rev. Hisp., 1903, p. 439). Véase el Ap. IX.

En Castello ad Rabbati y en 997 pleitearon Ximena, mujer de Diego Alfonso, y el monasterio de Santa Eulalia de Fingoni (Tumbo Viejo de Lugo, f. 106 vº). Véase el Ap. X.

En Villaplana y en 1005 litigaron los herederos de los fundadores del monasterio de Ripalla y la abadesa y los freires del monasterio de Palatiolo que se habían adueñado del otro (Tumbo de Celanova, f. 106 vº). Ap. XII.

"Hic in Legione" y en 1013 se enfrentaron Diego Alvarez y el monasterio de Sahagún (Becerro de Sahagún, f. 167). Véase el Ap. XIV.

En Santa María de Transdurio y en 1014 defendieron los freires de Guimarães la autenticidad de las escrituras de donación de su fundadora doña Mummadona (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 138). Véase el Ap. XVI.

En 1017 "sedente in Rappati", Alfonso V juzgó con su *Palatium* a Ossorio Froilaz (Tumbo Viejo de Lugo, f. 67).

Y en Ceia, el obispo de León Nuño en 1026 vindicó ante Alfonso y su *Palatium* la villa de Reuelle (Tumbo de León, f. 41 vº). Véase el Ap. XV.

<sup>168</sup> Es conocido el litigio iniciado por la reina Elvira, viuda de Bermudo II, y a su muerte mantenido en 1017 por sus hijas, las infantas doña Sancha y doña Dulce, contra Ossorio Froilaz, que había tenido en préstamo de la soberana la casa de Santa Eulalia y había abandonado su servicio. El proceso tuvo lugar en Rapati ante el rey Alfonso V y los obispos y magnates de su palacio. Se ha conservado el texto en el Tumbo Viejo de Lugo, f. 67; lo edité íntegramente en mi obra *En torno a los orígenes del feudalismo I. Fideles y gardingos en la monarquía visigoda*, pp. 136-137.

<sup>169</sup> En 985 el obispo de León vindicó ante el *Palatium regis* de Bermudo II los dominios que le habían arrebatado unos condes a la muerte de Ramiro III. Se ha conservado el pleito en el Archivo Catedral de León. F. M. Varios, nº 909. Véase el Ap. VII.

Y en 1008, Jimeno, obispo de Astorga, demandó ante el *Palatium regis* como herencia de una hermana una villa que poseía el magnate Munio Fernández, quien ganó el proceso, previa la prestación del juramento expurgatorio.

cial<sup>170</sup>, sin excluir a los villanos, es decir, a los *fili bonorum hominum*<sup>171</sup>; y naturalmente sin distinción entre hombres y mujeres<sup>172</sup> o entre clérigos y laicos. Sí, todos los moradores en el reino podían acudir y acudían a litigar ante el *Palatium* o regio tribunal cuando el rey

La escritura ha llegado hasa hoy en el Archivo Catedral de León, nº 174 (PÉREZ DE URBEL: *Sampiro...*, p. 459). Véase el Ap. XIII.

Y en 1026, otro obispo de León, Nuño, pleiteó ante Alfonso V y su *Palatium* con el conde Diego Fernández sobre la propiedad de Villa Rebelle (Tumbo de León, f. 41 vº). Luego Ap. XX.

<sup>170</sup> En 995 disputaron judicialmente un tal Erusfoz y un tal Ossorius Johannis. El genitivo familiar de éste nos permite tenerle por persona de calidad. Y del querrellado sabemos que pudo dar como fiador de que acudiría al juicio a un tal Odoarius Kintilani y poner como fianza Villa Albani y que no acudió a vistas porque se sublevó contra el rey. Yo no puedo dudar de que todos tres fueran *fili benenatorum* o infanzones. El litigio fue publicado por BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* *Rev. Hisp.*, 1903, p. 439. Véase el Ap. IX.

En 1005, un nieto de los fundadores del monasterio de Ripalla —Alfonso y Guntina—, viendo destruída la casa del Señor, obra de su abuelo, demandó ante el Aula Regia a la comunidad dúplice del monasterio de Palatiolo usurpadora del cenobio destruído. Aunque el demandante era diácono, todo el curso del proceso inclina a creerle persona de calidad (Cartulario de Celanova, f. 106 vº). Véase Ap. XII.

¿Sería un infanzón el llamado Fernando Alvarez que disputó a Sahagún Villa Manzules en 1013? (Becerro de Sahagún, f. 67).

<sup>171</sup> No puedo juzgar *fili benenatorum* o infanzones a la mujer y a los hijos de un tal Vigila que demandaban a Sahagún 50 sueldos por una parte de un monte, litigio fallado ante el *Palatium* en 958 (Becerro de Sahagún, f. 155). Véase Ap. III.

Ni a los parientes del presbítero Malik que en 960 disputaron ante el *Palatium* una casa al monasterio de Sahagún (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 404).

Ni a Tajon, hermano del presbítero Lubila, que demandó judicialmente a Sahagún en 974 los bienes de su difunto familiar (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418). Véase Ap. V.

Ni al maestro Menendo y a un tal Salvador que arrebató a aquél unos bienes vindicados en 993 por su contendor ante el *Palatium* (Arch. Cat. León, nº 155). Véase Ap. VIII.

Ni a un tal Alfonso que en 1002 se había apropiado de unos bienes del monasterio de Celanova que los reivindicó ante el *Palatium* (Cartulario de Celanova, f. 91 vº) Véase Ap. XI.

Ni a Valero y Domencio y sus mujeres que aparecen como litigantes ante el *Palatium* en 1014 (Tumbo de León, f. 247). Ap. XV.

<sup>172</sup> Aparte de las infantas doña Sancha y doña Dulce (1017), hemos visto pleitear ante el *Palatium* a la nuera del conde Alfonso Gudestei (997), a la mujer de un tal Vigila (958) y a Valerio y Domencio con sus mujeres (1014).

y la corte se hallaban en las cercanías y luego a creer que quizás a veces también peregrinarían al lugar donde el soberano se encontraba <sup>173</sup>. Y consta incluso que en alguna ocasión resolvió sobre la herencia de un siervo de palacio que había legado sus bienes a Sahagún, bienes que dividió entre el monasterio y los hijos del donante <sup>174</sup>.

El *Palatium regis* no tuvo nunca además una jurisdicción reservada ni peculiar. Aparece de ordinario resolviendo litigios civiles. Eran naturalmente los que, por crear derechos trasmisibles y perdurables, debían dejar huellas escriturarias perdurables. Pero intervenía también en cuestiones de índole penal, y no sólo en cuanto provocaban consecuencias civiles. Conocemos incluso el caso de un *concilium*, es decir de una reunión plena del *Palatium*, congregada para juzgar a un rebelde <sup>175</sup>.

<sup>173</sup> Invito a repasar las notas anteriores en las cuales es raro el diploma en que no aparecen un obispo, un monasterio, un clérigo litigando contra un laico o a la inversa.

Entre ellos, podemos citar el litigio mantenido ante el *Palatium* en 968 por Iñigo Garcés contra el presbítero Berulfo (Tumbo de León, f. 769 vº). Véase Ap. IV.

Y a todos ellos podemos añadir las veces en que dos laicos litigaron entre sí ante el *Palatium*. Tal fue el caso ya citado en que el maestro Menendo, en 993, demandó al usurpador Salvador por haberse apoderado de Villa Jeroniana, que le había donado Bermudo II; villa, de la que se había apropiado "quando sacarunt illo rege de ista terra... et fuit in Callecia". El proceso se conserva en el Archivo Catedral de León, nº 155; véase después el Ap. VIII.

Y lo fue también la querrela llevada ante el *Palatium* en 995 por Osorius Ibhannis contra Erusfoiziz y su fiador Odoarius Kintilani (Ed. BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* Rev. Hisp., 1903, p. 439). Véase luego Ap. IX.

<sup>174</sup> El reparto se hizo en 976 "In presentia domini nostri principi sumi Domni Ranimiri vel gloriosa mater eius Dominissima Tarasia, Xpti Ancilla, ubi erant congregati omnes episcopi, abbates qui et subter roboraturi sunt et cum eis omnes comitibus atque cunctarum magnati palatii in civis Neomancia" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 424). Quede dicho de paso que, como es sabido, eruditamente llamaban Numancia erróneamente a Zamora. Y que en la misma escritura se menciona a los "abitantes zives Legionis", frase que viene a confirmar la antigüedad del texto de un capítulo del Fuero de León contra la tesis de García Gallo.

<sup>175</sup> "Omnes magnati adque fideles palatii nostri" parecen haber juzgado en 992 a Gonzalo Vermúdez, que, alzado en el castillo de Luna contra Bermudo II, fue sentenciado de acuerdo a los Sagrados Cánones y la Ley Gótica y privado de sus bienes, de los que el rey hizo donación a su notario Sampiro (PÉREZ DE URBEL: *Sampiro...*, pp. 448-452).

Conforme a los Cánones y a la Ley fue castigado "per veram sententiam et

Ningún testimonio preciso tenemos de que actuase también en cuestiones de sangre o de honra, que pudieran desembocar en un duelo judicial. Pero puesto que éste aparece legitimado en las llamadas Leyes Leonesas de 1020<sup>176</sup>, cabe sospechar que también el *Palatium* resolvería conflictos jurídicos semejantes. Como tales procesos no terminaban de ordinario en el reconocimiento de derechos perdurables no puede asombrarnos el relativo silencio de los textos sobre tales actividades del palacio. Noticias literarias anteriores a la época asturiana parecen empero acreditar la realidad de los que podríamos llamar duelos cortesanos; se refieren a sucesos ocurridos fuera de España pero cuyos actores fueron hispanogodos<sup>177</sup>. Consta además documentalmente que Alfonso V (999-1027) mandó lidiar a uno de sus caballeros y no es muy aventurado suponer que la orden se daría con intervención del *Palatium* por la condición de quien sabemos que lidió y fue degradado<sup>178</sup>. Consta al menos que décadas

*rectum iudicium*", a lo que cabe suponer por el *Palatium*, el rebelde Suario, cuyos bienes donó Bermudo II en 994 al monasterio de Celanova (PÉREZ DE URBEL: *Sampiro*..., pp. 453-455).

En el año 1000, Alfonso V y su madre "fecerunt concilio in Oveto" para juzgar a Analsus que con otros había maquinado en tiempos de Bermudo II el asesinato de su hijo niño (Risco: *Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 283).

<sup>176</sup> Recordemos este pasaje del Cap. XI: "Homo habitans in Legione ... si accusatus fuerit fecisse iam furtum aut per traditionem homicidium aut aliam prodicionem et inde fuerit convictus, qui talia inventus fuerit, defendat se per iuramentum et litem cum armis" (MUÑOZ y ROMERO: *Fueros municipales*..., p. 70).

¿Cómo dudar de que los delitos parejos cometidos por personajes de alta categoría se resolverían mediante un duelo judicial? Y aún quizás también otros enfrentamientos nobiliarios.

<sup>177</sup> Recordemos el duelo judicial a caballo que en 820 presenció la corte de Ludovico Pío entre Bera, conde de Barcelona, y Sanila que le acusaba de traición. Reproduje otrora los textos de Hermoldus Nigellus y de la *Vita Hludovici Imperatoris* (M. G. H. *Scriptores* II, pp. 500 y 625) que refieren el combate entre los dos godos de España "more tamen nostro" y "secundum leges propriam" (En torno a los orígenes del feudalismo III, p. 100) ¿Cómo dudar de que la corte de los reyes asturleonenses, es decir su *Palatium*, presenciara duelos judiciales semejantes?

<sup>178</sup> Recordemos el diploma de Bermudo III del 1033 en que se lee: "A multis quidem est quesitum et non a paucis declaratum quod fuit laicus Assemenedis in diebus genitoris meis regis Dompni Adefonsi, majordomus super caballericus, et fuit contoruersiam cum Manulphum, connominato Wellito Auriolis; dicatur quod erat caballeriço regis, et dum uenit ad aures regis dompni Adefonsi propter inmundiciam, quod huic rex dompnuu Adefonsus ad

después el duelo judicial habría sido en realidad acordado en una asamblea cortesana <sup>179</sup>.

No existió una jerarquización en los litigios civiles que ante el *Palatium* se ventilaban. Si no hubo causas reservadas a su jurisdicción por la singularidad de los litigantes, tampoco las hubo por la singularidad o la importancia de los litigios llevados ante él.

Como queda dicho el *Palatium regis* aparece resolviendo litigios iniciados por infantas, magnates, obispos, abades, por gentes de las más diversas condiciones, por ejemplo por los herederos de un presbítero. Pero también fue muy diversa la calidad y el monto de los bienes ante el *Palatium* litigados. Ante él se disputaron todos los dominios de un poderoso monasterio cuyos títulos de propiedad eran tachados de falsos <sup>180</sup>. Ante él un obispo de León reivindicó las muchas villas poseídas por la sedc, incluso en los Campos Góticos, a ella arrebatada por un magnate en una hora de discordia civil <sup>181</sup>; y otro obispo, también de León, una villa de la que un conde se había apoderado y la había despoblado con ocasión de la gran crisis padecida en el reino tras las campañas de Almanzor <sup>182</sup>. Ante él se litigó sobre la posesión de villas situadas en los más diversos lugares de la monarquía, sobre la de un monasterio, una iglesia, una o va-

Pelagium Frolas, cujus vasallus erat ipse Vellito Auriolis, mandavit illum lidiare in autissimo et pro pentena tradidit illum et ad illum quod tempus pesquisit indebitate, et quando uidit quod erat injustitia, et dixit ut ingenuasset illum obiit ille rex suum obitum" (PÉREZ DE URREL: *Sancho III*, p. 433).

Naturalmente, Alfonso V pudo ordenar en persona y sin contar con nadie que lidiara Wellito Auriolis, pero, dada la condición de los enfrentados, más verosímil es creer que decidiera el duelo con los colaboradores inmediatos de su *Palatium*.

<sup>179</sup> Lo atestigua el relato del Cantar del Mío Cid sobre las legendarias cortes de Toledo en que se decidió el duelo de los "infantes de Carrión" con los leales de Rodrigo. El juglar no se habría aventurado a trazarle si el pueblo no hubiese estado habituado a tales escenas.

<sup>180</sup> El litigio se inició en los días de Bermudo II y se reiteró en los de Alfonso V en 1014 (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 138). Véase Ap. XVI.

<sup>181</sup> Se falló en 985 ante el *Palatium* de Bermudo II reunido en León. Las villas litigadas habían sido ocupadas por Gómez Díaz en las revueltas que siguieron a la muerte de Ramiro III (*Arch. Cat. León*, nº 984). Véase Ap. VII.

<sup>182</sup> El litigio se falló en 1026. El conde Diego Fernández reconoció los hechos de que le acusaba el obispo don Nuño y devolvió la villa de Revelle (*Tombo de León*, f. 41 vº). Véase Ap. XX.

rias heredades<sup>183</sup>, una casa de larga historia o una sin ella<sup>184</sup> y así en una desjerarquización hasta litigarse por los cincuenta sueldos que una mujer demandaba por su supuesto derecho a una parte de un monte<sup>185</sup>.

Naturalmente aunque la audiencia del rey, es decir su *Palatium* estuviese abierto a todos los litigantes y a todas las causas imaginables sin duda no irían hasta el Palacio los particulares sino en casos propicios o precisos. Ya porque la presencia del rey en el país suscitara ocasionalmente la tentación de acudir ante él y su *Palatium* y permitiera darla realidad, litigando ante el tribunal regio; ya porque la importancia del litigio o la influencia de las partes contendientes moviera a los pleiteantes a no reconocer otro juicio que el del príncipe y su corte.

Ahora bien, si el *Palatium* fallaba en lo civil y en lo penal y en causas de menor o de mayor cuantía y cualquiera que fuese la dignidad social de los litigantes, lo hacía tras un proceso regulado conforme a las prácticas tradicionales del procedimiento judicial de la época. Los numerosos testimonios de los juicios sustanciados ante el

<sup>183</sup> Iñigo García y el presbítero Berulfo litigaron en 968 la propiedad de unas villas situadas en el suburbio de León (Tumbo de León, f. 769 vº).

En torno a Villa Albani pleitearon en 995 Osorio Iohannis y Oduario Kintilani (BARRAU-DIHIGO: *Chartes royales...* Rev. Hisp., 1903, p. 439).

En 997 la nuera del conde Alfonso Gudesteiz disputó al monasterio de Santa Eulalia de Fingoni la mitad de Villa Framin (Tumbo Viejo de Lugo, f. 167).

Sobre heredades pleitearon: en 974 los herederos del presbítero Lubila y el monasterio de Sahagún (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418); en 993 el maestro Menendo y un tal Salvato que se apoderó de ellas cuando varios condes llevaron a Galicia a Bermundo II (Arch. Cat. León, nº 155); y en 1013 Edo Alvarez y el monasterio de Sahagún sobre una llamada Mazules (Becerro de Sahagún, f. 67).

Un tal Alfonso y el monasterio de Celanova litigaron en 1002 sobre la propiedad de una iglesia (Cartulario de Celanova, f. 91 vº). Y, en 1005, un nieto del fundador del monasterio de Ripalla le vindicó de sus detentadores. (Cartulario de Celanova, f. 106 vº). Publicó en App. todos estos textos.

<sup>184</sup> El obispo de Santiago, Hermenegildo, y el conde Ossorio Gutiérrez se enfrentaron en León en los días de Ramiro II ante su *Palatium* en torno a la propiedad de la casa de Santa Columba, heredada por Odoyno y que tuvo una larga y novelesca historia (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 182). Y en 960 disputaron ante el *palatium* en torno a una casa sin historia los parientes del presbítero Malik y el monasterio de Sahagún (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 404).

<sup>185</sup> El litigio tuvo lugar ante el obispo Gonzalo de León "in *judicium regis*" (Becerro de Sahagún, f. 155. Véase el Ap. III).

*Palatium regis* en nada se diferencian, en efecto, por lo que hace a sus trámites y fórmulas de los sustanciados ante los tribunales ordinarios del conde o su vicario o de los señores adornados con la *potestas iudicandi*<sup>186</sup>.

Todo los diversos litigios señalados se ventilaban conforme a la doble tradición procesal germano-romana al uso en la época asturleonés<sup>187</sup>. Predominó empero el sistema oral, formalista y público del proceso germano sobre el escrito e inquisitorio del romano<sup>188</sup>.

<sup>186</sup> Nada me resultaría más fácil que acumular testimonios documentales de esa igualdad. Tengo docenas y docenas de noticias escriturarias de juicios fallados en la época asturleonés ante las justicias inferiores, en los llamados *concordia* reunidos desde fecha muy temprana. Quedan reservadas para la monografía que, Dios mediante, dedicaré al tema.

<sup>187</sup> Para el estudio del procedimiento judicial de la época remito primero a las obras de carácter general: FUSTEL DE COULANGES: *La monarchie franque*, pp. 406 y ss.; BRUNNER: *Deutsche Rechtsgeschichte* II<sup>o</sup>, pp. 436 y ss.; PERTILE: *Storia del diritto italiano* IV, pp. 49; y CONRAD: *Deutsche Rechtsgeschichte*, pp. 197 y ss.

Deben consultarse además: BETHMANN HOLLWEY: *Der germanish-romanisch Civilprozess im Mittelalter*, 1868-1873; SHOM: *La procedure de la Lex Salica. Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes*, 1873; DAHN: *Studien zur Geschichte der germanischen Gottesurteiler* Bausteine, 1879; FOURNIER: *Essai sur l'histoire du droit d'appel*, 1881; ESMEIN: *Mélanges d'histoire du droit*, 1886, pp. 361 y ss.; COSACK: *Die Eideshelfer des Beklagen nach ältesten deutschen Recht*, 1885; PATETTA: *Le Ordalie. Studio di storia del diritto e scienza del diritto comparato*, 1890; DECLAREUIL: *Preuves judiciaires dans le droit franc du 5<sup>o</sup> au 8<sup>o</sup> siècles. Nouvelle Revue Historique du Droit* XXII-XXIII, 1897-1898; ESMEIN: *Les ordalies dans l'Église Gallicane au 9<sup>o</sup> siècle*, 1898; GOLDMANN: *Zur Geschichte der fränkischen Eldganges. Festschrifts Amira*, 1908; GÄL: *Die Prozess beilegung nach den fränkischen Urkunden des VII-X Jahrhundert*, 1910; PLANITZ: *Die Vermögensvollstreckung im deutschen mittelalterlichen Recht*, 1912; SOHM: *Die Pfändung durch den Gläubiger in Langobardischen und fränkischenrechte*, 1914; BEYERLE: *Das Entwicklungsproblem in germanischen Rechtsgang*, 1915; VON SCHWERIN: *Zur altschwedischen Eidhilfe*, 1919; MAYER, E.: *Der Ursprung der germanischen Gottesurteile*, 1920-1921; MAYER HOMBERG: *Beweis und Wahrscheinlichkeit nach älteren deutschen Recht*, 1921; RUTH: *Zeugen und Eideshelfer in den deutschen Rechtsquellen des Mittelalters*, 1922; STUTZ: *Die Beweisrolle im altheutschen Rechtsgang. Zeitschrift der Rechtsgeschichte Germ. Abt.*, 1929; BRUNNER: "Iurare ad Dei iudicia", eine Glosse zu Cap. Pipp. 762-787. *Abd. z. Rechtsgeschichte* 1931; VON SCHWERIN: *Zum West-götische Prozess. Festschrift Schultze*, 1934.

<sup>188</sup> Sobre el proceso en el reino asturleonés no existen sino las breves referencias que hice a él en mis *Estampas de la vida en León hace mil años*, s II, nas. 71, 114, 116-119 y 123-127. El P. José López Ortiz en *El proceso en los reinos cristianos de Nuestra Reconquista antes de la recepción del derecho*

La parte que se juzgaba lesionada en su derecho acudía ante el *Palatium* y allí, directamente o por intermedio de un sayón regio, se daba plazo al demandado, prendándolo a veces para que acudiera a juicio<sup>189</sup>. Pero a veces también querellante y querellado decidían por sí mismos acudir a la audiencia y firmaban un acuerdo o *placitum*<sup>190</sup> y en ocasiones se daban fiadores o prendas como garantía de acudir ante el regio tribunal<sup>191</sup>.

El proceso era verbal<sup>192</sup>. Podía ocurrir que el demandado no con-

*romano. An. Ha. Dcho. Esp. XIV, 1943, pp. 184-227, abarcó un tema muy amplio y aprovechó para la época en estudio los testimonios por mí alegados. Me propongo publicar en una revista asturiana una monografía sobre el tema.*

<sup>189</sup> Con frecuencia, en el proceso iniciado ante el *Palatium* se dice del demandante la frase sacramental "fecit querimonia". Así ocurre en el litigio suscitado por el obispo de León Sabarico en 985 contra quienes detentaban bienes de su Iglesia (Arch. Cat. León, n.º 909). Y en el suscitado en 1005 por los descendientes de los fundadores del monasterio de Ripalla (Tumbo de Celanova, f. 106 v.º). Apéndices VII y XII.

De que ante una demanda presentada ante el *Palatium* se ordenaba al sayón del rey que prendase al demandado para que compareciese a juicio tenemos testimonios diversos:

A) En 995, en un litigio suscitado por Ossorio Iohannis contra Erusfoziz en que éste ofreció un fiador de que acudiría a juicio y luego no compareció, se demandó al garante la entrega de la villa dada en prenda, y, para garantizar la comparecencia del nuevo acusado, prendó el sayón regio el bien garantía (BARRAU-DIHICO: *Chartes royales...* Rev. Hisp., 1903, p. 439). Ap. IX.

B) En el pleito suscitado en 1005 por los sucesores de los fundadores del monasterio de Ripalla se ordenó al *sagio* que tomase el citado cenobio en prenda para que los demandados acudieran a juicio (Tumbo de Celanova, f. 106 v.º). Ap. XII.

C) En 1014, al renovarse ante Alfonso V la acusación de falsedad de las escrituras en que los freires de Guimaraes basaban sus derechos, se ordenó al sayón real que prendase la villa disputada (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 138). Ap. XVI.

<sup>190</sup> En un litigio suscitado en 958 entre los freires de Sahagún y Vigila y su mujer, que les demandaban una indemnización por una parte de un monte, las partes "roboraerunt unus ab aliis placitum ut presentassent suas personas" ante el rey (Becerro de Sahagún, f. 155). Ap. III.

<sup>191</sup> He registrado antes cómo en 995 Erusfoziz, demandado por Ossorio Iohannis, le ofreció a Oduarios Kintilani como fiador de que acudiría a juicio y cómo el fiador dio como garantía de su fianza una villa (BARRAU-DIHICO: *Chartes royales...* Rev. Hisp., 1903, p. 439). Ap. IX.

<sup>192</sup> Así resulta de todos los documentos por mí consultados que reproduzco en el Apéndice. No conozco ninguno que permita presentar una excepción. Quien vacile puede repasar los litigios mantenidos por Tajon contra el monasterio de Sahagún en 974 (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418). Por el obispo Sabarico de León contra quienes habían usurpado los bienes de la

curriera al juicio: su ausencia implicaba naturalmente su derrota <sup>103</sup>. Si ambas partes asistían a la audiencia el rey o el juez que hacía sus veces abriría la audiencia con palabras solemnes de este porte: "*Veritate loquimini mihi de hanc rem pro quo vos in concilio pulsantur*" <sup>104</sup>. En seguida demandante y demandado exponían sus alegaciones que iniciaban con frases probablemente estereotipadas: "*Misericordiam peto, domine, vestras queso prebete aures, nostras audite querimonias*" <sup>105</sup>: *O Tu, Domine, mi rex audiat me clementia vestra* <sup>106</sup>.

Como en el juicio podían los litigante hacerse representar con los *adsertores* <sup>107</sup>, en ocasiones serían estos quienes pronunciarían las frases

sede, en 985 (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 984). Por el abad de Celanova con un tal Alfonso que se había apoderado de una iglesia y había maltratado a varios sacerdotes, en 1002 (Tumbo de Celanova, f. 91 v<sup>o</sup>). Por el obispo de Astorga, Jimeno, contra Munio Fernández, en 1008 (Tumbo de León, ff. 174-175). Véanse los textos en los Apéndices VII, XI, XIII.

<sup>103</sup> Eso hizo el antes citado Erusfoziz que en 995 brindó a su demandante, Oessorius Iohannis, como fiador a Oduarius Kintilani, quien, a su vez, puso una villa como garantía de que el querellado acudiría a juicio (BARRAU-DIHI-CO: *Chartes royales...* Rev. Hisp., 1903, p. 439). Ap. IX.

Naturalmente, el fiador perdió la fianza y el demandado los bienes litigados.

<sup>104</sup> Así habló Ximeno obispo de Astorga en un pleito que falló en 1025 el *Palatium regis* presidido por él en representación de Alfonso V (Tumbo de León, f. 277).

<sup>105</sup> Así empezó su alegato Tajon en su litigio con el monasterio de Sahagún, visto ante Ramiro III y su palacio en 974 (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418). Apéndice V.

<sup>106</sup> Estas fueron las palabras con que comenzó su alegato el obispo de León Savarigo en un litigio ventilado ante el *Palatium* de Bermudo II en 985 (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 984). Apéndice VII.

<sup>107</sup> Bastarán a acreditar el empleo por los litigantes de *vicarios*, *mandutores* o *adsertores* los siguientes textos:

En el litigio mantenido por Baroncello y los hijos de Catalino contra el obispo de Astorga, Indiselo, ante los jueces reales, en 878, se lee: "*In presentia nostri domini dominissimi Adephonsi principis, siue Mauri Episcopi, vél iudicium Gatoni et Hermenegildi repetunt Varoncelus et cuius necta uxorem habet iste Varoncelus et filii de Catrelino per suum assertorem Matheum...*" (FLORIANO: *Diplomática astur...* II, p. 127).

En un litigio mantenido en 987 por el abad Montano juró contra "persona Cissilani qui asseret in uoce de filios de Ade Kane et de sua muliere Uerildi et Orucano et suos cognatos uel eredes" (*Cartulario de Santa María del Puerto*. Bol. Ac. Ha. LXXIII, p. 424).

En el mantenido en 958 ante Ordoño IV por un matrimonio contra el monasterio de Sahagún se lee: "Posuit mulier de Vigila Garuissi Insbaudi suo

iniciales y quienes hablarían en nombre de sus representados. Oídas las alegaciones podía suceder: a) Que el querellado reconociese la justicia de la demanda y confesara que no tenía nada que alegar <sup>198</sup>. b) Que, a la inversa, el querellante retirara su demanda, después que la asamblea escuchara la doble exposición <sup>199</sup>. c) Que el tribunal regio diera por válido y definitivo el alegato de una de las dos partes y resolviera el proceso dándole la razón al demandante o negándosela <sup>200</sup>. d) Que el tribunal regio decidiera fijar la prueba que debía

mandatore ut intenderet ipsa uoce in Legione ... et posuerunt fratres uicario frate Uistremiro pro ipsa uoce intederet" (Becerro de Sahagún, f. 155).

Y pueden alegarse otros muchos testimonios. Un litigio reproducido en un diploma lucense se inicia así: "In era millessima XI<sup>o</sup> orta fuit intentio inter Fafila presbiter qui est assertor ecclesie Sancti Martini aepiscopi et in sua uoce causatus fuit Fafila cum Abregario pro uilla..." (Arch. Hco. Nal. Lugo, Catedral, Leg. 778).

En una donación del prepósito de Celanova, Cresconio, fechada en 1010, leemos: "Et ipsa Eldigia dedit ipsa hereditate ad ipsum fratrem Leouigildum medietatem pro que tenuit suam uocem in concilio et deuindicauit ipsam hereditatem quam et tenebat alios homines iniuste et sine ueritate" (Cartulario de Selanova, f. 64).

<sup>198</sup> En 993, el Magistro Menendo acusó ante el *Palatium* a un tal Salvador de haberse apoderado de su heredad de Ieronniana, situada en Villaguntini, "quando saccarunt illo rege de ista terra". Bermudo II ordenó al acusado que doblase la heredad al acusador. "Et postravit se Saluatorem ad uocem cum omnes bonos ... et deuenerunt ad confacta" (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 155). Véase Ap. IX.

Y en 1026 el obispo de León Nuño demandó al conde Diego Fernández por haberse apoderado de Villa Renelle, situada en el valle de Rotario, en los días de la alphetena, es decir, de las campañas de Almanzor. Tras las alegaciones del prelado "Ipse uero comes Didacus Fredenandiz non habuit que ei opponere nisi dixit quia preerat in tempo de Alfetena et adplicaret eam ad se". Y a continuación la devolvió a la sede y le donó otra que tenía junto a ella (Tumbo de León, f. 41 v<sup>o</sup>). Véase el Ap. XX.

<sup>199</sup> En 997, con ocasión de un litigio de la nuera del conde Alfonso Gudestei contra el monasterio de Santa Eulalia de Fingoni, tras las alegaciones de las partes ante el *Palatium*, cuando los freires iban a proceder a prestar el juramento de ritual, los demandantes reconocieron que asistía la razón a la parte demandada (Tumbo Viejo de Lugo, 167). Véase el Ap. X.

<sup>200</sup> Pueden alegarse algunos ejemplos. En el litigio suscitado por Malik y los coherederos del presbítero Lubilla contra Sahagún en 968, tras las alegaciones del demandante, ante la aparición de una merced otorgada al monasterio, el *Palatium*, sin fijar prueba alguna, negó la demanda (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*. Ap. III, p. 404).

En 985, tras la alegación verbal del obispo de León Sabarico contra quienes detentaban villas que pertenecían a la Iglesia, Bermudo II y su *Palatium* die-

practicar el querellado para librarse de la acusación <sup>201</sup>. e) Que acordara una doble prueba a cargo de las dos partes, acercándose a la tradición jurídica romana <sup>202</sup>. f) Que el demandado, imposibilitado de acreditar su derecho, renunciara a la prueba y mediante la fórmula clásica del "agnosco me in veritate" búscase a veces llegar a un acuerdo —una *confecta*— o pidiese misericordia a la asamblea <sup>203</sup>. g) Que

ron favor al demandante sin requerir de él ninguna prueba (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 984). Apéndice VII.

En el litigio mantenido en 993 por el Magistro Menendo ante Bermudo II y su palacio contra Salvatorem que se había apoderado de la heredad del demandante cuando el rey había sido llevado a Galicia, el monarca, sin exigir prueba alguna, ordenó al demandado que doblase al demandante el valor de los bienes usurpados (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 155). Apéndice VIII.

<sup>201</sup> Era esa fijación de la prueba el más normal trámite en los juicios ventilados ante el *Palatium*. Bastará con alegar estos testimonios:

En el litigio abierto en 968 por Iñigo Garcés contra Berulfo acusándole de retener unas villas situadas junto a la iglesia de San Ginés y de que eran falsos los documentos en que pretendía basar su derecho, el *Palatium* dispuso que el demandado jurase con dos conjuradores la autenticidad de sus escrituras (Tumbo de León, f. 169 v<sup>o</sup>). Apéndice IV.

En el suscitado por la nuera de un conde contra el monasterio de Sahagún en 997, el *Palatium* dispuso que las dos partes presentasen testimonios dispuestos a asegurar mediante juramento la verdad de los alegatos. El monasterio presentó treinta, el *Palatium* ordenó que jurasen diez presbíteros, pero no se llegó al juramento porque los demandantes desistieron de la demanda (Tumbo Viejo de Lugo, f. 167). Apéndice X.

En el planteado por los herederos de los fundadores del monasterio de Ripalla contra los freires y monjas del de Palatiolo en 1005 se ordenó por el tribunal regio que las dos partes dieran testimonios idóneos que jurasen la realidad de sus derechos (Tumbo de Celanova, f. 106 v<sup>o</sup>). Apéndice XII.

En el abierto en 1008 por Jimeno, obispo de Astorga, contra Munio Fernández a quien acusaba de haberse apoderado de los bienes de una su hermana, el juez regio y los *togae palatii* ordenaron que el acusado jurase la verdad de su alegación excusatorio, lo que hizo (Tumbo de León, ff. 174-175). Ap. XIII.

A los litigios ahora registrados de los años 958 y 1008 en que se requirió la prueba a los demandados pueden añadirse otros varios. Por ejemplo, los dos suscitados contra el monasterio de Guimarâes —durante el reinado de Bermudo II, y, por último, reinando Alfonso V, en 1014— por quienes acusaban al cenobio de basar sus derechos en escrituras apócrifas. En los dos casos se exigió a los freires que jurasen la autenticidad de sus documentos, lo que hicieron (*P. M. H. Dip. et Chart.*, 138). Apéndice XVI.

<sup>202</sup> Remito a los litigios de los años 997 y 1005 registrados en la na. 201.

<sup>203</sup> En el litigio suscitado en 997 por una nuera del conde Alfonso Gudestei al monasterio de Santa Eulalia de Fingoni, habiendo ordenado el rey que las partes defendiesen sus derechos mediante sendos juramentos, cuando llegó

se llegara por el demandado a practicar la prueba y que esta le fuese favorable, forzando al querellante a reconocerse derrotado <sup>204</sup>.

Fue el juramento expurgatorio —de claro abolengo germánico— prueba muy frecuentemente practicada ante el *Palatium* constituido en tribunal; juramento que acreditaba la realidad de una afirmación y que decidía el proceso <sup>205</sup>.

También se practicó la prueba testifical enraizada en la tradición jurídica romana. A veces el demandante abrumaba al tribunal con la presencia de cientos de testigos y estos juraban o estaban dispuestos a jurar la verdad de lo que sabían sobre el caso <sup>206</sup>, con lo que se barajaban las dos fórmulas procesales ancestrales.

la ocasión de que la demandante lo prestase, rehusó hacerlo y reconoció la falla de su demanda (Tumbo Viejo de Lugo, f. 67). Apéndice X.

En el año 1002, en el curso de un litigio suscitado por el monasterio de Celanova contra los atropellos de un tal Alfonso, habiendo el tribunal regio dispuesto que las partes presentasen testigos para acreditar con juramento la realidad de sus derechos, "frater Vimara" acudió al frente de 356 testigos; se le ordenó que jurasen y se preparasen para la prueba del agua caliente, pero antes de llegar al juramento, Alfonso pronunció el "agnosco me in veritate" y renunció a proseguir el litigio (Tumbo de Celanova, f. 91 vº). Ap. XI.

Demandaron en 1005 los descendientes de los fundadores del monasterio de Ripalla a los detentadores del mismo y, cuando se reunieron las partes "pro ad iuramentum", los demandados "viderunt se in multa tribulatione et angustia positi quia non abebant quos adponerem", iniciaron gestiones por intermedio de algunos condes para arreglar el caso e hicieron paco firme de renuncia (Tumbo de Celanova, f. 106 v:). Apéndice XII.

En un litigio suscitado en 1013 entre Edo Alvarez y los monjes de Sahagún por Villa Manzules, antes de practicar la prueba, se llegó a un acuerdo entre las partes por intermedio de algunos condes (Becerro de Sahagún, f. 67). Ap. XIV.

El conde Diego Fernández, acusado en 1026 por el obispo Nuño de León de haberse apropiado de una villa de la sede, reconoció que no tenía nada que alegar y no sólo devolvió el bien que le era demandado, indemnizó a la Iglesia leonesa. Apéndice XX.

<sup>204</sup> Tal fue el caso en el litigio suscitado por el obispo de Astorga Jimeno en 1008 contra el conde Munio Fernández. Este prestó juramento acreditando la verdad de sus alegaciones y el prelado demandante firmó el pacto oportuno reconociendo la derrota (Arch. Cat. León, nº 174-175). Véase Ap. XIII.

<sup>206</sup> En el litigio suscitado por Iñigo Garcés en 968 contra Berulfo, éste juró la verdad de su aserto en unión de dos conjuradores (Tumbo de León, f. 169). Y, en 1008, Munio Fernández acreditó contra el obispo Jimeno de Astorga la verdad de su respuesta también en unión de dos conjuradores (Arch. Cat. León, nº 174). Ap. IV.

<sup>206</sup> Se dispusieron a jurar en apoyo de la verdad del aserto del abad de Santa Eulalia de Fingoni hasta treinta testigos en 997, cuando la demandante

Con frecuencia las partes alegaban documentos en apoyo de sus derechos<sup>207</sup>, sistema de prueba vinculado a la tradición procesal romana. Pero otras veces se entreveraban las dos tradiciones y la parte que había presentado la escritura —de ordinario el demandado— en unión de conjuradores, ora juraba la verdad de lo alegado al ofrecerla<sup>208</sup>, ora la misma autenticidad de la escritura<sup>209</sup>. Pero a veces el entrevero de los sistemas era curioso: se ofrecía un documento como garantía de un alegato procesal y era el mismo rey el que ordenaba se jurase su autenticidad mediante la presentación de conjuradores<sup>210</sup>.

Una vez se dispuso por el *Palatium* la prueba caldaria como es sabido de estirpe visigoda — aunque no se llegó a practicarla<sup>211</sup>.

se negó a jurar por su parte y reintegró al cenobio los bienes disputados (Tumbo Viejo de Lugo, f. 67). Apéndice X.

En 1002, el monasterio de Celanova en su demanda contra Alfonso, presentó 356 testigos "quid viderunt et audierunt" (Tumbo de Celanova, f. 97 vº). Ap. XI.

<sup>207</sup> Ante el hallazgo de una donación hecha otrora a Sahagún por los coherederos del presbítero Malik, terminó el litigio "consensu propinquorum" del muerto (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, 404).

<sup>208</sup> Respondiendo en 1008 a la demanda del obispo de Astorga, presentó Munio Fernández la escritura de compra de los bienes disputados y, sin embargo, hubo de jurar la verdad de sus alegaciones (Arch. Cat. León, nº 174-175). Apéndice XII.

<sup>209</sup> He registrado el doble proceso mantenido por los freires de Guimarães, por dos veces, reinando Bermundo II y en 1014 reinando Alfonso V, hubieron de jurar la autenticidad de las escrituras en que basaban sus derechos (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 138). Apéndice XVI.

<sup>210</sup> En el mismo año de 1014, Valero y Domencio y sus mujeres presentaron un documento como garantía de los derechos en litigio y el *concilio dominico* ordenó que jurasen la autenticidad de la escritura alegada y los citados ofrecieron numerosos testimonios que autenticaron con juramento el diploma ofrecido (Tumbo de León, f. 274). Apéndice XV.

<sup>211</sup> En el litigio suscitado en 1002 por los freires de Celanova contra los atropellos en sus bienes y sus hombres por un tal Alfonso, se dispuso por el tribunal regio que los testigos alegados por el cenobio se presentasen para el juramento y que eligiesen un *inocente*, vocablo que como es sabido se aplicaba a quien practicaba la prueba caldaria. Como he anotado ya, antes de que se practicasen las dos pruebas, el demandado pronunció la frase solemne "agnosco me in veritate" y no se llegó a realizar la prueba del agua caliente (Tumbo de Celanova, f. 91 vº). Pero basta la orden regia documentada para que no podamos dudar de que ante el *Palatium* el brazo de un *inocente* resolvería algún litigio. Apéndice XI.

Es sabido que la prueba caldaria aparece regulada en la ley de Égica VI.1.8 del *Liber Iudicum*. Por lo temprano de su aplicación en el reino astur-

Y ni un solo testimonio definitivo tenemos de que el *Palatium* acordara como prueba la práctica del duelo judicial<sup>212</sup> —también de abolengo godo— aunque pueda sospecharse que se acudirían a ella en cuestiones entre los mismos miembros de la corte<sup>213</sup>.

Conforme a las viejas prácticas germánicas en el *Palatium* no se sentenciaba en el estricto sentido del vocablo. Como queda dicho, la parte vencida en el litigio, antes o después de las alegaciones de las pruebas, reconocía su derrota, mediante el solemne “agnosco me in veritate”, o de modo expreso o tácito, ora firmaba un *placitum comprometiéndose* a respetar el derecho de la parte victoriosa, ora una *confecta*, es decir un acuerdo amigable<sup>214</sup>. Pero a veces el *Palatium* constituido en tribunal, como queda dicho, tras oír las alegaciones de las partes o de presenciar las “pruebas”, precisaba en unas líneas el vencedor en el litigio<sup>215</sup>, sistema que se acercaba al romano pero que no puede calificarse siempre de promulgación de un fallo.

leonés, no pudo, además, tener otro origen. Nadie puede aventurarse a suponerla importada, en tal época, de allende el Pirineo. Se practicó por disposición de Alfonso III (+ 910) según resulta de una escritura de su hijo Ordoño II del 912 (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap., p. 75).

Y escribo este parrafillo para salir al paso de las dudas que alguien ha suscitado sobre el visigotismo de la prueba caldaria.

<sup>212</sup>No puede sorprender ese silencio de los textos porque, como antes he apuntado y es evidente, la documentación llegada a nosotros en los fondos eclesiásticos, únicos de la época conservados hasta hoy, registra de modo exclusivo actos jurídicos de los que se derivaban derechos perdurables de propiedad o de jurisdicción. Y era natural que se conservasen los litigios que hubiesen asegurado algunos de tales derechos. Habría sido más que asombroso que entre los fondos diplomáticos de una sede o de un cenobio se hubiera guardado el acta de un duelo judicial que, claro está, nunca pudo practicarse sino por cuestiones de sangre o de honra.

<sup>213</sup>Como he anotado antes, yo no puedo empero dudar de que el *Palatium regis* sería el órgano apropiado para decretar la práctica del duelo judicial en los casos en que fuese lógico acudir a él por razones diversas.

<sup>214</sup>Véanse los documentos de 997, 1002, 1005, 1013 y 1026 apuntados en la nota 203. Apéndices X, XI, XII, XIV, XX.

<sup>215</sup>Aunque los textos íntegros de las actas judiciales irán en los apéndices, deseo aquí reproducir los pasajes oportunos.

En el litigio mantenido en 958 por Vigila y su mujer contra Sahagún, como el *mandatore* de los demandantes no se presentase a juicio el día señalado, al tercero, “Nos iam dictos iudices permissimus a frater Uistremiro ad suum monasterium pergere et montem Sancto Facundo sibi vindicare et in perpetuum possidere” (Becerro de Sahagún, f. 165). Apéndice III.

En 960, en el litigio suscitado por los herederos de Malik contra Sahagún,

Supuesto el peso de la tradición procesal germánica no parece que se pudiera apelar ante el *Palatium* de juicios fallados por las justi-

tras la presentación del documento que acreditaba la donación al monasterio del bien dispuesto, los miembros del *Palatium* declararon: "Nos omnes adunati fideliter omnia confirmamus ut sit cuncta que anotata invenimus concessa et confirmata in ipsa casa de Sanctorum Salvatoris..." (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 404).

En el litigio mantenido por Iñigo Garcés contra Berulfo en 958, tras el juramento expurgatorio del demandado, el concilio "preelegit... ipsum testamentum stare et ipsas uillas integras et illesas cum omnes in ea habitantes post partem idem monasterii absque potestate et iure de qualiter homo vivens..." (Tumbo de León, f. 169 vº). Apéndice IV.

En el acta del litigio suscitado por el presbítero Tajon contra Sahagún, en 974, tras escuchar las alegaciones de las partes, los miembros del *Palatium* declararon: "dum enim nos audivimus utrasque uoces et infra nos cogitantes decernimus quod nobis vissum et in omnia constitutum est sola ueritate inter eos proferentes ita enim secundum Lex Sancta precepit et nobis ipsis atque iudicum preuidimus, decernimus inter eos ut secundum ipse Liubila tradidit ipsa hereditate ad domino Gundisalvo episcopo et ille postea ordinavit eam concedere post partem ad domnos Sanctos sic etiam fratres a parte atque concessa sicut et jam nos adfirmamus" (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418). Ap. V.

Tras las alegaciones del obispo Sabarico de León en 985 contra quienes detentaban varias villas de la sede, después de haber comprobado el rey Bermudo "plenissimam esse ueritatem a parte eglesie Sancte Marie ... Igitur princeps noster et dominus dum talia uidit et audiuit ille pietate motus maluit hanc seriem agnitionis uel confirmationis conscribere (Arch. Cat. León, nº 984). Ap. VII.

Bastaron en 993 las alegaciones del maestro Menendo contra Salvador, usurpador de la heredad que el rey le había donado, para que "mandavit ille rex et lex codicam que duplasset Salvatorem ad maistro Menendo ipsa hereditate" (Arch. Cat. León, nº 155). Apéndice VIII.

Con ocasión del litigio mantenido en 995 por Ossorio Iohannis contra Erusfoz y después contra el fiador de éste, Oduarius Kintilani, ante la negativa de éste a prestar el juramento que se le requería, Bermudo II hizo escribir: "Modo uero ego princeps serenissimus Veremudus tibi Ossorio Iohannis concedimus tibi ipsam iam dictam uillam ... ab omni integritate quam ipse Erus per transgressionem suam perdidit et nos tibi pro tuo servicio donamus et concedimus" (BARRAU-DIHIICO: *Chartes... Rev. Hisp.*, 1903, p. 439). Ap. IX.

Tras referir que cuando algunos particulares acusaron a los freides de Guimarães de basar su posesión de diversas villas en documentos falsos y de haber jurado por orden de Bermudo II la legitimidad de las mismas "adfirmavit ipse rex ipsos testamentos et suas scripturas et possuit suos caracteres sicut genitores et auos suos fecerunt". Apéndice XVI.

Elevado al trono Alfonso V, se suscitó de nuevo la vieja acusación y, en 1014, el nuevo rey ordenó al sayón prender las villas incriminadas, dispuso examinar las escrituras y ordenó que los freires asegurasen con un nuevo juramento la autenticidad de las mismas. Hecho lo cual, el rey hizo escribir: "Ob inde

cias inferiores. Es sabido que aquel no conocía la jerarquización de los juicios. Sólo podía verse uno de nuevo cuando el litigante se veía agraviado por la sentencia y se querrelaba contra quién acusaba de haber procedido parcialmente. Tenemos empero testimonios de que un mismo problema jurídico se vió dos veces ante el *Palatium* constituido en tribunal. Pero queda dicho que, en reinados distintos, separados por décadas, y que el texto no ofrece indicios de que se tratase de una apelación de una sentencia. Reinando Bermundo II se acusó de falsas las escrituras en que el monasterio de Gimarâes basaba sus derechos de propiedad. Los monjes juraron que eran legítimas y el asunto quedó terminado. Pero en tiempos de Alfonso V, en 1014, se reiteró la acusación de falsedad y se reiteró el juramento <sup>216</sup>. No hay en el acta del juicio ningún indicio que permita sospechar un caso de clara apelación.

Como he dicho y repetido, era habitual en el *Palatium regis* actuando como tribunal la presencia de los condes, obispos y abades que le integraban. De ordinario asistirían a tales procesos los *comites*, *episcopus* y *abbates* que con el rey peregrinaban a lo ancho y a lo largo del reino <sup>217</sup>. Pero tenemos testimonios de la existencia de grupos numerosos de los mismos junto al rey juez supremo en muy diversas ocasiones <sup>218</sup>. Y en un caso concreto conocemos incluso

ego Adefonsus serenissimus princeps per hanc serenissimam iussionem meam concedo et affirmo pro anima mea et aios et gentiores nostri omnia quod in ipsos testamentos et in scripturas resonat" (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 138).

Y en el litigio mantenido por Valero y Domencio y sus mujeres en 1014 sobre una heredad de quien había abandonado el servicio de Bermudo II, tras el juramento de los mismos y de sus conjuradores, por orden del *Palatium*, "sic adfirmavit eo rex domno nostro domno Adefonso principe" (Tumbo de León, f. 274). Apéndice XV.

<sup>216</sup> Remito al documento muchas veces aludido en estas páginas y últimamente en la nota anterior. Véase en el Ap. XVI.

<sup>217</sup> Son excepción los documentos en que se precisan los prelados y condes que asisten al rey en sus actuaciones judiciales. Con frecuencia se alude de manera vaga a los *episcopi*, *comites*, *togae palatii*... Consta que a dos litigios sentenciados ante Ramiro III y su tía doña Elvira en 968 y en 974 estuvieron presentes sólo cuatro y dos obispos respectivamente (*Arch. Cat. León*, nº 909 y ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 418).

<sup>218</sup> El litigio de Malik contra Sahagún en 960 concurren *cuncti magnati togae palatii* (ESCALONA: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 404). Al del obispo Sabarico de León contra Gomez Diaz en 985 asistieron *omnem togam palatii ... et pontificum multum* (*Arch. Cat. León*, nº 984).

A los dos presididos por doña Elvira en 968 y 974 concurren diversos pre-

los nombres de quienes asistieron a Ramiro II en un célebre proceso y sabemos que entre ellos figuraban los magnates más granados del reino <sup>219</sup>.

Jurídicamente dependía del puro arbitrio del príncipe congregar una u otra asamblea para actuar como alto tribunal <sup>220</sup>. A lo que creo, ni el capricho real ni puras motivaciones políticas decidirían en cada caso al príncipe a reunir o no un cónclave magno. Claro que el talante regio siempre influiría en la naturaleza de la convocatoria. Pero más lógico es suponer que ésta se vincularía con las dificultades del litigio, por el asunto mismo en él ventilado o por las personas o instituciones que en él intervenían <sup>221</sup>. Y sería ilógico negar que no se relacionase con otras varias circunstancias fortuitas — la pre-

lados. Asistieron al primero los obispos Rosendo, Rodrigo, Novidio y Notario *vel omnes magnati concilio* y el segundo se ventiló en presencia de los obispos Teodomiro y Gonzalo *et cunctorum magnatorum*.

<sup>219</sup> En el documento se precisa que el litigio tuvo lugar ante "*episcopos Ouecco Nuniz de Legione, et alio Ouecco de Ouetto, et domno Dulcidio de Zamora, et Salomon Astoricense et Alderedus de Septemania et Dulcidus Uisensis, Ornatus Lamecensis, Gundesindus Colimbriensis, Baltarius Tudensis, Hermegildus Lucensis, et Arias Minduniensis. Necnon et comites Fredenandus Gundisalviz, Ansur Fredenandiz, Osorio Monioz, Didaco Munioz, Pelagius Gundisalvi, Scemenus Didaz, et omnes magnati palatii cum gallicos et omne xristianitate in ibi collecta* (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II, Ap.*, p. 178).

<sup>220</sup> He examinado con detención las actas de los diversos litigios ventilados ante el tribunal regio de que he tenido noticia y no he encontrado razones válidas para explicarme las diferencias que pueden comprobarse en orden a las gentes que acompañaban al rey en el ejercicio de la alta justicia.

<sup>221</sup> Como en la gran mayoría de los litigios de que ha llegado noticia eran partes obispos o monasterios, cabe suponer que esa condición de uno al menos de los litigantes —a veces el otro era un conde o, a lo menos, un magnate— influiría en la importancia de la asamblea reunida; pero tampoco es fácil precisar cuándo y por qué el soberano realizaba una amplísima convocatoria. En ninguna acta judicial del *Palatium* leemos empero como en el acta de fundación del monasterio de Carracedo por Bermudo II en 990 que compareció *cum episcopos nostros et omnes magnates regni nostri* (YEPES: *Cca. Orden San Benito V*, f. 448 v<sup>o</sup>).

Exceptuada la congregada en León apenas terminada la asamblea en que fueron presentados a Ramiro II los hijos menores de Fruela II, reunión sin duda plena de los obispos y condes del reino, todas las otras de igual naturaleza no pudieron equipararse a los magnos congresos del 929 y 952, en otra parte registrados, ni al de 990 ahora anotado, y menos aún a los celebrados en León en 1017 y 1020. Por la urgencia de hacer justicia ante una demanda judicial era natural que no se llamase a todos los magnates y prelados del país sino que se reuniese a los que estaban con el rey o era fácil de agregar.

sencia en el país de la corte o la previa reunión de una asamblea para fines concretos. El litigio sobre la propiedad de la casa de Santa Columba en que contendieron el conde Ossorio Gutiérrez y el obispo de Santiago, Hermenegildo, se ventiló como prolongación de una reunión plena del *Palatium* <sup>222</sup>.

Resolvía el *Palatium regis* ya presidido por el rey —cuando era menester acompañado por la regente o el regente que en su nombre gobernaba <sup>223</sup>— ya por un juez delegado ocasional del príncipe que lo mismo podía ser un palatino que un obispo <sup>224</sup> y que durante la

<sup>222</sup> Recordemos el curso de los hechos. El *concilio* se había reunido en León y en él el conde Gutierre Ossoriz presentó los infantes hijos de Fruela II (?) que había apresado en Galicia. Habiendo terminado la asamblea, el citado magnate solicitó para doña Gunterode la casa de Santa Columba propiedad de Odoino, invocando el testimonio del obispo de Santiago, Hermenegildo. Ello movió a Ramiro II a enviar a su mayordomo, Sisnando Menéndez, en busca del citado prelado que ya había iniciado su regreso a Galicia. Y, solo al negarse Hermenegildo a asentir a las pretensiones de Ossorio Gutiérrez, el rey reunió de nuevo la asamblea constituida entonces en tribunal regio (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II, Ap.*, p. 182). Véase antes la na. 88.

<sup>223</sup> El litigio entablado por Iñigo Garcés contra Berulfo en 968 se ventiló “ante presentia dominissima nostra regina domna Geloira deo dicata” (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 909). Y Tajon pleiteó contra el monasterio de Sahagún en 974 “in conventu principis dominissimi nostri Dominus Ranimirus et gloriosa domina nostra domina Geloira deo dicata” (ESCALONA: *Ha. de Sahagún, Ap. III*, p. 417). Apéndices IV y V.

Y Alfonso V aparece asistido con frecuencia por el conde Hermenegildo o Menendo González. En el litigio ventilado en 1002 entre el monasterio de Celanova y un tal Alfonso que había maltratado a un clérigo (Tumbo de Celanova, f. 91 v<sup>o</sup>). Y en el planteado en 1005 por los nietos de los fundadores del monasterio de Ripalla (Tumbo de Celanova, f. 106 v<sup>o</sup>).

<sup>224</sup> En 942, Ramiro II delegó en San Rosendo su *potestas iudicandi* con ocasión de un litigio suscitado entre “Sisnandus filium Godesindi” y los nietos de Lemini (Tumbo de Sobrado, f. 50).

En 958 actuó como juez por delegación regia el obispo de León Gundisalvo en una *intentio* suscitada por unos particulares contra el monasterio de Sahagún, *intentio* vista en *iudicium regis* (Becerro de Sahagún, f. 155). Ap. III.

En 1025 el obispo de Astorga falló un proceso presidiendo el *palatium regis* (Tumbo de León, f. 272). El sostenido en 1008 por el obispo Jimeno de León contra Munio Fernández, se ventiló “in loco predicto quam dicunt Palatios ante iudex et uigarius de rex domnus Adefonsus et comes domnus Menendus nominatus iudex, Citi Didaci uel aliorum magnati Palatii” (Arch. Cat. León, n<sup>o</sup> 174-175). En 1019 se sustanció un litigio ante Menendus Vistremiriz “Qui est iudice constituto per hordinatione de rex domino Adefonso” (Arch. Cat. Lugo). En tal litigio se invocó la Ley Gótica. Ap. XVIII.

minoría de Alfonso V más de una vez fue su tutor, el conde Menendo González <sup>225</sup>. Si el soberano delegaba su presidencia por precisión política o por especial voluntad, quien hacía sus veces aparece en ocasiones asistido por cojueces <sup>226</sup>.

Tal vez ya en este período, conforme a la costumbre seguida de ordinario en las asambleas de distrito de la época <sup>227</sup>, se elegiría de entre la totalidad de los miembros del Palacio *judices* que en cada causa estudiasen el asunto y propusieran la prueba de la que dependía el fin del proceso. Hay indicio documental de que así ocurriría en las reuniones plenarias del *Palatium*, congregadas para sentenciar un litigio <sup>228</sup>. Pero además existen casos abundantes de la

<sup>225</sup> Envío a los testimonios recogidos en las nas. 223 y 224.

<sup>226</sup> Conjueces aparecen acompañando a San Rosendo en 942, al obispo Gonzalo de León en 958, a Menendo Vistremiriz en 1019, y, naturalmente a Menendo González en 1002, en 1005 y en 1008. Envío a las nas. 223 y 224.

<sup>227</sup> Son muy numerosos los documentos procesales que lo acreditan. Quiero solo aludir aquí al litigio entablado por los freires de Guimariães en 1014 contra Ordonio Sentarez por la propiedad de Villacoua de la que se había apoderado. Se sustanció ante la condesa doña Tuta. Se hallaba ésta asistida por los condes Rudesindo Ganzález, Nuño Menéndez, Gonzalo Menéndez, Ramiro Menéndez y Gutierre Rodríguez. "Ordinavit ipsa comitissa et ipsos comites suos iudices que legem docebant id sunt Froila Erotiz, Honoricus Zaleimaz, Bermudo Todemoriz, Menendus Ganiniz, Egas Menendiz, Ranemiro Menendiz et alii plures filii uenenatorum que in ipso concilio erant ut audissent legentes scribaturas de amborum partes et iudicassent eos per uera neritate" (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 140). Apéndice XVII.

<sup>228</sup> En el célebre proceso suscitado con ocasión de la repoblación del Bierzo de que fue parte el Obispo Indiscló, resuelto en 878, se lee: "In presentia nostri domini Adefhonsi principis ... et iudicum Gatoni et Hermegildi ... Nos quidam iudices, sicut a nostro domno ordinatum habuimus, hanc causam ordinare et prouidere..." (FLÓREZ: *Esp. Sagr.* XVI, p. 424).

Y sólo a tal fin parecen haberse mencionado los cojueces que aparecen junto a los obispos y condes que presidieron los procesos de 942, 950, 1002, 1005, 1008 y 1019 citados en las nas. 223 y 224.

En el acto procesal que en 1002 puso fin a la querella presentada por el cenobio de Celanova contra un tal Alfonso ante el homónimo rey y su tutor, el conde Menendo González, se lee: "in presentia principis domni Adefonsi et senatus sui domni Ermenegildi Gundisaluis pro eis et iudices suos Pelagio Arnaldiz, Mito Arias, Tructesindo Nantildiz, Gudesteo Didaci ... Ordinavit ipse comes et iudices suos..." cómo había de realizarse la prueba (Tombo de Celanova, f. 91 vº). Apéndice XI.

En el litigio fechado en 1005, también sustanciado ante el rey y el conde Gonzalo Menéndez, se lee: "in Villaplana ordinauerunt iudices constituti discernissent inter eos ueritate sicut Lex Gotica docet" (Tombo de Celanova, f. 106 vº). Apéndice XII.

frecuencia de tales prácticas en tiempos posteriores <sup>229</sup> y ello permitiría siempre retrotraer el sistema a la época en estudio; pues no hay razón para suponerlo invención y tardías, ya que rimaba con la tradición jurídica germánica del juez multipersonal.

No es empero imposible que, en casos claros o cuando era firme la voluntad regia, juzgase el príncipe por su propia decisión <sup>230</sup>. No creo sin embargo que debamos aceptar esa unipersonal actuación cada vez que en la escritura judicial se lea "dispuso el rey" sin aludir a la colaboración de su *Palatium*. Era muy fuerte el peso de las costumbres procesales antañonas que, como queda dicho y es notorio, excluían ya de ordinario desde muy temprano en el reino asturleonés la acción de un solo hombre en la sustanciación de todo género de litigios. Las referencias documentales a la actuación de las asambleas locales llamadas *concilia* no dejan lugar a la duda <sup>231</sup>.

De ordinario, como era habitual allende el Pirineo, el tribunal regio fallaba conforme a la equidad los litigios que ante él se llevaban. Más de una vez —podríamos decir con alguna frecuencia— se aludía en los procesos a la *Lex Visigothorum* <sup>232</sup>, pero me atrevo a afirmar

<sup>229</sup> Envío a los testimonios reunidos por Hinojosa en su trabajo *El derecho en el Poema del Cid. Estudios sobre la historia del derecho español*, Madrid, 1903, p. 94, na. 2.

<sup>230</sup> Parecen haber así juzgado con alguna frecuencia Bermudo II y Alfonso V. En litigio mantenido por el obispo Sabarico de León contra Gomes Didaz, en 985, Bermudo II resolvió el proceso después de oír al prelado (Arch. Cat. León, nº 984). Apéndice VII.

El mismo soberano decidió el planteado en 993 por el maestro Menendo contra el usurpador que se había apoderado de una heredad durante la ausencia del rey en Galicia (Arch. Cat. León, nº 155). Apéndice VIII.

Otro tanto hizo en el proceso suscitado en fecha imprecisa a favor de los freires de Guimarães (*P. M. H. Dip. et Chart.*, 138). Apéndice XVI.

Y en 995, en un complejo litigio a que dio lugar Erusfoz (BARRAU-DIHICO: *Chartes royales... Rev. Hisp.*, 1903, p. 439). Apéndice IX.

Y Alfonso V siguió los mismos métodos, en 1014, en la segunda causa planteada ante el *Paaltium* contra los freires de Guimarães (*P. M. H. Dip. et Chart.*, p. 138). Apéndice XVI.

Y en el litigio entablado en 1024 por el monasterio de Saelices contra los *tiraceros de rege* (Tumbo de León, f. 154). Apéndice XIX.

<sup>231</sup> Me propongo estudiar pronto el proceso en el reino asturleonés. Con tal ocasión, examinaré el tema al pormenor.

<sup>232</sup> Ya he aludido en la na. 147 a la debilidad de Bermudo II por aludir a la Ley Gótica en sus documentos. Se reitera ese envío en los procesos de 993, 995 y 1005 registrados en las notas anteriores.

que la mayoría de los juicios ventilados ante el *Palatium* no se amoldaban a los preceptos del Fuego Juzgo.

\*  
\* \*

Para juzgar un proceso como para platicar de asuntos de gobierno <sup>233</sup>, resolver problemas eclesiásticos <sup>234</sup> o preparar una campaña <sup>235</sup> los reyes eran libres de reunir simplemente lo que pudiéramos llamar un consejo privado o de convocar a todos los magnates, prelados y abades del reino a una asamblea magna <sup>236</sup>. Tanto aquellas reuniones diarias

<sup>233</sup> A tal fin debió congregarse el *Palatium* con frecuencia aunque no hayan quedado apenas huellas documentales de tales reuniones, porque a nadie interesaba conservar memoria documental de los acuerdos.

Sospecho que se reuniría con ocasión de los problemas históricos de que las crónicas nos han conservado noticia al referir los reinados de Ordoño II —dificultades en Castilla; de Ramiro II— cautiverio y ceguera de su hermano don Alfonso y de sus sobrinos, los hijos mayores de Fruela II, y después, rebelión de Fernán González y castigo y pacto con él; de los sucesores de Ramiro II — guerras civiles entre los reyes, etcétera, etcétera.

Porque la reunión política del *Palatium* para platicar sobre la prisión de los hijos menores de Fruela II fue seguida del litigio entre el obispo Hermenegildo y el conde Ossorio Gutierre en torno a la casa de Odoino y a éste interesó, naturalmente, el relato de sus novelescos problemas, hemos tenido noticia escrituraria excepcional de una reunión política del *Palatium* (LÓPEZ FERREIRO: *Ha. Igl. Santiago II Ap.*, 182).

<sup>234</sup> El interés de la sede de Astorga por conservar testimonio de la recuperación de las parroquias perdidas al crearse la sede de Simancas, nos ha conservado el acta de la reunión plena del *Palatium* por Ramiro III para suprimirla (SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *Miscelánea de estudios históricos*, pp. 392-396).

¿Quién podrá dudar de que otras veces se congregaría el *Palatium regis* para platicar sobre cuestiones eclesiásticas? Remito a lo dicho arriba.

<sup>235</sup> Sampiro nos dice que Ramiro II consultó con todos los magnates de su reino en 931 por qué lugar atacar al enemigo musulmán (Ed. PÉREZ DE URBEL: p. 322).

<sup>236</sup> Magnas fueron, por ejemplo, las citadas asambleas reunidas para recibir de manos de Ossorio Gutiérrez los infantes hijos de Fruela II; para preparar la campaña del 931 y para suprimir la sede de Simancas. Y fueron magnas también las congregadas por Sancho Ordóñez y Alfonso IV en 927 para la restauración del monasterio de Logio (*Esp. Sagr.* XVIII, p. 321).

Por Ordoño IV en 958 para confirmar a su tío, el conde Ossorio Gutiérrez

del palacio como estos congresos extraordinarios del mismo tenían idéntico radio de acción e idénticas funciones. No podemos distinguirlos como dos instituciones diferentes. Unas y otras eran meras reuniones diversas de una misma institución, el *Palatium*, que, según la voluntad del príncipe, se congregaba en una u otra forma. ¡Cuántas veces los reyes congregarían empero magnas asambleas para descargar en ellas la responsabilidad de la resolución de difíciles enfrentamientos entre altos dignatarios laicos o eclesiásticos o de prelados y magnates; enfrentamientos cuya solución podía crear conflictos y problemas al monarca!

Dejando aparte su actuación judicial, las funciones del *Palatium* fueron sólo consultivas y de asesoramiento de la realeza. Los reyes eran jurídicamente libres de solicitar o no sus opiniones y consejos<sup>237</sup>. Y, naturalmente, los acuerdos del Palacio no tenían otro vigor que el recibido de su sanción por el príncipe.

Nos precisa esa realidad el preámbulo de la asamblea congregada en 1017. En él se lee: "In presentia regis domni adefonsi adunatici fuerunt omnes pontifices atque magnates palatii sui ante ipsius princeps in sedis et concilio legionense. Et elegimus inter nos...". El texto trunco<sup>238</sup> de los acuerdos de la asamblea no lleva ninguna confirmación regia, se limita a recoger las decisiones de los concurrentes a aquéllas, tomadas en presencia del príncipe. La idea rectora de estos primeros balbucientes preceptos se acerca por tanto a la teórica de las decisiones judiciales del Palacio.

"Iussu ipsius regis talia decreta decrevimus", dijeron en cambio los prelados, abades y magnates al publicar en 1020 las Leyes Leo-

la propiedad de un monasterio. "Cum omne concilio episcoporum, abbatum necnon et comitum" realizó tal acuerdo (*Esp. Sagr.* XVIII p. 305).

Por Bermundo II para hacer justicia al obispo Sabarico de León en 985. "Residente ad cathedra sua cum omnem togam palatii sui, filii benenatorum et pontificum multum id sunt Uiliulfus, Sebastianus, Uermundus, Armentarius, Salomoni, Petrus simulque et Pelagius" asistió al *concilium* el Rey Gotoso (*Arch. Cat. León*, nº 984).

Y po rel mismo Bermudo en 990 para la fundación del monasterio de Carracedo que hizo "cum episcopos nostros et omnes magnates regni nostri" (YEPES: *Cca. Orden San Benito* V, f. 448 vº).

<sup>237</sup> Tras reunir a su *Palatium* hemos visto juzgar a su sabor a diversos reyes en muy diversas notas.

<sup>238</sup> Lo hallé en el *Liber Fidei* de Braga en 1922 y lo publiqué en la *Revista de Filología Española* IX, 1922, p. 310. Véase en *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, p. 309. Ap. VI.

nesas que solemos llamar Fuero de León<sup>239</sup>. No por su autoridad sino en nombre y por mandato del rey decretó la solemne asamblea plena del *Palatium* el primer ensayo de codificación del derecho asturleonés llegado íntegro hasta hoy; el primer texto de derecho territorial de la España de la Reconquista. En los tres años transcurridos desde 1017<sup>240</sup> había hecho su camino la técnica expresiva de los acuerdos adoptados en una plena reunión de todos los obispos, abades y magnates del reino. Del reino dice el texto pero importa no cimentar consecuencias tajantes en esa diferencia formal. Porque al *Palatium regis* pertenecían teóricamente todos los *pontifices, abbates et optimates* del *regnum*<sup>241</sup>.

<sup>239</sup> El texto reza así: "In era MLVIII Kal. Augusti in presentia Regis Domini Adefonsi, et uxoris eius Geloirae Reginae convenimus apud Legionem in ipsa sede Beatae Mariae omnes Pontifices, Abbates et Optimates Regni Hispaniae, et iussu ipsius regis talia decreta decrevimus quae firmiter teneantur futuris temporibus". Las leyes terminan además con esta imprecación: "Quisquis ex nostra progenie vel extranea hanc nostram constitutionem sciens frangere tentaverit fracta manu, pede et cervice, evulsis oculis, fussis intestinis, percussus lepra una cum gladio anathematis in aeterna dannationi cum diabolo et angeli seius luat penas".

<sup>240</sup> Envío a mi estudio *Sobre la fecha del Fuero de León. Cuad. Ha. Esp. V*, 1946, pp. 136-139; ahora también en *Investigaciones y documentos...*, pp. 315-318. En él pruebo que el texto del 1017 tuvo efectividad legal y no fue un borrador del de antiguo datado en 1020. He insistido sobre el tema en *Homines mandationis y juniores. Cuad. Ha. Esp. LIII-LIV*, pp. 10 y ss.

Los dos textos han sido editados por mi muy querido discípulo LUIS VÁZQUEZ DE PARGA (*El Fuero de León. Notas y avance para una edición crítica. An. Ha. Dcho. Esp. XV*, 1944, pp. 471 y ss.).

<sup>241</sup> José Maldonado y Fernández del Toro ha incluido a la asamblea de León de 1020 en el número de los concilios *strictu sensu* celebrados en la centuria undécima, en su estudio *Las relaciones entre el derecho canónico y el derecho secular en los concilios españoles del siglo XI. An. Ha. Dcho. Esp. XIV*, 1942-1943, pp. 234-241. No puedo acompañarle en su calificativo. La palabra *concilium* como he probado antes en la na. 88 se aplicó en el reino asturleonés a toda clase de asambleas, y, con mucha frecuencia, a las reuniones del *Palatium*.

Estoy seguro de que a la vista de estas páginas excluiré a la reunión de 1020 del número de los Concilios canónicos. Le invito a comparar sus actas con las conservadas de las auténticas asambleas eclesiásticas celebradas en la segunda mitad del siglo XI en Santiago de Compostela (1059 y 1063), Burgos (1080), Husillos (1088) y Palencia (1100). Ese paralelo le obligará a juzgar al de León de 1020 como una reunión plena del *Palatium regis*. Recordemos que Bermudo II en 990 había congregado a los obispos y magnates todos del reino para la fundación de un monasterio (antes na. 237).

Pero si de derecho eran meramente consultivas y de asesoramiento las actividades del *Palatium regis* en sus dos diversos tipos de reuniones; y si el rey podía aconsejarse o no de los miembros de aquél, en la realidad del vivir diario los soberanos se verían forzados a escuchar a obispos, abades y magnates y a aceptar sus dictámenes. Esa era la tradición visogoda. Según San Julián, el príncipe debía consultar los negocios con los *primates* de su palacio, de igual modo que debía juzgar los asuntos graves en compañía de todos los señores del palacio<sup>242</sup>. No fue don Pelayo sucesor de don Rodrigo pero pronto se vinculó con el ayer hispanogótico el embrionario *asturorum regnum*<sup>243</sup>. La práctica del asesoramiento habitual del rey por su *Palatium* no constituyó por tanto una innovación de los días de la Reconquista.

Cierto que la nobleza y la Iglesia no pesaban mucho frente a la realza en los comienzos del período asturleonés. Fue precisamente alrededor del Palacio como se formaron aquellas dos aristocracias. Gracias a la dilapidadora generosidad regia con la clerecía<sup>244</sup> y el ascenso jerárquico y patrimonial que los laicos amastados con el príncipe alcanzaban al recibir de ordinario la rectoría y a veces el señorío

Y no olvidemos que en la imprecación final de las Leyes Leonesas se las califica de *constitutio*.

<sup>242</sup> En su *Historia Wambae*, 26, dice que el rey "mox negotium primatibus palatii innotuit pertractandum". Y en su *Iudicium in tyrannorum perfidia*, 5, afirma que cuando está en juego la "salus et stabilitas gentis et patriae", el príncipe debe juzgar con los "senioribus cunctis palatii".

<sup>243</sup> Envío a mis *Orígenes de la Nación Española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias II*, pp. 257-275.

<sup>244</sup> Es fácil hacer un índice del fabuloso enriquecimiento de las sedes y monasterios del solar del reino asturleonés. Invito a realizarlo a los jóvenes estudiosos. Materiales no han de faltarles acudiendo a las viejas colecciones de FLÓREZ, RISCO, YEPES, ESCALONA, BERGANZA, LLORENTE...; a los *Portugaliae Monumenta Historica*; a las obras más o menos modernas de VICIL, LÓPEZ FERREIRO, VIGNAU, L. SERRANO, BARRAU-DIHIGO, JUSUÉ, STAFF, SÁNCHEZ BELDA, SERRANO y SANZ, COTARELO, FLORIANO, E. SÁEZ, PÉREZ DE URBEL, LARRAGUETA, QUINTANA PRIETO, J. RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ CANDEIRA, FERNÁNDEZ CATÓN...; al Catálogo del Archivo Catedral de León de GARCÍA VILLADA; a mis publicaciones; a las de mis discípulos en los *Cuadernos de Historia de España*; y a los fondos aún inéditos que se guardan en el Archivo Catedral de Lugo, en el de León y en el Histórico Nacional; documentos que, en parte, he reproducido en mi vieja obra sobre las *Instituciones del reino asturleonés* todavía no publicada íntegramente.

Estoy seguro de que sombraría esa regesta que podría abarcar hasta el fin del reino leonés en 1037.

de los territorios en que el país se hallaba dividido —*commissa, comitatus, mandationes*— recepción que procuraba a los *comites* e *imperantes* el poder y los ingresos precisos para arraigar en la tierra <sup>245</sup>.

Cuando clerecía y nobleza afirmaron su fuerza por los dominios rurales alcanzados en las zonas de vieja y de nueva colonización, fue más preciso a los príncipes consultarlos y escucharlos. Cuando la iglesia se ensiqueció otra vez fabulosamente y la aristocracia alcanzó gran poder, los soberanos hubieron de contar frecuentemente con ellas. El proceso estaba muy avanzado en la segunda mitad del siglo X. No se sentaron entonces en el trono príncipes dotados de grandes talentos políticos. Y la asamblea de magnates y de prelados hubo desde entonces de pesar mucho más en el equilibrio político del reino. Nunca tuvieron sin embargo en esta época la fuerza que habían alcanzado el Aula Regia y sobre todo los concilios en la época goda <sup>246</sup> ni los que siglos después consiguieron las curias plenas primero y las cortes al cabo <sup>247</sup>. Y no incluyo a los concilios de los reinos de León y Castilla en el paralelo, porque al deslizarse por las sendas de lo puramente canónico, fueron quedando marginados de los grandes problemas de la vida política de la monarquía.

#### CLAUDIO SÁNCHEZ - ALBORNOZ

<sup>245</sup> Me permito hacer esas afirmaciones habidas en cuenta las muchas páginas que he consagrado a tales cesiones en mis estudios: *Las behetrías; Estampas de la vida en León hace mil años; Contratos de arrendamiento en el reino asturleonés; Los libertos; El tributum quadragesimale; Moneda de cambio y moneda de cuenta en el reino asturleonés; Despoblación y repoblación del valle del Duero; Pequeños propietarios libres en el reino asturleonés. Su realidad histórica; El ejército y la guerra en el reino asturleonés; Imperantes y potestates; Homines mandationis y juniores; La repoblación del reino asturleonés* y en esta misma monografía. A quien desee consultarlas envío a las obras autónomas citadas, a mis dos colecciones, mejicana y chilena: *Estudios sobre las instituciones medievales españolas*, Méjico, 1965, e *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970 y a mis *Cuadernos de Historia de España* LIII-LIV, 1972. Y habidas en cuenta también las muchas páginas que, si la Providencia me da plazo, iré publicando sobre la servidumbre y sobre las instituciones políticas, fiscales, económicas y procesales de la época.

<sup>246</sup> Remito a mi estudio *El Aula Regia... Cuad. Ha. Esp. V*; ahora en *Estudios visigodos*, Roma, 1971.

<sup>247</sup> Sobre la Curia Regia Castellana remito con muchas reservas a la monografía estudiantil de NILDA GUGLIELMI aparecida en los *Cuadernos de Historia de España*.

Y sobre las Cortes a la obra en ruso de PISKORSKI por mi traducida de una versión alemana.

## APENDICE DOCUMENTAL

### I

Año 929

Nos humiles exigui que Gisuado cum coniuge Leunina, nimis ceno peccati mole ligati, secularia blandimento connexi, scatentium uermium et omnia inlicita seculi constricti quid facere aut quomodo eruere possimus a preda faucibus zabuli merita deteriora non iubant nisi fuerint almis precibus uestris domnissimis martiribus pro nobis intercessuri, ideo que iam non Deo fauente, indictione quarta consulimus autestites qui iam migrauerunt in domino Iennadius, Attila, et uiuens Cupilanis siue cunctorum abbatum qui tunc erant uel modo plurimi uitam degunt, talia denique illis precabimus ut cum benedictione et sanctificatione eorum conderimus ac dicaremus templum uestrum qui ex iussionem illorum omnia quod postulabimos ob honorem uestrum cuncta perfecimus sicuti omnes cernitis. Ergo omnia ista ornare aligideque (*sic*) a nobis atria uestra honorifice ampliaimus etiam moda Deo propitio, indictione secunda, regnante gloriosissimo ac serenissimo principe nostro Adefonso, anno regni sui V, per iussionem suam et sugestionem nostram omnes proceres palatii, episcopi, abbatibus seu honestissimi laici, iussit peruenire ad locum nostrum Deo dicatum. Ergo rex ibidem aduenit igitur nos supra fati in meriti rogauius sanctissimum concilium ut hunc locum quod parabimus monasterium a modo et deinceps sit confirmatum et semper ualiturum; uerum dum princeps a nobis talia audiuit episcopis seu abatibus decreuit confirmari quod misericordia deifica et pietate ipsius actum est quod elegerunt eadem hora ex ipso concilio Gaudegiso abbate quod iam antea illis efflagitaueramus itaque iam prefati in meriti elegimus hunc locum Balneare in

ADVERTENCIA.— Deseo hacer constar que no siempre reproduzco íntegramente los documentos que forman este apéndice. A veces he suprimido las muy extensas indicaciones geográficas que incluyen algunos, particularmente cuando no reproduzco diplomas inéditos y que son fáciles de consultar por el erudito lector. En otras ocasiones he suprimido cláusulas manidas repetidas en todas las escrituras de la época. Y por la enorme extensión de algunos me limité en su día y he debido limitarme ahora a la copia de la parte que interesa directamente al tema aquí estudiado.

Christi nomini et Christi amore et uestre glorie perpetuali honore licet exigui exigus munuscula altaria uestra offerimus ita in primis secernimus termina uestra nam ex parte septentrionali... Factum at confirmatum sub die III nonas Marcias sub Era DCCCCLXVII. Ego Gisuadus cum coniuge Leuuina hoc testamentum a nobis factum propria manus firmauimus. Adfonsus rex confirmans. Onneca regina conf. Leuuina conf. Garuiso conf. Eldemirus conf. Scemena conf. Petrus conf. Sub Christi nomine Cixila episcopus interfuit. Sub Christi nomine Ouecus episcopus interfuit. Sub Christi nomine Fortis episcopus interfuit. Sub Christi nomine Dulcidius episcopus interfuit. Sub Christi nomine Frunimius episcopus interfuit. Reccesuindus abbas testis. Iohannes abbas testis. Seruandus abbas testis. Iabiscus abbas testis. Attarius abbas testis. Ariulfus abbas testis. Sisebutus testis. Uigila iudex testis. Maurellus iudex testis. Abaiub testis. Bazarius testis. Mutaref testis. Zacarias presbiter notuit.

V(ICENTE) V(IGNAU), *Cartulario de Estonza*, p. 48.

## II

*Año 952*

Ego Ordonius Rex, vobis tio nostro Hosorio Gutierrez et confratres salutem. Dubium quidem non est sed plerisque ...*(sic)*... eo quod fuit monachus nomine Fonso et in peccato suo karuit sacerdotum ordo agnoscens peccatum quod fecerat monasterio se sociauit. Cum que per multas sedes se locat non illi complacuit ubi uitam dederunt monasticam, annuit illi uoluntas ut intraret monasterio Sancte Marie tradet regulam tibi Uerdago abbati et tradidit omnia sua et semetipsum monasterio et tibi tio nostro Osorio et fratibus tuis. Dum uenit ad tempus que poposuerat ut roboraret testamentum et precem, euenit illi rebentina mors et minime compleuit de quo promiserat et obac re Hordonius rex, cum omnem concilio episcoporum, abbatum necnon et comitum ut facerem testamento uobis tio nostro Osorius Gutierrez et confratribus seu et fratribus tuis de monasteria quae ipse Fonsus obtinuit. Id sunt Sancto Martino Adspertotani cum omnes ecclesias sibi subditas seu et hominas quas ibidem tesiati sunt; alia ecclesia sancti Stephani, rippa Masme, tertia sancto Iohane, secundum eas obtinuit operata per testamentos regis et antecessores nostros. Adicimus etiam uobis alias duas ecclesias una sancti Iusti inter Masma et Coarchos, alia sancti Georgio in ualle Laurentiana, secundum illas obtinuit Zacarditi, cum omnes prestationibus suis per omnes suis terminis. Ita ut habeatis eas perhenniter tam uos quam et fratres uel sorores cui eas testaueritis.

Tumbo de Lorenzana, f. 20 v°.

## III

Año 958

In era DCCCCLX<sup>V</sup>VI, orta fuit intemptio, ipsas nonas iunias, inter fratres de Domnos Sanctos et filios de Uigila et sua muliere pro monte Cereisitu quod habebant fratres comparatum, pro quo monte petiebat mulier de Uigila solidos L<sup>3</sup> pro medietate de III<sup>a</sup> porcione que habebat Gotoesoror Braolii in ipso monte. Et posuit mulier de Uigila Garnissi Znsbadi suo mandatori ut intenderet ipsa uoce in Legione in presentia domni Gundisaluni episcopi et iudicium regis; et posuerunt fratres uicario fratri Uistremiro pro ipsa uoce intendere, et roborauerunt unus ab aliis placito ut presentassent suas personas et frnter Uistremiro suas cartas de ipsas comparationes VIII<sup>o</sup> die post ingresum regis in Legione demini Ordonii, serenissimo principi, prolis Adefonsi. Et fuit ingressio regis in urbe regia post quam fugauit illos mauros qui nenerant cum Froila Uigilani ad regiam pennam, uidelicet III<sup>a</sup> feria post kalendas augusti. Et uenit ille Garuissus V<sup>a</sup> feria in Domnos Sanctos ante Kalendas augustas et adfirmauerunt ipsos placitos ad in uicem ille et frater Uistremiro in presentia Todossi, abbatis, et Sigerico, preposito, ut sabbato ueniente post ipsas kalendas augustas fuissent in Legione ante dominum episcopum et iudicum regis et qui minus fecisset pariasset C<sup>m</sup> solidos a parte regia. Vnde nos ueridice profitentes scilicet Gundisaluna episcopus, Abaiub iudex, Abozekar iudex, Bello iudex, Birulfus presbiter, Melic presbiter, Hanni presbiter, confirmamus et cum robore auctorizamus quia uenit frater Uistremiro in nostra presentia tribus diebus ante placitum secundum, demonstrauit nobis scriptum et demorauit ante nos usque III<sup>a</sup> die post placitum, cotidie expectante Garuissum qui non uenit ad placitum. Unde nos iam dictos iudices permisimus a fratre Uistremiro ad suum monasterium pergere et montem Sancto Facundo sibi uindicare et in perpetuum possidere et illos C<sup>m</sup> solidos de Garuissum relinquimus in regis potestate apprehendere.

Facta auctoritate ipsos idus augusti in ea era qua et placitum. Gundisalbus, episcopus Legionis, confirmat; Abaiub, iudex, confirmat; Abozekar et Bello indices confirmant; Aruilfos presbiter confirmat; Melic presbiter confirmat; Hanue presbiter confirmat.

Becerro de Sahagún, folios 155<sup>o</sup>-155 v<sup>o</sup> 989 r<sup>o</sup>. Sec. Códices.

## IV

Año 968

In era M<sup>a</sup> VI<sup>a</sup> mense october. Horta fuit intentio inter Enneco Garseanis contra Berulfus presbiter pro uillas que sunt in suburbio legionense in Ualle de Ardon, super monasterio de Cellanoua, locum predictum secus

ecclesia Sancti Genesi. Id sunt Bustello, Vilella Donne, Villa de Ablupe et Uilla de Senario, et Uilla de Iunizhaz. Villas sepe dictas fecerat dudum serenissimus princeps diue memorie dominus Ordonius scriptura testamenti istio Berulfo post partem monasterii Cellanoua et denuo rex dominus Sauctius confirmauit: compellauit enim pro eas prefatus Ennego Garseiz ut dominaret eas sue dicioni comissabiles esse de Oncina. Berulfus uero dedit ipsum testamentum in concilio ante presentia dominissima nostra regina domna Geloira, deo dicata, seu dominus Rudesindus episcopus, dominus Rudericus episcopus, dominus Nouidius episcopus et dominus Notaribus episcopus uel omnes magnati concilio. Dicente Ennego contra eum quare falsum erat. Sepe dicta uero domina nostra et omni concilio elegerunt sane iam dicto Berulfo iurare sicut et iurauit pariter cum Dulquito et Zuleiman presbiter quia uerum esse uidebatur ipsa scriptura testamenti quem ad modum a principe superfato fuerat confirmatum. Tunc autem post iuramentum etiam in duabus ecclesiis Sancti Pedri et Sancti Claudii, cunctis audientibus preelegit domina nostra et omni concilio episcopis comites, abbates, pueri atque omnis eglise rectores ipsum testamentum stare et ipsas uillas integras et illesas, cum omnes in eas habitantes post partem idem monasterii absque potestate et iure de qualine homo uiuens in seculo per hanc utilitatem scriptura huius confirmationis a nobis inferius nominati hac roboraturi confirmatas et stabilitas permacere per secula cuncta, et qui hoc factum decreti nostri testationis infringere uoluerit anathema sit et conferat partis regia auri talenta duo. Stante et permanente hanc scripture in omni robore hac perpetua firmitate. Nodum die III<sup>o</sup> Nonas octubris era M<sup>a</sup> VI<sup>a</sup>. Ego Ennego Garseani qui hoc firmamentum suscepi et manu propria roborauit (signum). Ranimirus rex, confirmat (signum). Geloira deo dicata, confirmat. (signum). Sub Christi nomine Rudesindus episcopus, confirmat (signum) Sub Christi uirtute. Rudericus dei gratia, episcopus dumiense sedis, confirmat (signum). Sub Christi auxilio, Nouidius dei gratia episcopus astoricane sedis, confirmat. (signum). Sub Christi misericordia. Notarius dei gratia episcopus... confirmat. (signum), Sub diuina clementia, Belascus dei gratia episcopus legionense sedis, confirmat. Garsea Enneconi amo regis, confirmat. Lop Garseani, confirmat. Tello Feles, confirmat. Cutine iudicum, confirmat. Garsea Uitaquiz, confirmat. Fredenando Uimariz, confirmat.

Archivo Catedral de León, doc. n. 909. Copia en el Tumbo, f. 369v<sup>o</sup>--370r.

## V

Año 974

Dubium quidem esse non potest, sed multis omnibus cognitum manet, et quod ommo fuerit nomine Liubila Prebiter, haviatans in Campos Gotorum in Rivo Sico locum predictum Sancto Stephano ad Bobatella et Sancte Co

lumbe. Fuit quidem vir bonus Deum timentem inquisivit tales homines, qui sua Kausa tradisset, et in Manibus convertisset, ita et invenit Omo in Suburbio Legione Cenobio Cellariolo nomine Domino Gundissalvo Abba, qui post obtinuit Episcopatum in Legione, ita et in manibus suis convertit omnia sua hereditate vel facultate, quam divissam habebat per cartam testamenti tradidit et ad Regnum Celorum de ipso Monasterio, Domino juvente pervenit. Dedit Dominus Episcopatum ad Dominum Gundisalvum. Reliquit in ipso Monasterio Abbate nomine Domino Ronosindo, et ordinavit ei ut post obitum suum dedisset ipsa hereditate de coniermano suo Liubila ad fratres de Domnos Sanctos ad Monasterium de Sanctorum Facundi et Primitivi per Cartula testamenti quia vicina illis erat ita et adimplevit. Tenentibus autem ipsis fratribus ipsa hereditate per multa spatia temporum, et annorum curricula, et trahansactibus plurimis diebus laborantes, atque defendentes de cunctorum omnes, iuri quieto omnia possidentes. Tunc Surrexit frater de ipso Liubila nomine Tajon cum filiis, et cum frater Petrus et Bacauda, et venerunt in conventu Principis Domini nostri Dominus Ranimirus et Gloriose Domine nostre Domina Giloria Deo Dicata et Regis amita et cunctorum Magnatorum, Episcoporum Domino Teodemiro et Domino Gundisalvo, et sedentibus cunctis, populus ex utraque parte discernendo inter eos sola veritate, venerunt quidem et ipsi et steterunt in conspectu Regis et Regine et omnem Magnatum Palacium Electorum, et primus ex eis surrexit Tajon cum filiis suis desuper exarati et audientibus cunctis affatur voce publica, omnium contententem et asserentem sic loquitur. Misericordiam peto Domine vestras queso prebete aures, nr̄as. audite querimonias, et dixit quoniam non abeam nicil divissum cum fratre meo Liubila, et ille est migratum de hoc seculo, tollent mici istos fratres de Domnos Sanctos suam hereditatem, quam ego debebam obtinere. Tunc frater Tuleyman ex alia quidem parte cum Abbate Domino Sarraceno : et omnium Collegium Domini Servorum jugum Dei portantium Surrexerunt et ita responsum rediderunt, quoniam ipsa hereditate quam nobis repetiet iste Tajon cum filiis suis divissam eam abuit inter suos germanos Liubila Presbiter et tenuit ea in vestra facie quieta per sua divisione secundum usum est a primo plaustro omnia usque nunc tempus, et ob desiderio beatissimi Paradisi tradidit semeptisum in manibus Domini Gundisalvi Episcopi, et fecit ei Cartulam testamenti de sua hereditate, et de omn.ª sua facultate, et ille vero pro remedio anime sue et de ipso Liubila hordinavit a Domino Ranusindo Abb.ºe ut, post obitum suum, dedisset ipsa hereditate per cartam post partem de Monasterio Sanctorum Facundi e Primitivi locum que dicunt Domnos Sanctos, ita et voluntatem et post obitum suum adimplevit, et per cartulam testamenti quam in Concilio mostravimus tradidit ad etiam annis xxxj. Et surrexit Dominus Ranosindus abba, et secundum fratres dixerunt ita et ille sic autoricavit quoniam sic fuit in suo conspectu factum, et antea, et postea de juri suo fuit traditum ex mandato de Domino Gundisalvo Pontifice cuius memoria sit

in benedictione. Dum enim nos audivimus utrasque voces et infra nos cogitantes decernimus quod nobis vissum et in omnia constitutum est sola veritate inter eos proferentes, ita enim secundum Lex Sancta precepit, et nobis ipsis atque iudicum prevedimus decernimus inter eos ut secundum ipse Liubila tradidit ipsa hereditate ad Domino Gundisalvo Episcopo et ille postea ordinavit eam concedere post partem ad Domnos Sanctos sic etiam fratres a parte atque concessa sicut et jam nos adfirmamus et ipso frater Tajon in manibus vestris ad comenditum fecimus ut per regulam Sanctam cum Hasticetis et inter ceteros fratres advenietis, ut in Regno Dei comuniter Epuletis nunc etenim vissum namque est nobis ipsis et omnem Concilium describenda inter eos veram concordiam, et ad retinendam Karismata dilectionem ut hanc inter eos faceremus fedus novum ut per hunc scriptum cesaret scandalum cesaret et scrupulum et ut fiat saluberrima pax in eternum atque jugiter quiesceret contentions malum. Et nos autem cunctis firmamus hanc agnitionem scriptum ut si postmodum aliquis de ipsis surrexerit qui hanc contemtionem exuscitaverit, et hanc scripturam dimutilaverit sit primitus a xpto anathematus et postmodum damnis secularis afflictus publico fisco redere coatus auri talentum sumum, et duplatum post parte Regia et hanc scriptura stabilis permaneat per secula cuncta. Notum die ipsas Kid.<sup>a</sup> Majas era XII.<sup>a</sup> post Millesima. Ranimirus Flavius Princeps Magnus Basileus unctus in regno fultus in hanc scriptura manu mea confirmo. + Giloria Domino Deo dicata et Bassilea Regis amita hanc agnitionem a me est confirmata. + Sub Xpti nomine Teodemirus Dei gratia Domiense Sedis Eps, quos iudicabit, et confirmabit. + Sub Xpti Clementia Sandinus Dei gratia cognomento Eps. + Arias Pelagii pignus qui et Diacomus cf. + Fortis Adefonsi filius, et Dcns cf. + Scemenus Presbiter Primiclerus cf. + Petrus Dcns qui et testis cf. + Jam dominus meus Sarracinus Abba o Vos Dominus meus Collegium Sancti Fecundi et Primitibi mementote nostri, qui quam peccator Zuleiman Frater Serbi vestri semper memento mei, quia servus vester sum proprius. Fredenandus Veremudi. + Nepotianus Didaci, qui et Maiordomus. + Azenari Purizelli qui et Maiordomus. Gudestus Menendiz cf. + Fredenandus Munnioniz. + Veremodus Sarraceni. + Ranusindus Abba quos autem iudicabi, et autoritate cf. + Gunctiericus Justi Dcns et Primi clerus cf. + Froila Presbiter cf. + Vigila Prbr. cf. + Veremodus Dcns cf. + Adefonsus Dcns. t. Exifonsus Dcns. + Iustus Dcns. + Indisclus Dcns. + Somaricus Presbtr. t. Scemenus Presbtr.. + Cesarius indignus nec inmerito Diaconus notuit. + Monnius Presbiter notuit. +

## VI

Año 974

In nomine patris et filii uidelicet spiritus sancti qui est iuuenis permanentem in trinitate dominator sanctissimus ipsi namque honor et gloria in secula seculorum. Ego quidem famulus Christi Ra[nimi]rus bautilus in regno fultus, una cum consensu amita mea alme regina domna Giloyra deo dicata, uobis antestite nostro domno Gundisaluo aepiscopo in domino deo aeternam salutem amen. Ambiguum quidem esse non potest, set omnium caterua utriusque sexus scitum est atque notissimum permanet et in [cunctis] regibus omnibusque gentibus auditum fuit, eo quod elegit rex domnus Hordonius prolis domni Ranimiri diue memoriae aepiscopum in ciuis Septimanze nomine domnum Ylderedum, et hordinabit eam erigere et epulata facere ex diocensios de cunctis sedibus. Tunc sane iussu regis adimplerunt quam non erat in pontificalis [hordo electa] nec inter cunctarum sedibus prenotata sed domestica sedis Legionis. At nunc fuit cunctis diebus uite sue ipse domnus Hylderedus aepiscopus in ciues ipsa et post eum domnus Teodisclus. Defunctus quidem domnus Theodisclus aepiscopus, peruenerunt in presentia scilicet regni huius domni Ranimiri principis et gloriosa eius ami[ta et omnes] pontifices domnus Rndesindus, domnus Ermegildus, domnus Didagus seu et domnus Theodemirus aepiscopus atque cunctorum bene recti magnati palatii, et preuiderunt beno, elegerunt obtinere, ut secundum fuit cuncta in diebus prioribus nostris, sic fiat ita. Quam ob rem cuncti nos desuper prefati hordinamus torn[nare ipsam ciui]tatem cum suis adiacentiis post partem sedis legionensem et ad pontificem domnum Sisinandum, et omnes alias decanias uel cunctis adiunctionibus tornare in propriis sedibus antiquis unde aliquid abstulerunt. Idcirco nunc et deinceps tornamus etiam post partem sedis asturicensem et uobis ant[istitem nostrum] domnum Gundisaluum aepiscopum, uel ad eos qui post ibidem obtinuerint ordo, medietatem de ipsas decanias de Tauro ab omni integritate; secundum a prioribus de idem sedis fuit prius possessas, sic nos contestamus et firmiter confirmamus hanc utilitatem scriptura, et uobis sit perhenniter abitura, atque perpetim ipsa medi[etas sit posi]denda et religenda. Ita ut omnes ipsi monachi seu et populi ad uestram concurrant hordinationem, et neminem hominem pretermittimus quod uobis ibidem fatiat aliqua disturbatione nec in modice in nulloque tempore. Nam si, quod absit, hunc factum nostrum aliquis homo infringere conaberit aut dimu[tilare pres]umpserit, in primis uiuens suis amborum a fronte careat lucernis, ignibusque ultricibus cremetur cum opibus suis, atque in diem exanimis cum tartareis luceat penis, et cum Iuda Christi traditori permaneat, in picea gehenna perhenniter cruciaturum in eterna dampnatione; et insuper absoluat ad [partem regiam] uel idem ecclesiae auri talenta dua, et hanc scriptura stabilis sit per secula cuncta. Notum die III° Katendas angustas Era XIIª post millesima.

Ranimirus princeps confirmans. Giloyra, deo dicata, confirmans. Sub Christi nomine Rudesindus dei gratia episcopus iriense sedis, confirmans. In Christi potentia Ermegildus lucense sedis episcopus confirmans. In nomine trinitatis et unione deitatis Didagus, oriense sedis episcopus confirmans. Sub domini misericordia Theodemirus dumienne sedis aepiscopus confirmans. In Christi auxilio Gundisalbus astoricense sedis episcopus confirmans. Sub imperio et auxiliatoris excelsi Sisinandus dei gratia legionense sedis aepiscopo confirmans. Fredenandus Flaini.

Froyla Gilani confirmans. Rudericus Belasconi confirmans. Fredenandus Uermudi confirmans. Gomes Didaci confirmans. Nunius Sarrazeni confirmans. Suarius Gundamari confirmans. Nepotianus Didaci confirmans. Garsea Puricelli confirmans. Gundisalbus Ueremudi confirmans.

Froila presbiter, Gundericus [diaconus et primi] clerus. Saunaricus [diaconus et pri]miclerus. Scemenus [presbiter et primiclerus]. Sunila [presbiter]. Petrus [diaconus qui est Notarius major], Eri[fon]sus, diaconus cognomento] Ronsinus. Adefonsos [diaconus, Heroni, P]ignus.

Pelagius notarius regis notuit.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *El Obispado de Simancas*, Miscelánea de Estudios Históricos, pp. 392-396.

## VII

Año 985

(*Christus monogramático*) Ambiguum esse non potest sed plerisque omnibus cognitum patefactum est. In presentia dominissimi Ueremudus, prolis serenissimi principis domni Ordonii diue memorie, residente in solio ad katedra sua cum omnem togan palatii sui filii benenatorum et pontificum multorum, id sunt Uiliulfus, Sebastianus, Uirmundus, Armentarius, Salomoni, Petrus simulque et Pelagius quorum concilio adunatum iudicum et abbatum, ego quidem Sabaricus aepiscopus nec merito dignus legionense sedis Sancte Marie semper virginis et Sancti Cipriani aepiscopi et textis, dixi coram populo in conspectu regis et feci duerimonia apud Gomez Didaz et aliorum qui regebant ipsas uillas et dixi: Tu, domine, mi rex audiat me clementia uestra et adiubante pietas et misericordia uestra eo quod in tempore auorum et parentum uestrorum rex gotorum concesserunt uillas per nominatas Fonte de capellas, Bouata, ipsas uillas ad integro secundum implurimis scripturibus uel agnitionibus resonant nec non et alias uillas in Campos Gotibus ... istas uillas ab omni integritate et omnes hautantes in eas per locis et terminis suis antiquis, secundum in scripturas priores resonat, secundum eas concesserunt omnes reges et commites pro animabus suis et qui Deum timuerunt post partem Sancte Marie, et tenerunt ipsas uillas ex integras omnes aepiscopi qui presulatum habuerunt in ipsa sede usque obitum dominissimi principis Ranemiri iuniori prolis regi Sanctioni;

post dicessum uero illius intrauerunt comites et omnes qui non haebant *dominium* in ipsas uillas per uim et tulerunt iure de ipsas uillas et de omnes haitantes in eas usque modo. Dum autem uidit rex ipso pontifex iam supradicto domno Saunarigo cum querimonia secundum supra taxatum est et plenissimam esse ueritatem a parte eglise Sancte Marie. Igitur princeps noster et dominus dum talia uidit et audiuit illi uero pietate motus maluit hanc seriem agnitionis uel confirmationis conscribere ... Notum die XVI<sup>o</sup> kalendas decembris era I<sup>a</sup> (m) XX<sup>a</sup> III<sup>a</sup> ... Fredenandus Flainiz cf. Euneagus Azanariz cf. Gudesteus Menindiz cf. Munnius Garseani cf. Ablauel Gusteoz cf. Garsea Gomiz cf. Guttier Garuiscu cf. Guttier Nunniz cf. Suarius Gudestediz cf. Suarius Eroni cf. Titon Albardiz cf. Suarius Gutierriz cf. Scemenus Scemeniz cf. Didago Romaniz cf. Petrus diaconus notuit (signum).

Archivo Catedral de León F. C. n<sup>o</sup> 984 D. R.

## VIII

Año 993

(*Christus*). Orta fuit intemcio inter Saluatorem et magistro Menendo quia dedit rex domino Ueremudo ad magistro Menendo ereditatem in Ieroncana in locum predictum Uilla Guntini, quando fuit Saluatorem reuellem cum Garsea Commezi; et tenui magestro Menendo ipsa creditatem in suo iurem et quando sacarunt illo regem de ista terra Gundisaluo Ueremudizi et Pelagio Roderiquizi et Monnio Fredenandizi et fuit in Callecia, tunc surexit Saluatorem et presumsit ipsa creditatem et tollibit illam ad magistro Menendo. Et idem dominus Deus adduxit ipso domino nostro regem domino Ueremudo ad sua terram ic in Legionem et deuenit maistro Menendo et Saluatorem ante illo regem domino Ueremudo et abuerunt indem iudicio et mandanit ille rex et lex codicam que duplaset Saluatorem ad maistro Mendo ipsa hereditatem; et postranit se Saluatorem ad rocum cum omniues bonos in ipso concelio de regem et denenerunt ad confaita; dedit Saluatorem ad Menendo in ipsa confaita cinaria modios VI (escrito MS UI) et adfirmant illa creditatem ante illo regem ad maistro Menendo et misit in suo iurem. Et ego Saluatorem si iam amplius ad tibi magistro Menendo et uxor tua nulla aliqua inquisitionem per me aut filis aut aliqua subrogita persona tentare aut confringe uoluerit, hanc factam uel karta quos dominus noster rex ad tibi Menendo et uxor tua nullo fecit, quomodo pariem ad partem regis auri liueras II et ad tibi magistro Menendo et uxor tua nulo ipsa ereditatem duplatum et tibi perpetim abiturum. Factum scriptum pridic kalendas octubris, era XXXI post millesima. (*Christus*) Saluatorem in hanc scriptum manna mea confirmo (*signum*) Factum scriptum in conuento eglise Sancto Saluatoris (*Christus*). Qui preses fuerunt:

Gudesteo Iustizi, confirmat. Citi Esteuanizi, confirmat. Materno Iustizi, confirmat. Osorio presbiter (Signum).

Archivo Catedral de León n° 155.

## IX

Año 995

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, qui est in trinitate unus et verus Deus. Notum facimus concilio fidelium stantium et residentium in presentia principis domini Ueremudi, sive pro insubsequentis temporibus ut qui audierint uel viderint vera esse credantur. Liquide de omnibus patet et nunc clause eo quomodo fuit vir unus nomine Erusfoziz, homo segnis et non verus nec dilectus hominibus, abuit inteptionem cum Osorius Iohanniz et dedit ei per fidiatorem nomine Oduarius, Kintilani filius, ut stetisset quietus ad veritatem ad tertio die in Lagias, in presentia ipsius principis, et posuit placitum ad ipsum fidemiusorem villa nomine Albani, ut si se de concilio tollisset aut in fuga raptus fuisset et non adimpleret quod lex catholica docuisset, que caruisset ipsam prenominatam villam post partem ipsius Osorii. Dum pervenit ad aptum diem ut placitum complexset, fugam versus est, etiam cum complisset, et rebelles regis abditamentum castramentatus est. Dum autem pervenit talis auditus in presentia regis, mandavit ad sagiones suos, et preserunt illi omnia quicquid invenerunt tam villas quam et omnem rem suam, sicut in canonem et lex gotica docuisset « qui bona minime agunt et ad regis ordinationem insolentes existunt ». Ad hoc Osorius dixit ad fideiussorem suum, nomine Oduario : « Imple mihi placitum meum quod expopondisti, et redde mihi quod in placitum pepegisti ». Ad hec Oduarius : « Villam ipsam de Albani quam in placitum mihi et tibi posuit Erus, adprehende eam pro debito tuo et dimitte me innoxium ; abuit causam calumnie ». Ad hec Osorius : « Pergamus itaque ambos in presentia principis nostri et omnia quicquid nobis constituerit, ita agere debeamus ». Ad hec ambo in presentia regis quietus proprios exponentes quomodo desursum resonat. Querelavit se Oduarius, qui fuit fidemiusorem de ipso refuga, quomodo miserat eum fidiator ad Osorium et posuerat et in fidiaturia ipsam villam nomine Albani : ordinavit rex ut dedisset se aut suum iuratorem hominem bonum qui prebuisset sacrum iuramentum qui ipsam villam pro quam illam miserat in fidiaturia, quia aliquid ius non abruerat in ea ipse refuga, sed steterat in iure vel fidiatoris et recepisset eam et complexset de ea vel fidiatoris, sicut in placitum resonat ; renuit ipse fidiator nomine Oduario et noluit iurare quod non tenuerat ipsam villam in iure, et ibi dederunt legem goticam et auctorigavit eam ad huius principis dominationem. Modo vero ego princeps serenissimum Veremudus tibi Osorio Iohanniz concedimus tibi ipsam iam dictam villam cum omnia bona sua vel adiacentis suis ab omni integritate, quam ipse Erus per trans-

gressionem suam perdidit ; et nos tibi pro tuo seruicio donamus atone concedimus ita ut faciendi de ea que tua steterit voluntas atque incunctanter arbitrii ; neminem ordinamus neque permittimus qui tibi in ea disturbance non faciat neque inmodice, sed integram et intemeratam tibi maneat usque in perpetuum perhenniter possidenda. Si quis pro inde te calumniaverit, quisquis ille fuerit, restituat tibi ipsam villam duplam vel triplam et etiam post partem iudicis uel cui lex dederit [pariat] auri libras binas, et hunc scriptum firmum vel stabilitum maneat usque in perpetuum. Notum diem V kalendas martias, era terdena et III post millesima Veremudus, serenissimus princeps conf. Sub Christi nomine, Armentarius, Dumiense sedis episcopus, conf. Sub Christi virtute Pelagius, Lucense sedis episcopus conf. Cum Domini adiutorii, Petrus Apostolice sedis episcopus conf. Manillani abbas conf.

BARRAU-DIHIGO : *Chartes royales léonaises. Revue Hispanique* X, 1903, p. 439.

## X

Año 997

In nomine pii et Dei miseratoris eiusque incomparatum Spiritum amborumque sanctitas qui est in Trinitate unus Deus hac gestum hac actum uotionem facimus que in discursum minime relinquimus. Id circo accepta quidem non nuli sunt sed plerisque manet scitum et a nobis patet clarum eo que fecit comes Adefonsus Gudestei testamentum de Uilla Framiri qui est sequus ripa Minei prope uilla Dori ad monasterio Sancte Eolalie nupatum (*sic*) locum Fingoui ab omni integritate sua uel eius opificia propter remedium anime mee sub uolem eius nomine Ruderigus et obtinuerunt nanque uillam memoratam ipsam pro parte monasterii huius annis plurimis quousque uenit mulier nomine domna Exemena qui fuit coniugem de Didacus Adefonsi et abstulit eam de iuri ecclesie annis III dicentem quia ipsam uilla medietatem ex eam deciderat in partitionem de uirum suum Didacus Adefonsi et illa alia media que textauerat memoratum socer eius ad ipsum cimiterium ; quamobrem peruenerunt in presencia serenissimi princeps domni Ueremudi regis uel eiusdem pontificum et comitum in uilla Castello ad Rabbati ; querimonianerunt se tutoribus adque procuratores huius monasterii in presentia regis nominibus Froila confessus et Felix diachonus qui et in eius presencia dixerunt quam abstulerat ipsa domna Exemena simul et filii eius medietatem de ipsa uilla super nominata de iuri ecclesie ubi integra erat textata et filii eius Pelagius Didaci et Osorius Didaci responderunt adque dixerunt quia illam medietatem secundum superior resonat fuerat de partitionem pater eorum Didacus Adefonsi. Tunc precepit eis rex ut ad diem aptum darent ex amborumque partes testes per manum sagioni Rudesindus sicut et fecerunt ; dederunt de parte monasterii testes nominati ipse super dictum Froila confessus, Felix diachonus, Gun-

disalus presbiter, Nunila presbiter, Hermegildus presbiter, Erus presbiter, Dorius presbiter, Ayrigus presbiter, Denimirus confessus, item Hermegildus presbiter et alii layci XXX<sup>a</sup> et dederunt ex alteram partem alias XXX<sup>a</sup>. Tunc pæcepit rex simul et omni concilio uel iudicum ut iurassent de parte ecclesie isti nominati X qui erant presbiteros et concessores adfirmassent assertionem suam; dum autem accesserunt ad sacrum iuramentum. Tunc cognouerunt se in ueritatem ipsa donna Excemena simul cum filiis eius quia iniuste tenebant eam et noluerunt iuramantare eas et integrauerunt eam ad monasterio secundum erat ueritas et in testamento conscriptum erat; et propter hanc causam exhiberit iudices preceperunt agnitioni huius ut quisquis ille fuerit sponte aut neglecte qui hanc memoratam uillam de iuri huius monasterii auferat uel de tutoribus eius tam nos sepe memorata qui usque nunc presenti diem eam superbe contendimus uel quilibet fuerit ille tunc qui talia temptare comisserit pariat pro parte monasterii huius (*tachado*) auferat uel de tutoribus eius uel uoci eius auri libras bis binas et pro regia partis alias tantas.

Facta agnitionis huius uel seriem firmitatis XV<sup>o</sup> kalendas aprilis Era XXXV post I<sup>a</sup>. Sub Christi nomine Pelagius metropolitanus et Lucensis sedis episcopus. Sub Diuina opere Armentarius Dumiensi Petrus (*sic*) episcopus confirmat. Sub Diuino imperio Petrus Yriensem et Apostolice sedis episcopus confirmat. Sub Diuino Auxilio Froilanem Legionensem episcopum confirmat. Rudericus Guterrii confirmat. Rudericus Frodesindi confirmat. Frogia Sandiniz confirmat. Aloytus Fredinandi confirmat. Scemena confirmat. Essa confirmat. Filium eius Pelagius Didaci confirmat. Osorius Didaci confirmat. Ueremudus princeps confirmat. Gundulfus confessus qui notuit et confirmat.

A. H. N. Sec. Códices, Tumbo Viejo de Lugo, fol. 67. Sign. 1043-B.

## XI

*Año 1002*

Scitum quidem est et a multis manet notum dum per iussionem regiam et domni adefonsi principis, per editum suum uenit Oduarius cum collegas suos et fecerunt presuras per undique locus in regione Gallecie. Unde in eorum comeatu adfuit abbas Salamirus, qui sicprehendit hereditatem cum ecclesia ab antiquis destructa, uocabulo Sancte Andre apostoli et uilla uocabulo Congusto, territorio de ripa Limie. Dum ad ipsum Salamirum sacerdotem uitam patuit fuit ibidem in loco ipso uitam degens, et relinquens omnia heredibus cum sobrinis suis timore canonicarum et uitam sine crimine deduxerunt. Ipse autem abbas Salamirus in loco ipso usque ad sumam senectutem diem ultimum claudit extremum. Post multoque inuoluto tempore obtinuerunt locum ipsum religione sacerdotes de probato loco, prior inter quos adesit uoluntas et animus eorum, et tradiderunt ipsam ecclesiam

cum omnia eorum domicilia et hereditas cum simul dextros ecclesia in manu patris domini Manillani abbatis, monasterio Cellenoue et condiscipulatu illius a maximo usque pusillo, et dederunt illas scripturas et illas firmitates quas erant de ipsa ecclesia in manu ipsius domini et patris iam memorati simul cum ipso testamento, prior quod ibidem abbas Salamirus fecerat. Stante omnia ut diximus, post partem monasterii, ordinauit ad suos fratres simul et ad sacerdotes constringere ipsam ecclesiam et quod illi iure debebatur sub ordinatione sua reddentes et exoluentes quod illis imperatum manebat, quod nemo homo non se ibidem aliquo contempsa, sed obedientes in omnibus quod illis imperatum obtinebant absque omni ambiguitate. Sic se leuauit Alfonso unde mentionem facimus aliter cum alios sibi adiunctos, non expectato iudicio et perrexit ad ipsam ecclesiam de Sancto Andre et ad suam cortem et presumpsit omnia quicquid ibidem inuenit et misit unum transgressorem nomine Alvaro quasi monacho, et preserunt sacerdotem de ipso abbate domino Manilla nomine magistro Ioacino, et ruperunt et malianerunt et pendentem nocte de trabe quousque semiuuius fidiauerunt eum inde pro ad iudicio, et presit ipsam ecclesiam per manus et per uim per III<sup>em</sup> annos aut supra et tulit de iure monasterii Cellenoue et plicauit iuri suo infanste et superbe per hoc ut diximus. Actio. Era millesima VIII et terdena, X kalendas ianuaras. Orta est inde intentio in presentia principis domni Adefonsi et senatus sui domni Ermenegildi, Gundisaluz prolis, et iudices suos: Pelagio Arualdiz, Mito Arias, Tructesindo Nantildiz, Gudesteo Didaci. Et fecit inde ipse dominus abbas et simul cum familia sua querimoniam, et dederunt super ipsum Adefonsum simul et de ambas partes saiones nomine Senderico de palatio, qui intendit uocem de monasterio frater Uimara confessus. Et Adefonsus suum dedit responsum inutile et uacuo sicut est scriptum per indicatos, quia neque ipsam ecclesiam presumerat neque aliquando ad suum monachum Ioacinum malum fecerat sed quod in fronte de sua laria casam construxerat nemine aliquando calumniante de parte domini Manillani neque de monasterio Cellenoue aliquam disturbaturam nen fecit. Mandauerunt testimonias de amborum parte sicut est scriptum in indicatos, accurrit statutus ad diem placiti. Uenit frater Uimara et cum turba non modica testes idoneos CCCLVI qui fidenter et recte testificauerunt quod uiderunt et audierunt, testificauerunt in uerbis testium per ordinem quod uerum est. Uenit Adefonsus cum testibus fallacisimi et negligentiosis et numerum modicum X<sup>em</sup>. Ordinauit ipse comes et iudices suos ut dedisset Uimara confessus X testes qui prebuisent seriem conditionum et innocentem ad excutionem pena caldaria Adefonsi qui suscepisset sacramentum de ipsas testimonias. Omnia per manum saionis et per placitos scribtos et roboratos. Cumque fuissent ad diem perabum ut susciperent, ego Adefonsus sacramentum de testimoniis huius Vimarani, agnosco me in uerite et cum rogo et suggestione eitio testes Vimarani foris de ecclesia ut adsignem ipsam ecclesiam cum eorum cortem cum domicilia, terris et

pomeriis quod illi iure debetur quousque minima uel uile re quantum est et tenetis sub scrinio de testatione Salamari abbatis et posteritati eorum quantum ibidem ganauerunt, auementauerunt tutores et monachi habitantes in loco ipso quousque die quod ipsa hereditas et ipsa ecclesia euenit sub regimine iam fatus pater domini Manillani abbatis et famulis suis monasterio Cellenoue. Quod si aliquando ego Adefonsus, tam de parte mea quam etiam de propagine nostra de gente quocumque homine, pro ipsa ecclesia ibidem post partem uestram de me exierit aliqua calumnia, ita dixi et dico et reppeto si aliquando inuellere uel in modice iniquitauero de rebus quod in hac annuntiatione resonat, tunc pariem uel pariet hoc de quo agitur in duplo uel quantum melioratum fuerit a uobis post partem regis uel iudicis in D. solidos. et pro misericordia uestra dimisistis nobis de illo iudicato non dedimus inter nos et partem dominicam amplius quam quinque solidares calicenses, unum de iudices, cui ego Adefonsus offertionem dederam, uoluerat mecum fallere, set correptus a comite et ab omni concilio, et ille et ego uerecundus apparuimus. Et quod iustum est uestrum manet indemnes. Et ego pro proprio meo merito remansit ex torros. Notum dei III<sup>o</sup> ydus ianuarii era XL discurrere de post millesima. Adefonso manu mea roborem indidi. Sendericus qui huius regis aio fui, manu mea (signum). Manillaneni abbas confirmans (signum). Menendus dux prolis Gundisaluiz confirmans. Pelagio Arualdiz et iudex manu mea confirmans. Tructesendo Nantildiz qui quesieram fallere cognoscens reatus mei, manu mea confirmans. Guudesteo Didaci et iudex, manu mea confirmans. Testes in monasterio in domini abbatis presentia: omnes fratres sacerdotes, laicos, et turba puerorum degentibus in scola et in capitulo Adefonsus serenissimus princeps noster refultus in regno auorum suorum, confirmat.

Archivo Histórico Nacional. Tumbo de Celanova, f. 91.

## XII

Año 1005

(*Christus*). In nomine Dei Patris excelsi adque Regis eterni et altissimi Redemptoris Filii eius Domini Dei nostri Ihesu Christi et de Patre Filioque procedens Sancti Spiritus, extante in Trinitate et sine inicio adque sine fine trinus permanens in unitate, nec anterior Pater, nec posterior Filius, nec separatim credendum est Sanctus Spiritus, sed est unus Deus per sanctam adque incomprehensibilem una Trinitas et non tres, et ueraciter unus Deus et non solus, quem sic adorant, uenerantur et colit sancta catholica ecclesia, et sub nomine ipsius Sancte et indiuidue Trinitatis ecclesia edificata dignoscitur Sancte Marie semper Uirginis, et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et Sancti Pelagii, ceterisque martiribus adque uirginibus quorum monasterium esse uidetur in uilla quos uecitant Riparia, subtus monte et eremita quos dicunt Sanctum Georgium, inter nilla Guntimiri et Gauati,

territorio Limie, quos edificauit domno Adefonsus, prolis Romarigiz, et Gutine, et composuit ibidem omnia ornamenta ecclesie, ut moris est, libros, vela, ministeria, capsas, cruces et coronas argenteas etiam et metallorum signos et campanas, et alium ganatum pro stipendia fratrum et sororum, peregrinorum et ospitum, et amenta, tegumenta, argentum, palleum, quod ad stipendium omnium sunt necessaria, et abuit isa uilla iam supra memorata Riparia de genetrice sue domne Adosinde ubi ipsum monasterium fundatum est. Ipse dommus Adefonsus et domme Gutine, postquam ipsum monasterium edificauerunt et composuerunt in eum omnia bona sicut superius resonat, fceerunt testamentum de ereditates et de ipsum ganatum uel orneamenta ecclesie, etiam iumenta et reptilia ad ipsum locum Sancte Marie et ad seruis Dei uel ancillas Dei Christi etiam filii, nepti uel propinquis suis qui ibidem in uita sancta perseuerauerint et normam sanctan et regulari uitam duxerit. Et elegit ipse domnus Adefonsus in ipso testamento ut qui plus de propinquis suis extremus in seruitio Dei fuisset, et ipse eum possidisset et alius de propinquis suis sub regimini illius uitam monasticam deduxisset. Post non multum temporibus, et nenit ei obitum ad ipse supra memoratum dommus Adefonsus, et reliquit ipso monasterio in iuri coniuge sue domne Gutine et possidebit eum dum uita uixerit. Ipsa uero domna Gutina obdormiuit in somno pacis et in ipso monasterio corpus eius tumulatus est. In ipso monasterio nuttrita fuit filia eius nomine Zagaria, et ad obitum genitori sui relinquerunt eum in suo iure et omnium gonatum quamtum ibidem adquirere uel adpligare potnerunt. Ipsa uero filia sua Zagaria, post obitum parentes sui, surrexerunt de gens sua qui ei maledixiose querebant et ipso monasterio obiurgare cupiebant. Perrexit ad domna Gunterode, qui fortiose erat, et posuit se in suas manus ad honorificandum et defendendum de omnesque partes, et dedit ipsa domna Gunterode ad eam uilla Nugariola pro temporale stipendium, ad usum fructuarium. Post multum igitur temporis spatia ipsa Zacaria suo monasterio regente et in uita sancta perseuerante ibidem et omnia iuri suo possidente sine alia calumnia nee disturbatura de nullaque parte abente, aduenit ei itinere perrexit ad alio suo monasterio ad territorio Lemabus quos muncupant Sancto Pelagio, statimque non multis diebus clausit illuc extremum uite sue. Ipsa donna Gunterode, ut audiuit de obitu eius, perrexit cum fratribus et sororibus suis ad ipsum monasterium Sancta Marie, non ad edificandum sed ad dextruendum eum, et fregit illo temsauro et adrapinauit inde homnia ornamenta ecclesie, tam argentea quam sirica, et omnia nolumina librorum, sic et fregit illa reposte et derapinauerunt homnia quantum in ea inueniri potuerunt, argentum, palleum, concus et aquarinales uel omuia mobile quantum intus et foris potuerunt inuenire, sicut in noticias resonat, et parauerunt ipso monasterio iuri suo et ieicerunt inde foras qui ibidem in seruitio Dei persistebant, usque ipsum locum sanctum positus fuit in rugina et desolatione de suo iure. Et stetit non modicum tempus deuastatum, usque in tempore serenissimus principis domni Adefonsi

et dux Menindus Gunsaluiz, de stirpe ipsius domni Adefonsi surrexi nepti sui Alouiti diaconi, prolix Ordini, dum nidit domus Domini districtum et propria hereditas sua ad extraneis possidendum, compuncti dolore, congregabit omnia yems sua et fecerunt querimonia in conspectu principis iam supra memorati domni Adefonsi. Et ordinauerunt de pelatio sagione nomine Erus Sarraceni quiprehendisset ipse monasterio in manibus suis et duxisset ad concilio regis Pelagius, prolis Ruderigiz, et Ilduara abbatissa et fratribus monasterio Palatiolo, in cuius iure ipso monasterio inuenorunt destructum. Ita et factum est. Dum perducti fuerunt in aula regis et dux eius Menindus Gundisaluz, in Villa Plana, ordinauerunt iudices constituti, discernissent inter eos ueritas, sicut lex gotica docet. Fuerunt ipsi iudices prenominati: Fredenando Sandiz, Froila Eroptis, Pelagius Arualdiz. Et dederunt inter eos libris et ordinauerunt ipsius iudices ad ipsi Aloiti diaconi et heredibus suis ut dedissent de ipsa gens sua testimonias idoneas decem et confirmassent super ipse Pelagius Ruderiquiz, et Ildura abbtissa et fratribus monasterii Palatiolo, qui obtinebant uillas et ganatum de ipsa domna Gunterode, quomodo steterit ipso monasterio Riparia ingenuo et suo ganato, et fuerit ipsa domna Gunterode, sicut superius resonat, et adrapinabit illo et destruit, et post iuramentum factum, adimplerent Pelagio Ruderiquiz et fratribus suis, ad ipse Aloiti diaconi et heredibus suis, ipso monasterio duplatum et homnem ganatum quantum in noticia resonat de rapina, et ad ara altaris Sancte Marie solidos C<sup>m</sup>. Et dum adunati fuerunt de ambornque partes in Sancto Cipriano de Monte Caluo, pro ad iuramento, per manum sagioni Ero Sarraziniz, dum unum ipse Pelagius Ruderigiz, et Ilduara abbatissa et fratribus monasterii Palatiolo, quod talia actio eis iuenisset, viderunt se in nimia tribulatione et angustia positi, quia non abebant quod adponerent pro ipso monasterio in concilio, et miserunt illo comite et Oueco Uimarani, Pepi Reuellia rogateres, et ipsos iudices iam supra memoratos, et ipse sagione Erus Sarraciniz et hominum filiorum bonorum, qui in ipso concilio erant, rogantes et dicentes ad eos ut haccpiassent, ipse Aloitus diaconus et heredibus suis, suo monasterio et suas hereditates. sicut ueritas docet et lex gotica ordinanit. Et saccarunt illos de iuramentum, et dimiserunt suo monasterio ingenuo, et adsignauerunt illo per manum sagionis Erus Sarraciniz et ipse Aloiti diaconi et heredibus suis. Proinde, ego Pelagius, prolis Roderici, et soror Ilduara, Andreas confessus et omnis congregatio fratrum monasterio Palatiolo, tibi Aloiti diaconi et heredibus tuis, facimus uobis pactum per manum sagioni Erus Sarraciniz, ut si amplius deinceps amodo nos uoa calumniemus nec supposita aliqua faciamus nec per nos, nec per qualibe forma humana pro ipso monasterio quod uobis adsignauus, nec nos nec successores nostri qui talia ausus fuerit comittere, duplet uobis ipse monasterio et pariat uobis ipso ganato, et post parte regis binas libras auri talenta, uel quis illa terra imperauerit, et illo quos in uestras noticias tenetis quos inde ciecerunt per rapina et lex gotica docet solidos C<sup>m</sup>. Pelagius, prolis

Ruderici, Illduara confesa, Andreas confessus, et omni congregatio monasterii Palatiolo, manns nostra (*Signa*s). Ob hoc ergo hac prouide ego Adefonsus rex, Dec auxiliante et Christo me ordinante, sedente in kadera regum parentum et auorum meorum, omnia supra scripta et, sub ausilio diuino, omnia per ordinationem meam ad iudices mei iudicata atque, ut decebat, fideliter exarata et decenter confirmata, sicut veritas et lex gotica cogente, inreuocubiler confirmo, et ut confirmata semper maneat cum omni fidelius katolicorum concilium regni nostri perheuniter adque stabiliter permanere decernimus. Facta agnicio uel confirmatio regis ipus idus septembris, era quaterdena et III<sup>a</sup> post millesima.

Adefonsus rex confirma (*Monograma*).

Ermegildus dux, prolis Gunsaluiz, confirma (*Monograma*).

Ranimirus prolis Ermegildi armiger Regis confirma (*Monograma*).

(*Christus*). Sub Christi potentia, Pelagius, Iriense sedis episcopus, eonf.

(*Christus*). Sub diuino auxilio, Armentarius, Dumienne sedis episcopus, conf. (*Signum*).

(1<sup>a</sup> columna): (*Christus*). Numnus Uermudis conf. — (*Christus*). Pelagius Tructesindiz conf. (*Christus*). Aluaro Ueez conf. — (*Christus*). Reuelio Materiniz conf. — (*Christus*). Reuelio Pepiz conf. — (*Christus*). Velasco Gunsaluiz conf. — (*Christus*). Menindo Aluariz conf. — Gudosteo Aluariz conf. — Teton Froilaz conf. — Godesteo Pelagiz conf. (*Signum*).

(2<sup>a</sup> columna): MANILANI ABBA. — Magister Sizla conf. — Martino Destriz testis. — Gulfario Artiz testis. — Gundesindo Deiseruz testis. — Menindo Aniaz testis. — Egila Meseitiz testis. — Roderigo testis. — Item Ruderigo Romaniz testis. — Adefonso testis. — Miron testis.

Egilani presbiteri notuit.

*Cartulario de Celanova*, p. 106-107.

### XIII

Año 1008

In era X<sup>v</sup>VI<sup>a</sup> post millesima, XII<sup>o</sup> kalendas marcias. Horts fuit intemptio inter domnus Scemenus aepiscopus et Monnius Fredenandiz in loco predicto quam dicunt Palatios ante iudex et uigarius de rex domnus Adefonsus et comes domnus Menendus nominatus index, Citi Didaci uel aliorum magnati platii per saioni Sampiro presbitero pro uilla quos uocitant Hornia Sancti Pelagii nuncupata; dicente domnus Scemenus episcopus contra parte Munio Fredenandiz, uilla quatenis nominata fuit de iermana mea domna Uelasquita et preudidisti ea et misisti in custodis et uedasti ei uittum et oraculum et saccasti ea ad ipsa mea iermana inuitissime et fecit tibi carta de illa sine sua uoluntate et tenes ea contra te fortissime. Dedit Munio Fredenandiz responsum: Uillam quod mihi petis fuit

de domna Giluira [egin]a, cuius memorie sit in benedictione, et illa concambiabit alia quos ganabit in Reco de Campodani, de suas ganantias cum fratres de ipse monasterio nominato Kampodani pro ipsa iam dicta Sancti Pelagii nocitata discurrere ribulo Hornia et post hec dedit ea domna [Gel]nira regina prolia Renemiri per kartulam firmitatis ad domna Uelasquita filia Menendus Didaci, et tenuit ea iuri sno multis temporibus, et ad multis diebus uenit ad ea uoluptas pro uendere ipsa uilla et zomabit ea ad Monnius Hanniz in C<sup>m</sup> solidos. Dum nidi ego Munnius quia herat uoluptas in illa eam uendere dedit ad illa in aderato et difinito quod ea placuit numero CCL<sup>os</sup> solidos et de ipso pretio penis nos nicil remansit in denito sine uim et metum et asque mea ma'efactoria et que non miscea in custodia pro netare ad illa uictum acque oraculum et que non feci ad illa nulla arte mala cum cupiditate de ipsa uillaprehendere, set ut dedit mici illa domna Uelasquita per carta que in concilio paret et conplibi illa de pretio emto quod de su[per] resonat sicut ad ea complacuit. Et teneo ego Monnio Fredenandiz ipsa uilla per meam cartam firmiter, in facie donnus Scemenus aepiscopus uel cedero concilio, et hordinabit ipse iudex iam supra memoratus uel togam palatii, et etiam ipse pontifex domnus Scemenus ut quod dicebat Munnius Fredenandiz ita adfirmasset per sacrum iuramentum, sicut et dedit Monnius Fredenandiz ille per se metipsum et alios II<sup>os</sup> secum, nominibus illorum Guudissalbus Didaci et Nunus Gundesalbiz, et prebuerunt iuramentum per series condiciones hubisita est Sancte Marie Semper luminis, in uilla iam suprataxata et adfirmarunt quod dixerunt et sua carta quod fecit domna Uelasquita. Ob inde ego Scemenus episcopus tibi Monnius Fredenandiz facimus nobis difinitionem et certam securitatem ut amplius non non (*sic*) faciam tibi inquietatione pro ea, non tibi nec at filiis tuis, nec omnis posteritas tua, non per me non per quemliuet ieneri humano; quod si taliam commisero pariet qui talia egerit ipsa uilla in duplo uel triplo et a parte regis auri talentum unum et hanc scripturam plenam obtineat firmitatis rōuorem.

(*Christus*) Sub christi nomine Scemeuus episcopus astoricouse sedis in hanc aguitio a nobis facta manu mea. (*Christus*) Citi Didaci quos iudigabi, manu mea confirmans (*signum*). (*Christus*) Pelagius Hendroniz cf. (*signum*). (*Christus*) Monnius Ruderici cf. (*signum*). (*Christus*) Rndsrigns Didaci cf. (*signum*). (*Christus*) Rudericus Sonnazi cf. (*signum*). (*Christus*) Ueremudus Losidiz qui et maiordomus regis cf. (*signum*). (*Christus*) Hordonius prolia Ueremudi cf. (*signum*). (*Christus*) Munnius Siliz cf. (*Christus*) Tellus Gundesalblz cf. (*Christus*) Odoarius Didaci cf. (*signum*). (*Christus*) Didaeus Citizi cf. (*Christus*) Felix Odoari filius cf. (*Christus*) Oueccus Teilliz cf. (*Christus*) Sampirus quasi presbiter notuit (*signum*).

## XIV

Año 1013

In era millesima quinquagesima prima ipsas kalendas nouembris orta fuit intemptio inter Eodo Albariz et fratres de Dominos Sanctos domno Eilani abba et eius fratres in presentia domini nostri et gloriosi Adefonsi serenissimi principis et de genitrice illius domna Geloira regina pro hereditate de Ripa de Ceilla vocitata Manzules; tenentes ipsa villa fratres per testamentum quod eis fecerat ab-Blabel Gusdestei et usor sua Gonterodo plurimis annis iuri quieto. Leuanit se Eodo Albariz et inquietauit ipsa hereditate ad fratres de Sancto Farcundo et ad abbate Eila; stantes in concilio hic in Legione ante ipso rege et eius comitibus adque pontificibus et uniuersi magnates palacii, ipse Eodo Albariz et ipse abbas inter se litigantibus pro ipsa hereditate que fuerat de Eita Atanz. Exererunt se ipsi comites et domnus Nunnus episcopus et fecerunt inter eos confecta: dedit abbas domno Eila ad ipse Eudo Albariz uno mulo obtimo roseio in LX<sup>s</sup> solidos apreciati et XX<sup>ti</sup> solidos de argento et dedit ad de ipso rege alio mulo obtimo; et fecit hunc scriptum ipse Eodo et confirmauit ipse Rex et ille hic in palacio coram hominibus magnatibus palacii in Legione. Ob inde ego Eodo Albariz roboro huuc scriptum et hanc annutionem ut amplius non inquietem ipsa hereditate que fuit de Eita Atanz in Manzules nec filius nec propinquos nec extraneus nec aliquis in uoce mea, quod si facerit quisquis fuerit pariat a parte eçlesie nestre ipsa hereditate duplata uel triplata et a parte regia duas auri libras et hanc agnicio p[laciti] et testamenti plenam habeat firmitatem et in perpetuo roborem. Eodo Albariz in hanc scripture agnicionis manu mea roborabi.

Becerro gótico de Sahagún. folio 67<sup>o</sup>, Secc. Códices, 989-B.

## XV

Año 1014

In Dei nomine. Ego Valerio cognomento Uellite et uxor mei Maria et Dominico et uxor mei Gilbira et filiis nostris uobis Furakasas et uxor tue Foreixa in domino dei filio sempiternam et ueram fidem et salutem. Placuit nobis bone pacis uoluntas nullum metum pertimescentes neque articulo suadentes set propria nobis accessit uoluntas ut facemus uobis kartula uendicionis sicut et facimus de hereditate nostra propria que abemus in territorio legionense in loco prediccto Innauia. Et fuit ipsa hereditate de Olalio et posuit se in fuga et fugit de seruitio de rege et presit rege domno Uere-mudo ipsa hereditate et dedit eam a Uelliti Adorriniz per karta et postea uendiuit ipsa hereditate Uellite Adorriniz ad me ipso Dominico in X<sup>v</sup> solidos et postea uendiuit Dominico medietate de ipsa hereditate ad fratres de

Sancto Pelagio ad Ualerius abba. Et de illa meditate de ipsa hereditate uendiuit Dominico illa media ad Uellite cuius nomen est Ualerio de supev taxato et comparauit ipsa hereditate Uellite ipsa quarta in XXX solidos. Et postea sic se leuauit Uiuue Froylaz qui erat de regina domina nostra cum saione et misit ipsa hereditate in contempcione, dicendo quare tenebant ipsa hereditate sine aliqua firmitate. Perclamauerunt autem se ipse Dominico et Uelliti ad auctore et ad karta quam fecerat rex domno Ueremudo de ipsa hereditate sine aliqua ad Uellite Adorriniz et dum parauerunt karta de concilio in conspectu regis domino Adefonso et eius maiordomo Monnio Nunniz ordinauit ut adfirmassent ipsa karta. Dederunt autem testimonias in concilio Dominico et Uellite in concilio in Legione nominibus Velliti Felici, Iuliano Albano, Nunno Nunniz, Iuste, Zeleme, Dominico Aduario, Citi Salamone et Uellite et iurauerunt in ecclesia Sancti Martini et uerificauerunt eam et sic adfirmauit ea rex domino nostro domno Adefonso principe. Nos autem supradictos Uellite et Dominico facimus uobis cartulam uenditionis de ipsa hereditate medietate (sic) de ipsa hereditate ab intagro. Et illa alia medietate de fratres Sancti Pelagii. Et accepimus de uos in precio solidos argentos XXX<sup>a</sup> qui nobis bene complacuit... Facta Kartula uenditionis nodum die quod erit nonas februaryi Era LII post M<sup>a</sup>. Regni imperii Adefonsi principis. Nunus episcopus in sedis legionum. Valerio, cuius nomen Uellite, et Dominico una cum uxores nostras Maria et Geloira in hanc Kartula uendicionis nanus nostras (signum) roborabimus.

Tumbo de León, f. 274.

## XVI

*Año 1014*

Ambignum quidem non est sed multis plerisque manet connitum atque notissimum in ueritate. Et quod edificauit Mummadomma deuota arcisterium Vimaranes per iussione et consensum Ranimiri principis et testamentum secundum lex canonica docet... [Don Ramiro donó al nuevo monasterio varios mandamentos y diversas villas que fueron confirmadas por su sucesor en el trono de León] Et tenuerunt in sua uita ipsos testamentos sanos et intemeratos post parte ipsius ecclesie et ipso monasterio. Et post eius obitum hactus est in regno in hereditate patrum eorum Veremudus princeps. Et dum peruenerit in terram istam calumpniauit fratres quod eo tempore ipso monasterio regebant pro ipsos mandamentos et pro ipsas villas. Et per talis actio peruenerunt in eius presentia hic in ciuitate Sancte Marie Trans Durio cum suos testamentos et cum suas scripturas. Et ipse rex ad misericordiam motus ordinauit in ipso concilio ad ipsos fratres ut adfirmassent ipsos testamentos et suas scripturas per sacrosancto iuramento sicut et iurarunt et per manus sagioni Mito Todegildit et eius

vicarius Teton Suarit. Id est Gonta abba, Honoricus confesso, Affar Sarrazini, Toderedus confesso, Ualasco Scemenit, Gondisaluus Sarrazinit, Viliatus Uiliatiz, Vandila confratres, Uiliamirus confesso (?), Brectus confesso. Et iterum adfirmavit ipse rex ipsos testamentos et suas scripturas et posuit suos characteres (*sic*) sicut genitore et auos suos fecerunt. Ipse Rex functus offitio ereptus est in regno Adefonsus rex princeps magnus, et dum peruenit in hereditate patrum eius hic in oculis calidarum surrexerunt omnes inique et malicantes contra ipso monasterio Vimaranes, narrauerunt ei quomodo non erant ipsos testamentos uirificos necnon et adfirmarunt illos ante genitorem suum diue memorie. Et ordinavit in eius concilio sagionem suum nomine Aldendo ut presisset Villa Moraria de Monte Longo sicut et fecit. Et iterum peruenierunt in eius presentia cum ipsos testamentos et scripturas. Et dum talia uidit ille uero, ad misericordiam motus, ordinavit ut legissent ipsos testamentos in concilio in eius presentiam et de genitricem suam Gelyre regine ut perexquisissent ueritate quod in ipsos testamentos resonabant. Et dum talia uidit et intellexit omnia quod ibi erat conscriptum mandavit ut iurasset ipse abba cum suis fratres quia ipsos testamentos et scripturas erant uerificos et ipso iuramento de prius fuerat facto ante Genitorem suum sicut et iurarunt hic in Sancti Michaelis arcangeli in oculis calidarum per manum vicarius Ziti Donnelliz et sagion Astrulfo Parentiz. Id est Onoricus abba, Honoricus Zaleiman, Kartemirus prepositus, Honorico Aroniz, Arias Tractesindiz, Oueco Ennegot, Uimara Honorigit, Viliamirus Christoforiz, Godinus presbiter, Fronosindo presbiter. Nos adunati iuraturi sumus per as conditiones sacramentorum et per deum patrem omnipotentem qui fecit celum et terram, mare et omnia que in eis sunt et per ipsum quem tonat in oriente et resonat in occidente et per IIII<sup>or</sup> euangelia marcus et matheus, lucas et iohannes, et per XII<sup>m</sup> prophetas et per XII<sup>m</sup> apostolos, quia ipsos testamentos quod fecit Rex domno Ranemiro et Rex domno Ordonio et confirmavit Rex domno Veremudo in eius diebus, sunt uerificos. Et si mentiti sumus et nomen domini in falsum uominauimus descendat super nos iram domini sicut descendit super Datan et Abiron quia propter scelera eorum terra illa uiuos absorbit. Obinde ego Adefonsus serenissimus princeps per hanc serenissimam iussionem meam concedo et adfirmo, pro anima mea et auos et genitores nostri, omnia quod in ipsos testamentos et in scripturas resonat et desuper conscriptum est ad ipsum prefatum arcisterium Vimaranes et qui ibidem in uita sancta perseuerauerint fratrum monachorum uel ancillarum dei. Nona dei X<sup>a</sup>VIII<sup>o</sup> kalendas Septembris. Era M<sup>a</sup>L<sup>a</sup>II<sup>a</sup>. Adefonsus rex in hac agnitio quod fieri elegi manu mea confirmo.

## XVII

Año 1014

In era L<sup>II</sup><sup>a</sup> post peracta M<sup>a</sup>. Regnante Adefonsus principis. Orta fuit intencio inter fratres de Vimaranes et Ordonio Sentariz pro illa villa de Uillacoua quos presumpsit ipse Ordonio de ipsos domnos de Vimaranes et tenuit ea in suo iure annos tres. Et inrupit testamentos et cartas per quem illa ganabit illa domna Mummadonna et suos abbates. Ipsos domnos supra taxatos fecerunt inde querimonia ad illa Comitissa domna Tuta in cuius iure erant ipse Ordonio ut habuissent cum eo ueritate pro ipsa villa. Et illa Comitissa ordinauit illum ire suo sagione nomine Airigo Pepit que presisset ipsa villa et constrinsisset ipse Ordonio et ipsos domnos de Vimaranes sub certum plazum perante illa Comitissa ut habuissent ueritate unus cum alios hic in Pena Maior et que dedissent ipsos domnos de Vimaranes testamentos et cartas de ipsa villa et Ordonio suas cartas. Dum autem peruenerunt ad diem actum hic in Pena Maior ante illa Comitissa et comites Rudesindo Gonzaluit et Nuno Menendiz et Gonsaluo Menendiz, Ranimiro Menendiz et Gutierre Roderici, ordinauit ipsa Comitissa et ipsos Comites suos iudices que legem docebant id sunt Froila Erotiz, Honoricus Zaleimaz, Vermudo Todemiriz, Menendus Gauiniz, Egas Menendiz, Ranemiro Menendiz et alii plures filii uenenatorum que in ipso concilio erant ut audissent legentes scribaturas de amorum partes et iudicassent eos per uera ueritote. Dedit ille abbate domno Honorigo, qui uoce tenebat de casa de Vimaranes et de suos fratres et sorores quos ibidem sunt habitantes, suos testamentos et suas cartas. Et audierunt ipsas scribaturas ipsos iudices legentes et cartas de Ordonio et intellexerunt eas et adtesterunt era et annum de illas cartas de Ordonio cum era de illo testamento et de illas cartas quos in concilio presentabit ille abba domno Honorico et inuenerunt era et annum de illo testamento prior. Et inuenerunt era de cartas de Ordonie posteriore et falsas et aborrendas. Et intellexerunt ipsos iudices quomodo subposuerant eas ad illo testamento et mandarunt eas crepare et fuissent inualidas. Et elegerunt illo testamento que iam quinquagenario concluderat post parti ecclesie et illas cartas quos in concilio presentabit ille abbate domno Honoricus. Dum autem uidit se ipse Ordonio in tali reatu et oppressus per ueritate ennarrabit quomodo fuerat de ipsa villa qui non concluderant testamento et cartas de ille abbate de soceros suos Todegildo et Guntina et dederunt ei illa in casamento et inuenerat ea in iure de domnos de Vimaranes qui tenebant ea ex datu de ille comes domno Gonsaluo ad cuius illam dederat Mitto Todegildiz et suos germanos Zendas et Gontemiro et uxores eorum per cartulam firmitatis. Et sic presumpsit ipsa de soceros suos quomodo et illa alia de testamentos quos fecerat Egas Arqueriz et domna Adosinda cum filiis eorum. Et certificabit ipsos domnos Ordonio Sentariz ut dedissent ei carta et auctores de ipsa villa. Hic uero in ipso concilio erat Mitto Tudegildiz que illa carta roborauit ad illo Comite domno Gundisaluo

et ad coniugem suam domna Ermesinda. Et noluit auctorgare ipsa villa et negabit quod non rouorauerat ipsa carta nec ille nec suus iermanus. Causatus fuit cum ipse Mitto, Uiliamirus Christoforiz in uoce de monasterio et ipsa carta iu quorum presencia iudicum supra nominatos quomodo roborauerat ipsa scriptura et faciebat se ipse Mitto ad fora et nolebat ipsa uilla auctorgare. Ille uero dedit responsum sic pro se quomodo et pro suos germanos quia nec ipse carta fecit nec illa roborauit nec ipsa villa asignabit ad ille comite domno Gonsalbo. Hic uero in ipso concilio ordinauerunt ipsi indices supra taxatos ut dedisset illi abbate domno Honorico cuius uoce dicebat Uiliamirus Christoforiz, Tegio Gundesiudiz que pro testem sedebat in illa carta et Emila prsbitero quod illam cartam conscriperat manibus suis et ille preposito domno Kartemirus et Arias Tractesindiz et Viliamirus Christofori numero V<sup>e</sup> pro ad iuramento. Et constrictit eos ipse Sagion Airigus Petit per ligali plazum ut dedisset ipse abbate ipsas testimonias Ve iam supra nominatas pro ad iuramento hic in Sancto Michael in oculos calidarum ut adfirmassent ipsa carta que quomodo erat conscribta sic erat uirifica et Mito Todegildiz et suos germanos suscepissent illorum iuramento. Dum autem peruenerunt ad diem actum misit ipse Sagion ipsos domnos in ipsa ecclesia ut redissent ipso iuramento sicut plazum habebant. Et inclinauit se ipso Mito et uxor sua Adosinda et suos germanos ad pedes ipse abbate iam supra taxato et agnouerunt se in ueritate quomodo roborauerant ipsa carta. Et eiecerunt eos fora de ipsa ecclesia per manus ipsius Sagion et rouorauerunt illa condicione. Et roborarunt hanc plazum Mito Todegildiz et uxori mee Adosinda el Guntemirus presbiter et Cendas tibi Sagioni nostro Airigns Pepit per hunc placitum tibi compromittimus ut assignemus tibi die ista III<sup>a</sup> quod est XII kalendas ianuarii Era L<sup>a</sup>II<sup>a</sup> villa de Uillacoua secundum Era incartamus ad ille comes Gundisalbus Menendiz quod fuit de pater nostro Teogildo et mater nostra Gutina ab integro et tu assignes illa ad Honoricus abba et ad fratres et sorores de monasterio Vimaranes cuius ueritas est. Et amplius non calumpniemus illa in nulloque tempore. Et si hunc plazum exsegerimus pariemus post parte ipsius monasterio Vimaranes ipsa villa duplata et ad index uel rege que illa terra indicauerit suo iudicato. Nos superius nominati in hoc plazum manus nostras rouorauimus...

Froila Gutierriz manu mea conf. Munio Menendiz manu mea conf. Tuta domna manu mea conf. Ildunza Menendiz manu mea conf. Pelagius Didaz manu mea conf. Ordonius Gutierrit manu mea conf. Oueco Ennegot manu mea conf. Salomon Florentiz manu mea conf. Flomarico Sesnandiz manu mea conf. Ragefredo Bitoniz manu mea conf. Froila Erotiz quos iudicabit conf. Honoricus Zaleiman quos iudicabit conf. Uermudo Todemiriz quos iudicabit. Menenduz Ganiniz quos iudicabit conf. Fromosindo presbiter manu mea conf. Uimara Onorici manu mea conf.

## XVIII

Año 1019

« In era quinquaginta septima post milesima orta fuit intetio inter Roderigo preposito et homni suo collegio Sancti Saluatoris monasterio uocabulo Cancellata cum Trasoi qui est maiordomo de rex in Cancellata. Et causatus est ipse Trasoi contra Roderigo preposito per hordinatione Menendus Uestremiriz qui est iudice consituto per hordinatione rex domino Adefonso pro homines qui erant in ipso monasterio Sancti Saluatoris; dicente ipso Trasoy qui erant ipsos homines qui erant de mandamento de rex post ipsa kasa que fillauit rex domino Veremundo de testamento Sancti Saluatoris. Et responsum dedit Ruderico preposito in presentia ipse iam dicto Menendus Uestremiriz. Ero Bisotiz, Scemenus Sarraciniz, Sanescio Scemeniz et aliorum multorum iudicum que ipsos homines que fuerunt in carta de Sandine Baroncelliz de diebus Rannimirus rex et post hec quia, quando presit Uere-mundus rex ipsa kasa de iure de ipso monasterio, laxabit ipsos homines post ipsius monasterio sepe iam dicto Sancti Saluatoris uocabulo sicut prius fuerant ibidem datos de Sandinus Baroncelliz quorum nomine sunt id sunt, Gaudioso, Todemiro, filios de Seniore, id sunt Esteluniano, Maria, Aeyla et filios de Seles, id sunt Ordonio, Munnio et filias de Erpansiada id sunt Gotta, Adosinda, Columba et filia de Agila Dulcina et filis de Lezera id sunt Lamulo, Justo. Et hortuinaberunt ipsos iudices et lex gotica quod firmassent illos fratres Sancti Saluatoris suos homines sicut et firmarunt post ipsius monasterio, id sunt Roderigo preposito, Atane frater, Elderigo frater, Froila presbiter, Laurencio presbiter. Et uenerunt in conuentu eglise Sancti Ioannis et preerunt sagramento pro ipsos homines quia fuerunt post ipsius monasterio de diebus Ranimirus rex, sicut illos dederat Sandinus Baroncelliz ibidem, et firmauerunt suos homines in ipsa ecclesia Sancti Ioannis per manu saione Uegito. Et agnabit se Trasoy in ueritate et assignabit ipsos homines post ipsius monasterium, sicut prius fuerant per hordinationem Menendus Uestremiriz ut sedeant ibidem abitantes iure perennis uel que de eius progenie fuerint. Si quis tamen quod fieri non credimus aliquis homo ad inrumpendum uenerit uel uenerimus hanc per nos uel per quislibet homo, in primis sit extraneus a sancta comunione et cum Iuda Domini proditore lugeat penas in eterna damnatione et pro temporali pena pariet post ipsius monasterio de rebus suis auri talentum et hanc scriptura hanc-tionsis uel confirmationis abeat firmitatis rouorem cuncta per secula. Notum die quod erit VI idus ianuarii, era LVII<sup>a</sup> post millesima. Trasoi qui mandator fuit in hanc scriptura manu mea (signum). Menendus Uestremiriz quod iudicabit manu mea confirmat. Ero Bisotiz quod iudicabit confirmat. Scemenus Sarraciniz quod iudigabit manu mea confirmat. Sanescio Scemeniz confirmat. Uegito qui saio fuit confirmat. Godesteus presbiter confirmat. Uimara Froiaz frater, Steuano frater, Serracinus, Sando, Egila, Eldemiro

Ramulo presbiter, Eldemirus notuit et confirmo manu mea propria Sidnus indidit ».

Archivo Catedral de Lugo

XIX

Año 1024

In nomine Patris et Filii et Spiritu Sancti et individue scilicet Trinitatis sanctis verus Deus : ad multis quidem est scitum non ad paucis est declaratum. Orta fuit intencio in Valle de Archos inter fratres de sancti Martini de Valle de Salice abba domno Adulfo et muzaraves de rex tirazeros nominatis Vincente et Abiahia et Iohannes cui dedit rex villa de Paliarelios cum omnia adiacencias eorum. Inquerentes fuerunt ipsis muzaraves ad ipso abbate super nominatum per hereditates in Valle de Archos quos fuerunt de Letico et de Fulgenzo et de Zalama. Venientes in presencia rex abentes intencia super ipsas hereditates : ordinavit ille rex ut dedissent de amborum partis scientes et firmamentum secundo determinassent et firmassent cum sacramentum verum sic et fecerunt. Presentavit ille abba domno Adulfo frater Froila et Xabe Danieliz et Ovecco in presente vicario de comde dompno Moniu suo maiordomo Arias Fortuniz et saion Abolkazeme, et de parte muzaravis Salvatori et Viatero. Recensantes fuerunt amborum ut agnovissent secundo illi abba veritate tenente comodo ipsas ereditates comparavit ille abbate domno Hilale de homines de prestamo determinatas et scientes vero firmantes ipsis desuper nominatis : iuratori sumus Froila et Xabe et Ovecco per sacra sacramenta et eciam per caldarie ignem, per manu saion Abolkacem. Factum est ita nunc modo ut nullus hominem de parte rex neque de qualiter lives homo de ipsas hereditas disturbancia in ipsum monasterium non faciant nec inmodice. Ut si aliquis homo per ipsas hereditates inquietacione fecerit vel in corrupendum venerimus primis careant suis ad frontibus lucernis et cum luda traditorem in eterna dampnatione deleantur de libro vite usque in perpetuum. Ad diem tremendum iudicii cum Domini Xpi. non abeant parte in regni Dei, et desuper pariet auri talentis x et hunc factum nostrum firmum et stabilitum permaneat in omni robore et perpetua firmitate. Factum scripture agnicionis notum die quod erit VI kalendas aprilis Era LXII super millesima. — Adefonsus Vermudiz nutu fultus in regnum manu mea confirmavi — Nunus Dei gracia episcopus manu mea confirmavi — Moniu Moniz manu mea rovoravi — armiger Rudericus Uelazi — Didacus Fredinandiz — Garsea Moniz — Froila Iohanniz — Arias Fortuniz — Ordonius Veremudiz maior domi rex — Anaia Zitiz — Assur Iemeliz — frater Lazarus testis — Froila frater testis — iterum Lazarus presbiter testis — Petro exaravit — Vela Ennequiz manu mea — Monio Ruderizi manu mea — Munio Garsea manu mea — muzaraves Vincencius — Iohannes — Abiahia.

Tumbo de León, p. 154.

GÓMEZ MORENO, *Iglesias Mozárabes*, p. 117.

## XX

Año 1026

Ad multis manet notum et non ad paucis declaratum eo quod fuit Uilla Reuelle qui est in Ualle de Rotario de testamentum Sancte Marie Legionense sedis. Tenuerunt eam episcopis, abbates atque monachos ipsius sedis more pacifica secundum in testamento ueterem resonat usque leuauit se alfetena in illa terra et presit illa uilla comes Didago Fredenandiz et despopulauit eam; leuauit ipsos homines qui ibidem erant habitantes ad alia sua populatione de hereditate que fecit ueniente ad Fafila Olaliz auus istius Didaco Fredenandiz. Postea uero Nunnus episcopus, presulatum tenente in sedem legionense, perexquirens cartas et testamentos de eius sedem inuenit ipsa uilla in iure de Didaco Fredenandiz et uxor sua; petiuit ei illam in presencia de domino nostro serenissimus princeps dominus Adefonsus prolis Ueremudi regis et eorum comitibus suis atque totum palatii sui hic in ciuitatem regia. Ipse uero comes Didacus Fredenandiz non habuit que ei opponere nisi dixit quia preserat eam in tempo de alfetena et adplicauit eam ad se.

Ob inde ego Didacus Fredenandiz et uxor mea Marina et filiis nostri... placuit nobis bone pacis uoluntas ut faciamus uobis dominus Nunnus episcopus et sedem Sancte Marie semper uirginis cartulam testamenti sic de ipsa uilla que dicent Reuelle quod de uestro testamento est quomodo et de illa alia que nos ibidem habemus iuxta eam que fuit de auus noster... ut in uita nostra populit ego Didaco Fredenandiz ipsas uillas ambas et seruiat ipsa Uilla Reuelle ad sedem Sancte Marie cum suo debito et illa nostra ad nobis dum uita uixerimus; post obitum uero nostrum torneut de ipsas uillas ambas post partem Sancte Marie... Facta scriptura IIII nonas Augustas era LXIII post millessima.

Tumbo de León, f. 41 vº.

## XXI

Año 1032

In nomine domini nostri Ihesu Christi, ego Ueremudus rex, prolis Adefonsi principis, tibi fidelem nostrum Fafila Petriz salutem, amen. Eo quod in diebus de genitori meo domni Adefonsi principis, cuius anima eius in benedictio sit, abuisti medietate in uilla Cesam de dato de tuo amo Ueila Ouequiz, que est in territorio Legionensis, et iusta crepidinem aluei Cegia, et multis diebus tenuisti eam iuri quietam post tuam partem. Et post obitum de ipso genitori meo, ego fultus in regno in ordinem aborum et parentorum meorum, tenentem ipsam uillam tu Fafila Petriz iuri tuo, tunc agitaui domna Exemena uxor Abdela Romaniz, cousilium malignantium,

qum suos filios, et sollicitarum in nostra terra qum nostros enemigos alfe-  
 tena et pararunt se in reulio qum infidelitate qum nostros enemigos et tu  
 fidele ad parte nostra et nostro seruicio exsercente qum fide et ueritate  
 secundum solitum senper abuisti facere. Tunc ipsa Exscemena presumsit  
 de tuo iuro medietate de ipsa uilla Cesam, qum suo pane et suo uino et  
 suas oues et suos boues sen et omnia quantum abes in tua notitia; desu-  
 per occiserunt tibi uno omine nomine Petru, que fuit tuo agio per consiio  
 de ipsa Exemena et de suos filios, et peruenisti in nostra presentia qum tun  
 querimonia et de talis scelus que tibi fecerunt qua lex non continet. Dum  
 talia nobis fuit auditum lex kanoniga et Gotorum ordina nobis de talis per-  
 sonibus et nostris infideles de eos apreendere omnia sua rem adpreendere  
 et dare ad nostris fidelis et seruientibus nobis. Obinde ego Ueremudus rex  
 tibi iam dicto Fafila Petriz, per uius nostre preceptionem serenissimam  
 iussionem fatio tibi kartulam donationis de uilla Cesam de omnia sua eredi-  
 tate de Exscemena et de suos filios in uilla Cessam ab omni integritate tibi  
 eam concedo ubique inde potueris inuenire, kasas qum solidis suis et om-  
 nia indensilia intum domorum que ad prestantum ominus est, uineis, terras,  
 senris, pratis, pascuis, padulibus, montes, fontis, aquis aquarum, qum  
 eductibus earum uel sesigas molinarum, qum suas piskarias per locis et  
 terminis antiquis, secundum ipsa Exemena et suos filios in suo iure obti-  
 nuerunt, ut ex nostro dato habeas eam iuri tuo firmiter ad peraduendam,  
 et de eam facias que tua extiterit uoluntas, tu et omnis ex prosabie tue, et  
 pro ad confirmandum anc scripturam accepit de te in nostra offertione uno  
 kauallo rosello ualente CCC solidos, et uno aheipitre tarcario obtimo; ita  
 ut ad modo et deinceps sit de nostro dato tibi tradita adque confirmata iuri  
 tuo, et neminem ordinamus que tibi in eam disturbationem faciat uel inmo-  
 dice, et si aliquis omo uiuentem super terra unc factum nostrum uel scrip-  
 turam istam dirumpere uoluerit, que ausus fuerit talia comitterit aut in  
 contentione tibi miserit, pariet ipsum que in karta resonat in duplo uel  
 triplo, et unc scriptum sit stabilitum in omni rouore et perpetua firmi-  
 tatem.

Facta karta donationis die quod erit (*sic*), Era LXX post T.

Ueremudus rex in hanc karta donationis manu mea confirmo +. — Co-  
 mes Petro Flaginiz confir. +. — Comes Aluaro Ordoniz coufir. +. — Gu-  
 tier Froilaz confir. + — Rodorigo Muniuz confir. + — Ero Salitiz confir.  
 +. — Fernando Muniuz confir. + — Nepociano Osoriz confir. que ar-  
 miger regis +. — Eita Furtuniz confir. +. + Fredenando Muniz confir. —  
 Eita Cidiz confir. — Fulientuz notuit +.

Arch. obispado de León. Sta. Ma. de Otero de las Dueñas, n° 135.

Sánchez Candeira. *En torno a unos documentos inéditos a Bermudo III.* CHE,  
 XI, 1949, p. 164.